

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE SOCIOLOGÍA



“Todo el poder a los estudiantes”

Revolución Universitaria - UMSA 1970-71

Tesis de grado para obtención de Licenciatura en Sociología

ESTUDIANTE: NATALIA TERRAZAS TEJERINA

LA PAZ – BOLIVIA

2020

Contenido

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1. Introducción	1
1.1. Objetivo.....	2
1.2. Metodología	3
1.3. Justificación: Una conquista olvidada.....	9
1.4. Marco teórico	11
CAPITULO II: CONTEXTUALIZACIÓN	18
2. Nace una razón de lucha: los años 60'	18
2.1. La Juventud	20
2.2. La Teología de la Liberación.....	21
2.3. CONTEXTO INTERNACIONAL.....	26
2.4. CONTEXTO NACIONAL	36
CAPÍTULO III: LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA.....	62
3. La Revolución Universitaria como movimiento social	62
3.1. Breve historia de la UMSA	62
3.2. Cronología de los Hechos: La Revolución Universitaria como Movimiento social	74
CAPITULO IV: ANÁLISIS SOCIOLÓGICO.....	155
4.1. La Acción Colectiva como Sistema Multipolar	155
4.2. Fines y Conflicto	157
4.3. Ambiente: La respuesta del adversario y los límites de compatibilidad	178
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	183
5.1. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	183
5.2. RECOMENDACION.....	189
BIBLIOGRAFÍA.....	190

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Introducción

La Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), a lo largo de su vida institucional, ha tenido una participación descollante en la formación social y política del país. Muchos de los protagonistas de la historia boliviana pasaron por sus aulas y contribuyeron no solo a la ciencia social boliviana sino también a proyectar cambios estructurales en la sociedad. Sin embargo, como menciona Salvador Romero (1997), la llegada de la Sociología como disciplina a la Universidad, fue como una necesidad funcional a los tiempos políticos liberales del momento en el país (finales del siglo XIX y principios del siglo XX), cuyos principales propulsores (quienes también ocuparon cargos políticos importantes) arrastraron durante mucho tiempo errores teóricos y pedagógicos, ya que basaban sus manuales de enseñanza en la biología y la psicología social, producto de un rescate ecléctico de los pocos textos de teoría sociológica traducidos al español, lo cual puso una barrera al potencial desarrollo de una sociología boliviana propiamente dicha. El escolasticismo que *“fija las ideas en repeticiones, en discusiones de poco provecho para el avance del conocimiento al que se une una asimilación no crítica, ni reflexiva”* (pp.51) cuyo resultado era la construcción de la realidad boliviana desde una mirada ajena. El materialismo histórico no era ni mencionado y las primeras traducciones llegaron al país después de la Guerra del Chaco y recién 10 años después cobrarían fuerza, no tanto en la malla curricular universitaria, pero sí a través de los partidos políticos que activaban sus doctrinas a través de estudiantes y docentes en la Universidad¹. De este modo la Universidad se convirtió en semillero de revolucionarios que llevó a muchas personas a la cárcel y al exilio. El reconocimiento del anquilosamiento teórico de los contenidos curriculares a nivel de todo el sistema

¹ Romero Pittari, S. (1997) *LA RECEPCION ACADEMICA DE LA SOCIOLOGIA EN BOLIVIA* (1a. ed., 1a. reimp.). LA PAZ: PLURAL

universitario, nació en la Facultad de Derecho de la Universidad Mayor de San Andrés, donde Sociología era una carrera dependiente.

La Revolución Universitaria del año 1970 fue un movimiento estudiantil que aparentemente inicia como un movimiento social reivindicativo, orientado a la búsqueda de cambios en el sistema académico y administrativo de la educación superior, sin embargo, las características de la coyuntura que se vivía en esos años llevó a proyectar un cambio en el sistema político nacional, adquiriendo las características de un movimiento social de contenido antagónico (Melucci, 1999). Si bien surge desde el campo académico, logra incursionar de manera incipiente pero ruidosa en el ámbito político nacional. Ésta es la característica más visible del movimiento. Sin embargo, para el análisis y confirmación de esta hipótesis, se deberá primero entender:

- ¿En qué contexto y por qué motivos se produce la Revolución Universitaria?
- ¿Cuáles son las características del sistema multipolar que le da al movimiento estudiantil universitario ese carácter de unidad y visibilidad?
- ¿Qué identidades colectivas se formaron en ese momento?

En una revisión de movimientos estudiantiles de la misma época en diferentes países, se puede afirmar que ninguno llegó tan lejos como el caso de la UMSA, ya que se logró ocupar instancias de decisión a nivel nacional, como parte del gobierno, en una compleja alianza con los obreros y militares que se desarrollará más adelante. Por lo tanto, al responder a estas preguntas, se podrá entender *¿Cuál fue la importancia y el interés profundo de llevar adelante esta Revolución Universitaria en la Universidad Mayor de San Andrés en la Historia de Bolivia en 1970-1971?*

1.1. Objetivo

En este sentido, la presente es una tesis de sociología histórica que tiene como objetivo principal rescatar la importancia y el interés profundo de la Revolución

Universitaria considerada como un movimiento social, para comprender la relación entre juventud y política.

1.1.1. Objetivos específicos

Los objetivos específicos que se plantea son:

1. Visibilizar los contextos y motivos que explica el estallido de la Revolución Universitaria.
2. Comprender cómo se sitúa el Movimiento Universitario en el contexto de una realidad multipolar como la de esa época.
3. Explorar los modos en que se forjaron identidades juveniles y políticos durante la Revolución Universitaria.

1.2. Metodología

Para la presente investigación, se realizaron tres acciones, la revisión bibliográfica específica sobre la Revolución Universitaria, entrevistas en profundidad y la revisión de hemeroteca.

Se buscaron textos relacionados a la Universidad Boliviana y/o la Universidad Mayor de San Andrés que se hayan publicado a partir de 1970, que dieran cuenta sobre la Revolución Universitaria. Se visitó la biblioteca Central de la UMSA, la Biblioteca del Banco Central, la Biblioteca Municipal y CIDES, principalmente, ya que otras bibliotecas no contaban con este tipo de información. En el siguiente acápite se detallan los resultados bibliográficos.

Para las entrevistas, se aplicó el criterio de entrevistas en profundidad, iniciando con docentes de la carrera de Sociología, ya que hasta la llegada de la Revolución Universitaria, esta carrera dependía de la Facultad de Derecho, que es donde estalló

el movimiento estudiantil. A partir de ahí, se obtuvieron referencias verbales de actores que se fueron contactando. La mayor parte de las referencias provenían de las Facultades de Derecho y de Arquitectura, con muy pocas excepciones, por ejemplo, Jorge Lazarte era estudiante de Filosofía y Gaby Justiniano de la Facultad de Medicina.

El desarrollo de las entrevistas fue complejo, ya que se trataba de obtener, primero, la versión del entrevistado o entrevistada del origen de la Revolución Universitaria; segundo, el papel que el o la entrevistada jugó en el movimiento estudiantil; y tercero, su versión del desarrollo de los hechos. En ninguno de los casos, el o la entrevistada siguió el patrón buscado, y no todos tenían intención de brindar respuestas a estos aspectos básicos con los que se estructuraba la entrevista, dando respuestas evasivas o fingiendo no recordar. La fuerte carga política de la Revolución Universitaria y las mortales consecuencias cuando llegó el golpe de Bánzer fueron aspectos vitales para mayor o menor accesibilidad durante las entrevistas, así como las conclusiones de reflexión y autocrítica. En no pocos casos, las entrevistas fueron negadas rotundamente, como es el caso de las referencias que se me brindaron de la Facultad de Economía. Sin embargo, en los casos en que se pudo acceder, se obtuvo información que se pudo corroborar más adelante con la revisión en hemeroteca, aportando de esta manera un grado de veracidad útil para los fines de la investigación.

Todo este rescate de historia oral tuvo que ser complementado con la revisión de hemeroteca, como elemento clave de sustentación empírica de toda la información recopilada. Para esta parte de la investigación se realizó un registro fotográfico de 7 años (1965-1971) en diferentes periódicos de la época, como ser HOY, Presencia, El Diario y Última Hora.

Para la organización y desarrollo de la presente tesis, primero se hizo una contextualización a través de la descripción de los hechos históricos internacionales

y nacionales que se constituyen en el escenario de la Revolución Universitaria de 1970. Asimismo, se vieron movimientos universitarios de otros países en el mismo periodo, que nos permitió tener una referencia comparativa y poder destacar la importancia y los alcances del caso de la UMSA.

Finalmente, se hizo una breve memoria de la UMSA, resaltando hitos importantes que visibilicen el importante papel político que tuvo en el desarrollo de la formación social boliviana.

Realizados estos ejercicios, se identificaron los elementos necesarios para poder establecer las características del sistema multipolar de la sociedad y así contar con los criterios de análisis sociológicos necesarios. Para ello, las herramientas de análisis de los movimientos sociales de Alberto Melucci (1999) sirvieron de apoyo teórico, las cuales consisten en descomponer el movimiento social en los elementos que explican su surgimiento. Es decir, las redes de organización de solidaridad (identidades), los canales de representación (formas comunicacionales), los significados culturales, los procesos de movilización, los tipos de organización, las formas de liderazgo y las ideologías que en el transcurso del tiempo y espacio van confluyendo hasta consolidar el movimiento. Estos elementos se encuentran en constante tensión, negociación y renegociación durante el proceso de movilización, dándole visibilidad y sentido al movimiento social. Esto es lo que se entiende por sociedad multipolar.

1.2.1. Bibliografía sobre el tema de investigación: una presencia olvidada

En la búsqueda bibliográfica, la mención de los textos revisados demuestra empíricamente la precariedad de información sobre la Revolución Universitaria de 1970. El movimiento estudiantil, por alguna razón, no cuenta con un registro mínimo adecuado, como el caso de Mayo del 68, por ejemplo, del cual existen videos, publicaciones en periódicos, revistas, libros, fotografías, litografías, grafitis,

etc. A priori, se puede afirmar que hay dos razones que explican este hecho. Primero, no se le dio la relevancia necesaria a la Revolución Universitaria como parte importante para la formación social boliviana; ó, segundo, había una necesidad político-estratégica del sistema dominante de borrar este hecho social. Mi inclinación por la segunda razón, de la importancia del rol político de la Universidad frente al gobierno estatal, vista como un fuerte foco de oposición, quedaría demostrada a lo largo de la tesis.

Existen varios textos tanto sobre la Universidad Boliviana, como de la UMSA exclusivamente, sin embargo, la mención del objeto de estudio de esta tesis queda excluido. En algunos casos, hablan de la Universidad hasta 1964; o a partir de la implementación del Consejo Nacional de Educación Superior (CNES) durante el Régimen de Bánzer, a partir de 1971. En otros casos hablan de la Universidad en períodos de recuperación de la democracia hacia finales de los setenta y principios de los ochenta, es decir, hay un vacío sustancial en cuanto a las referencias del período al que se presta atención en la investigación. El periodo de análisis y en el ámbito que compete a este caso, se encuentra excluido de la historia y por lo tanto, de cualquier proceso científico de investigación.

Los libros de Historia Oficial de Bolivia, excepto el de Carlos D. Mesa y el de Herbert Klein, solo llegan hasta 1964, con la llegada de Barrientos al poder. Ambos textos mencionan el tema, de manera referencial y superficial.

Existen solo dos documentos que hablan exclusivamente sobre la Revolución Universitaria de 1970, que no cuentan con rigor científico, sino más bien se pueden considerar memorias o se les podría dar un valor testimonial. El primero, es publicado por el Partido Obrero Revolucionario (POR), sin autor ni referencia. En este documento se hace una relación de los hechos sin perder su carácter exclusivamente político-ideológico del frente universitario URUS, que formó parte del movimiento estudiantil. El segundo, es el Plan Ideológico de la Revolución

Universitaria de “San Andrés” Marzo-abril 1970, elaborado y firmado por representantes de la del Comité Revolucionario de la Facultad de Derecho, al que tuve acceso gracias a la gentil colaboración de Reynaldo Peters (+). Al igual que el anterior documento mencionado, no tiene fuentes sino más bien se podría considerar como un documento testimonial del momento.

Por otra parte, se pueden detallar los pocos documentos que mencionan de manera específica a la Revolución Universitaria. Por ejemplo, Alfonso Velarde (1986) “HISTORIA DE URUS”, da cuenta del nacimiento de este frente estudiantil a raíz de la Revolución Universitaria, haciendo referencia al documento del POR mencionado anteriormente.

Podemos también mencionar a Ramiro Loza Calderón (1986), quien era estudiante y formó parte de las movilizaciones de los cincuentas (las cuales él considera como la “verdadera revolución universitaria”) y, una vez profesional, fue parte del plantel interventor de la Universidad a la llegada de Bánzer en 1971. Loza dedicó un pequeño acápite de plana y media a la Revolución Universitaria de 1970 considerándolo un “movimiento hacia el extremismo”.

En su libro “La Universidad en Crisis”, Juan Guerra Mercado (1975), contiene una pequeña referencia en la Introducción realizada por Mariano Baptista Gumucio, en ocasión de la creación del CNES,

“...Era pues inevitable y necesaria la creación de un Organismo central que coordine toda la actividad universitaria en el ámbito nacional. El paso del tiempo ha demostrado, lamentablemente, que la llamada reforma apenas constituía ligero cambio y que en muchos casos representaba un retroceso como el nombramiento de catedráticos atendiendo a su militancia política y no a sus méritos académicos”. (en GUERRA: 1975, p.7)

Otro texto referencial en la presente investigación es el “Nuevo Modelo Académico de la Universidad Boliviana” de Eddy Delgadillo Ríos (1984:14-15). Delgadillo plantea que no se puede concebir la enseñanza superior sin la conjunción del carácter técnico de la currícula y del contenido ideológico-político, ya que en ausencia de una de ellas nos lleva a un pragmatismo mecanicista de la escuela tecnocrática. Hace una sistematización de los antecedentes de Congresos Universitarios, camino al VI Congreso Nacional de Universidades Bolivianas, llevado adelante en Tarija, en julio de 1984. En este texto habla sobre el peligro que corre la Autonomía Universitaria hacia finales de los sesenta, sin embargo, no menciona la Revolución Universitaria.

Nilo Ramos Sánchez (1997), hizo una compilación de todos los documentos oficiales de Congresos Universitarios desde 1908 hasta 1995, que dan cuenta de la posición e inclinación política de la Universidad como actor político en el contexto nacional. En este texto se pueden encontrar algunas notas al pie referidas a Revolución Universitaria, pese a que Ramos (quien no accedió a una entrevista) también fue partícipe de la Revolución Universitaria.

Gustavo Rodríguez Ostría (+), cuenta con dos documentos pertinentes para los fines de esta investigación. El primero, es un breve artículo de análisis de discurso y políticas universitarias a lo largo de la historia de la Universidad boliviana (Rodríguez, 2000). Establece una comparación de la Educación Superior de los setentas y los noventas. El autor muestra imparcialidad y objetividad de visión de los universitarios en los setentas, por lo que se considera importante como aporte para un análisis integral de la Educación Superior en Bolivia.

El otro texto de Rodríguez que se utilizó como apoyo referencial en la investigación es una cronología sobre un hecho histórico de trascendencia en cuanto a la consigna revolucionaria, influenciada por la actuación del Che en Bolivia y dando

continuidad al inicio de la revolución socialista latinoamericana, que dio paso a que un grupo de jóvenes, entre los que se encontraban varios dirigentes universitarios, se aventuraron a continuar con esta romántica consigna: la Guerrilla de Teoponte. Este texto nos ahonda más en cuanto a la organización política de quienes llevaron a cabo el proyecto universitario adelante, trayendo posiblemente como consecuencia la participación en la guerrilla. El movimiento político, los contratiempos de los militantes y los reclutados, las traiciones, el hambre y la trágica muerte de la mayoría de los combatientes de la guerrilla, reflejan la inmadurez y la falta de preparación de éstos jóvenes, pero también refleja la verdadera entrega de la vida del militante, siendo éstos consecuentes con sus pensamientos, un par de meses después de llegada la Revolución Universitaria.

1.3. Justificación: Una conquista olvidada

Como antecedente y como primer acto ético, debo aclarar mi posición sobre la presente tesis ante el lector. Una de las primeras motivaciones para inmiscuirme en el tema se debe a la crianza que recibí habiendo nacido en el exilio de mis padres, quienes fueron testigos activos de este movimiento estudiantil y salieron del país con el golpe de Bánzer del 21 de agosto de 1971. No supe de nada de las razones de este hecho hasta mi juventud. Posteriormente, el ingreso a la UMSA y conocer la historia de la institución desde una mirada sociológica, me llevó a cuestionarme sobre este tema, el cual seguía en memoria de la nueva generación de la Universidad, sobre todo el periodo que va desde la muerte del Che Guevara hasta la llegada de Bánzer al poder. Recuerdo que comentaban que “*cuando la UMSA salía a marchar, caía el gobierno*”. Entonces ¿qué de interesante tenía la Revolución Universitaria de 1970, para conservar su vigencia en la memoria de los que hoy son mis profesores? Al descubrir que el rector destituido bajo el calor de este movimiento social era mi abuelo, Dr. Carlos Terrazas Torrez (quien falleció antes de terminar mi bachillerato), el interés creció notablemente. Lamentablemente, ni

mi abuelo, ni mi padre -quien estudiaba en ese entonces en la UMSA- me dieron explicaciones, solo anécdotas esporádicas.

Indagando sobre este movimiento social, descubrí que la Revolución Universitaria de 1970 no figura más que como un dato curioso, arrinconado o anecdótico de la Historia Oficial de Bolivia. En ese sentido, mi principal motivación nace de la ausencia de una sistematización específica o un análisis sin parcializaciones ideológicas, con un mínimo de respaldo científico-empírico con respecto a la Revolución Universitaria y del interés que genera este hecho y sus implicaciones. Probablemente, por ser un tema que está vigente en los actores que lo vivieron -y por lo tanto, rescatable de primera mano- se podría deducir que no despierta aún el interés de un registro mínimo e imparcial, ya que aquellos que en algún punto de este período se vieron involucrados, aún se encuentran vigentes y activos. Pero esto es más bien una ventaja, ya que la historia testimonial de las dictaduras ha surgido en América Latina como respuesta a la historia oficial.

A lo largo de la presente tesis, se descubrirá si realmente los actores colectivos reconocen este hecho como un momento de conquista social que pudo llegar a escala nacional, o si fue un episodio juvenil y romántico que se quisiera olvidar por su insignificancia y corta duración.

En mi criterio, creo que es importante realizar un análisis imparcial hoy, en lugar de esperar a que alguien quiera dar un primer esbozo al período, sacando conclusiones y dando una sentencia histórica basada en algún actor social olvidado en el geriátrico, como sucedió con los veteranos de la Guerra del Chaco. Sin embargo, en el caso de la UMSA hay reconstrucciones parciales, como los trabajos de Gustavo Rodríguez, que permiten subsanar parcialmente este vacío.

Finalmente, el análisis de este periodo nos permitirá visibilizar y ratificar el peso institucional y político que en un momento tuvo la UMSA dentro del contexto nacional boliviano y cuya ausencia actualmente es indiscutible.

El análisis se centrará en el período que va desde finales de los sesenta, con la presencia del Che Guevara en Bolivia, hasta el momento de la intervención de la UMSA con la llegada del golpe de Estado de Hugo Bánzer Suárez en 1971, momento en el cual se corta en seco las venas al movimiento, dando lugar a un período de oscurantismo dictatorial.

1.4. Marco teórico

Uno de los puntos de apoyo teóricos será Gonzalo Portocarrero (1997), con su texto “Las Clases Medias: Entre la Pretensión y la Incertidumbre”, en la que hace una reflexión sobre este sector social y nos brinda una definición interesante y de aplicabilidad para la investigación.

Como punto de apoyo teórico principal se ha tomado a Alberto Melucci (1999), quien hace una propuesta de análisis de los movimientos sociales, donde la “*unidad de conciencia y acción*” en el movimiento social, en un campo social heterogéneo deben ser tomados como la resultante de toda una movilización de “*recursos internos y externos*” viendo “*como se constituyen y mantienen las estructuras organizacionales y como se garantizan las funciones del liderazgo*” (ibíd. p.42). Este enfoque concuerda con los fines de esta investigación ya que la UMSA hacia 1970 tenía una estructura interna bastante compleja, con contenidos y métodos de enseñanza que no respondían a los intereses estudiantiles reales, con influencia de diferentes ideologías y partidos políticos y una efervescencia juvenil -propia de la época como se verá más adelante-, lo que produce que se movilicen los recursos de los estudiantes, que logran consolidar una unidad de acción que desembocaría en la Revolución Universitaria, donde los estudiantes toman el poder total de la

Universidad, con miras a convertirse en un movimiento social político con contenidos antagónicos frente al sistema político dominante. En el caso de la Carrera de Sociología (que fue una de las principales protagonistas de la Revolución Universitaria) el estudio de Romero muestra la emergencia de una sociología positivista, que será fuertemente cuestionada por las corrientes de izquierda del movimiento estudiantil.

Dentro de este enfoque de análisis sociológico, se ve que en la Revolución Universitaria se encuentran, entre los mismos estudiantes, diversas tendencias políticas que influyen en la toma de decisiones de los estudiantes.

Asimismo, la Revolución Universitaria contiene factores de identidad, es decir, el reconocerse y ser reconocido como parte de una unidad social, lo que Melucci llamaría redes de solidaridad. El trabajo de los actores que se encargan de consolidar el consenso (los dirigentes elegidos por las bases) es muy importante dentro del periodo de análisis escogido.

1.4.1. Movimiento

Melucci realizó una comparación con algunos autores que brindaron aportes para la definición de movimiento, como categoría analítica. La mayoría de estos autores, dice Melucci, brindan acercamientos empíricos, más que analíticos. Tarrow (1983), según Melucci, es quien hace un aporte interesante, desde el estructuralismo, haciendo una distinción entre movimientos (como formas de opinión de masa), organizaciones de protesta (como formas de organizaciones sociales) y actos de protesta (como formas de acción). De esta manera, amplía el análisis teórico de los movimientos y a la vez mantiene un enfoque empírico. Asimismo, en la construcción del concepto de “nuevos movimientos sociales”, Tarrow propuso una delimitación explícita en el campo político, con los “ciclos de protesta”. Pero aún cae en lo que Melucci llama “reduccionismo político”, es decir, que si la

investigación concentra su mirada en el enfrentamiento a las autoridades, se deja de lado otras formas de movimiento social u otros niveles de acción colectiva que dejan de tener importancia. Este sería un error epistemológico en la investigación de los movimientos sociales y sus nuevas dimensiones, que en muchos casos ya se separan de lo puramente político. Según Melucci, si se dejara de lado el ámbito político, difícilmente se podría distinguir un movimiento social de una acción de protesta, de un grupo de hinchas de un equipo de fútbol festejando el triunfo de su equipo, o una huelga de hambre de gremiales, o un movimiento ecologista, etc. Es evidente que para los fines de la presente tesis, es imposible dejar de lado los aspectos políticos, esto dado el contexto socio histórico en el que se desarrolla el movimiento social estudiado. Si dejáramos de lado el aspecto político, el sistema de acción multipolar que presenta Melucci se limitaría a un problema académico–institucional, donde se encontrarían en tensión las aspiraciones estudiantiles de cambiar las formas de adquirir conocimiento para contribuir a la sociedad boliviana. Lo que Melucci trata de evidenciar es que “reducir” al movimiento social a una simple serie de intereses políticos en tensión, se dejan de lado otros aspectos que en mayor o menor medida determinan el resultado que se obtenga, ya sean aspectos de integración, movilidad social, la relación interinstitucional, gremial, ideológica, etc., que le brindan al movimiento social todo su contenido ontológico y amplían nuestro espectro de riqueza analítica.

Por otro lado, de acuerdo a la definición de Tilly (1978), a la que Tarrow también sigue, un “movimiento es un fenómeno de opinión de masa perjudicada, movilizadora en contacto con las autoridades, que actúa de manera concertada y su existencia debe inferirse de las actividades de organización que lo reivindican” (p.40-41). Se identifica nuevamente este “reduccionismo político” que Melucci critica, donde cualquier acción colectiva puede ser clasificada como movimiento de enfrentamiento a las autoridades. Además, una “masa perjudicada” denota algún tipo de esencia detrás del movimiento, tomando al movimiento colectivo como un dato, una unidad detrás de una “creencia generalizada”, que le da el contenido

ontológico, dejando todas aquellas relaciones sociales que se dan detrás de esta unidad. Sin embargo, para nuestros objetivos, separar lo político del resto de los sistemas en tensión no es una opción viable dado el contexto específico en el cual se asienta la investigación. Si bien es cierto que no todos los casos de análisis de movimientos sociales se basan en aspectos políticos, el caso de la Revolución Universitaria de 1970 surge en un contexto social en crisis y una intensificación del debate político en todos los ámbitos.

Para los fines de la presente tesis, se trata de dilucidar el contenido de la multiplicidad de relaciones que convergen en el seno de la Revolución Universitaria, para conceptualizarla como un movimiento social. Pero solo a lo largo del análisis se podrá demostrar si todas aquellas relaciones sociales que se dan durante el proceso tienen o no un carácter político, ya que en una primera instancia, a simple vista, se pueden destacar aspectos relacionados al campo académico que se buscaba cambiar. El aporte de Melucci en cuanto a las herramientas metodológicas, coadyuvar a revisar con más detenimiento aquellas relaciones sociales que se encuentran en constante tensión y negociación a lo largo del movimiento social y que le brindan el contenido empírico con la aplicación de conceptos analíticos, lo cual es de mayor importancia para los fines que se busca en la presente investigación.

Por otra parte, Melucci se separa radicalmente de la corriente marxista, ya que su explicación en función a las contradicciones en el sistema capitalista, solo da sentido a las condiciones para una revolución. De hecho, no toca los procesos mediante los cuales se forman las acciones colectivas, dejando de lado el paso de un movimiento de protesta a uno de clase, donde la acción de clase (por ejemplo, de la obrera), una vez que llega al poder, es la que representa todas las reivindicaciones de la sociedad en general. En este sentido, esta corriente se constituye en una herramienta insuficiente para dilucidar la multiplicidad de relaciones sociales que participan del proceso de conformación de la acción colectiva, además de los

diferentes significados que convergen en la misma cuando se trata de procesos que no necesariamente son políticos y de enfrentamiento directo con el modo de producción dominante y con el Estado.

En la corriente marxista, difícilmente se puede contar con categorías de análisis que vayan más allá del campo económico y de la lucha de clases. Asimismo, Melucci identifica el error de los acercamientos analíticos de los marxistas al análisis de los conflictos y el cambio, porque no realizan una adecuada distinción entre el análisis estructural del sistema y el análisis del proceso histórico concreto.

Es importante hacer mención a esta separación, ya que la significación predominante en cuanto a las acciones estudiantiles en la Revolución Universitaria, conlleva una fuerte carga ideológica marxista. Sin embargo, para el desglose de las diferentes relaciones sociales que convergen en este movimiento universitario, el marxismo no brinda las herramientas teóricas adecuadas para su análisis.

En mi criterio, Melucci es el teórico de los movimientos sociales que brinda las herramientas analíticas más adecuadas a los fines de la presente tesis. Dentro de su análisis establece las diferencias con las corrientes tradicionales de la teoría sociológica. Viendo al **movimiento social como un sistema de acción social**, Melucci establece sus diferencias con autores estructuralistas, como se dijo antes, para proponer aportes que sirvan al enriquecimiento del análisis de la acción colectiva. Para Melucci, el estructuralismo estadounidense individualiza “un área de las conductas por connotaciones específicas no reductibles al funcionamiento institucionalizado de la sociedad” (pp.28). Se relaciona estas conductas con la irracionalidad de la sugestión, dando fuerza a la relación entre integración y conflicto, entre orden e innovación, pero amparándose en la institucionalidad de los comportamientos cotidianos.

Dentro de la corriente funcionalista, desde Parsons, no se establece una distinción analítica entre los comportamientos “desviados”, los conflictos y las protestas, de los movimientos revolucionarios. Parsons define a la “desviación” como un síntoma patológico que atenta contra las normas institucionalizadas, generando un desequilibrio en el proceso de integración. Tanto para Melucci, como para los fines de esta investigación, se requiere sustentar la diferencia analítica entre los movimientos producidos por la disgregación del sistema social y los que buscan un cambio en la base del sistema como tal. Un aporte que Melucci rescata de esta corriente son las distinciones de Smelser (1963), para quien el movimiento se descompone en normas y valores que generan categorías de análisis como la movilización de motivaciones y los recursos, que a su vez, también se descomponen en rangos que van de lo general a la acción individual. De ahí que se especifique aspectos como las normas institucionalizadas en la sociedad; los roles que cada individuo legitima al interior de una organización, e incluso las tareas concretas que cada individuo realiza.

Según Smelser, cuando se produce un desequilibrio, éste es provocado por una creencia generalizada en alguno de los componentes de la acción; lo que a su vez, desequilibra el resto de los niveles inferiores. Esto da paso a una incertidumbre, ya sea en la utilidad de los recursos que se utiliza o en los roles que actores estratégicos de determinado nivel juegan, se busca restablecer el equilibrio acudiendo a los niveles superiores. Esta disfunción genera crisis y se trata de reestructurar el componente en cuestión, reestableciendo el equilibrio y eliminando la incertidumbre. Esta creencia generalizada, se subdivide en 5 tipos, el pánico, la satisfacción, los boom, la creencia hostil, la creencia orientada a la norma y la creencia orientada a los valores; ésta última es atribuida a los procesos revolucionarios. Asimismo, se indica una serie de determinantes que coadyuvan a la verificación al comportamiento colectivo. A saber, la propensión estructural, la tensión, la creencia generalizada, la movilización y el control social, cada una de las cuales dota al comportamiento colectivo de un valor agregado, individualizando

cada caso (p.30-32). Para Melucci, si bien Smelser hace una construcción sistemática, su análisis y categorización del comportamiento colectivo, mezcla criterios analíticos con generalizaciones empíricas, por lo tanto, encuentra complicado medir los diferentes comportamientos colectivos con las mismas herramientas analíticas, ya sean modas o revoluciones. Además, no deja de seguir a Parsons en cuanto a que la emergencia del comportamiento colectivo se debe principalmente a una disfunción de los códigos institucionalizados, como un desequilibrio en las reglas del juego, dejando de lado el análisis de los distintos significados que convergen en el conflicto en sí. Finalmente, queda flotando en el limbo la aplicación de esta creencia generalizada, como “esencia” detrás de la acción colectiva, como un algo que emerge por fuerzas extraordinarias que le dan un significado al movimiento, lo cual es precisamente lo que se quiere cuestionar en la presente tesis. Por lo tanto, si bien el rescate de los aportes de la sociología funcionalista de Smelser es importante, es Melucci quien recoge los mismos para fortalecer y profundizar el análisis de los movimientos sociales.

CAPITULO II

CONTEXTUALIZACIÓN

2. Nace una razón de lucha: los años 60´

Dentro del contexto histórico mundial existen acontecimientos que marcan la vida y la ideología de la juventud durante los años sesenta, que no solo impactaron en el ámbito público de la sociedad juvenil mundial, sino también en el ámbito privado, en cuanto a los valores y el orden establecido al interior de los hogares, sobre todo en las clases medias. Se pasará pues a resaltar hitos específicos de la historia que moldean nuestro objeto de estudio; es decir, la juventud estudiosa que llevaría adelante la Revolución Universitaria en la UMSA.

Específicamente, el contexto de la “guerra fría” se caracteriza por la lucha abierta y franca de Estados Unidos contra el comunismo, el cual, con la Guerra de Vietnam, el triunfo de la Revolución Cubana 1953-59 y la posterior crisis de misiles con la Unión Soviética, da paso a represalias más drásticas, que en Latinoamérica que ven reflejadas con un intervencionismo en los gobiernos, donde se impusieron dictaduras desde los años sesenta. Bolivia no fue la excepción.

En efecto, los años sesenta son de cambios políticos radicales para Latinoamérica, en su mayoría implementados por militares de derecha muy bien preparados en su misión en la Escuela de Las Américas, dirigida por Estados Unidos. Los cuadros de élite del Southern Command (Comando Sur de los Estados Unidos), dice Martin Sivak (2001), tenían (según el Comité de asuntos Extranjeros de la Cámara de Representantes de Estados Unidos) la misión de ser responsables de *“planes para eventuales situaciones críticas en países de*

*América Latina, las cuales podrían requerir una respuesta directa de los Estados Unidos. El Comando Sur provee orientación política, asistencia en operaciones y apoyo logístico”.*²

El objetivo era de preparar militares para que sean instructores al regresar a sus respectivos países, con el fin de dirigir el ejército e impartir su conocimiento, obtenido de primera mano de los norteamericanos. Pero en términos reales, era una alianza continental (bajo la tuición de las Fuerzas Armadas en todas sus especialidades), para reprimir, con capacidad táctica y estratégica, los avances, expansión y toma del poder de la ideología de izquierda. Esta alianza era parte del plan de los Estados Unidos de controlar el avance de la “amenaza comunista” que con el triunfo de la Revolución Cubana, veía afectados sus intereses. En el campo económico, se planteó implantar la guía de la CEPAL en los gobiernos de América Latina (Sivak, 2001:104).

Efectivamente, la Escuela de las Américas produjo una generación de dictadores, quienes luego vendrían a manejar los países latinoamericanos en función a los intereses imperialistas estadounidenses. En Bolivia, el primer militar que llega al poder con esa consigna fue el Gral. René Barrientos Ortuño, el 4 de Noviembre de 1964. Luego de unos diez años de gobiernos movimientistas, Bolivia sufre un cambio profundo provocado por fuerzas reaccionarias de derecha que tenían la meta de frenar a cualquiera que atente contra sus intereses. Es entonces que Barrientos da un golpe de estado a su recién electo compañero de fórmula, Dr. Víctor Paz Estensoro, derrocando una tradición movimientista de más de una década y dando paso a casi dos de dictaduras militares (Íbid. pp. 105-113).

² Cita de Gregorio Selser (las bases de EEUU en Panamá. El destino del comando sur y de la Escuela de las Américas, Nueva Sociedad (numero 63), 1982, pp 58-59) en Sivak, Martin; “El dictador elegido”, Ed. plural, La Paz Agosto de 2001, pp 104-113.

2.1. La Juventud

Partiendo desde el enfoque de Bourdieu (2002), la juventud es el sector más afectado y representativo de la década de los años sesenta, ya que es un periodo en que se cuestionan todos los códigos establecidos como normales, que van desde lo micro social, desde los modos de comportamiento en el ámbito privado como las costumbres dentro de casa, el machismo, el racismo, la vestimenta o la religión, reflejados después en el ámbito académico; hasta lo macro social, como la profesión, los modos de comportamiento en lo público, la conciencia sobre la explotación obrera, la injusticia social, la ideología política, el patriarcalismo, la fagocitación de la mujer, etc.

Si abordamos el análisis de la juventud desde el punto de vista de Bourdieu, vemos que el concepto ha sido aplicado a discreción por los adultos para establecer un control sobre el poder social que puedan adquirir las nuevas generaciones conforme van creciendo y se van formando, de esta forma el acceso a distintas formas de poder (adquisitivo, profesional, gerencial, etc.) tienen límites de acuerdo a los intereses de los adultos o viejos, dándole a la juventud un lugar (impregnado de irresponsabilidad, falta de sabiduría y experiencia) que le cierra las posibilidades de acceso a más poder. Esto varía según el contexto socio-histórico.

En el presente caso, la juventud se circunscribe en el sector universitario, aunque no necesariamente tenga una relación directa con la edad, ya que la UMSA tenía (y tiene) estudiantes que llevaban muchos años como repitentes, sobre todo aquellos que habrían encontrado un nicho en la carrera política y tenían una militancia activa en algún partido. Sin embargo, la condición de universitario delimita un sitio, un sector juvenil, dado el status de estar en proceso de formación, preparándose para enfrentar más adelante el mundo laboral del adulto propiamente dicho, sin importar si tiene 20 o 40 años de edad.

Esta lucha social que Bourdieu plantea entre los jóvenes y los viejos le da valor al recurso en pugna, es decir el poder, reflejado a través de la sabiduría. Hacia finales de

los sesentas, las verdades teóricas de la malla curricular que se impartían en las diferentes carreras de la Universidad habrían sido enriquecidas y superadas sobreabundantemente, por lo que las formas de enseñanza e investigación reflejaban una ruptura irreconciliable entre lo viejo y lo joven o nuevo.

El sentido del límite, siguiendo a Bourdieu, entre lo que sería viejo y lo nuevo, es lo que se trata de mantener en los estudiantes universitarios, prolongando formas de entender al mundo muy alejadas de la nueva realidad que los rodea. La insostenible relación entre lo que se entendía del mundo y lo que se vivía realmente termina por generar una abierta ruptura generacional.

Los sesentas ven emerger toda clase de expresiones públicas que demostraban el agotamiento de todo aquel conservadurismo obsoleto. Frente a los resultados de la Guerra de Vietnam y el Mayo del 68 francés, este enfrentamiento abierto anticonservador adopta posiciones de izquierda radical, ya no solo como una cuestión de pensamiento, sino como filosofía vivencial, que despierta una efervescencia general en toda la juventud, con tal cobertura e impacto en todos los aspectos de la vida humana, que se vio como el momento histórico oportuno para el enfrentamiento y derrota de todo aquello que era cuestionado y tenía que cambiar.

2.2. La Teología de la Liberación

La llamada Teología de la Liberación juega un importante papel en los años sesenta y en la gestión de la Revolución Universitaria de 1970.

En 1958 el Cardenal Angelo Roncalli es elegido como el nuevo Papa, bajo el nombre de Juan XXIII y casi inmediatamente convoca la Segundo Concilio Vaticano, el mismo que se llevó a cabo en 1962, aunque a su fallecimiento en 1963, Giovanni Battista Montini, el Papa Paulo VI, dio continuidad hasta su cierre en 1965. En este importante evento se dan nuevos lineamientos a la Iglesia católica (Suárez. 2003: p.62).

Básicamente, durante el Concilio Vaticano II (1962-1965), la Iglesia se abre al mundo, a la discusión de los problemas coyunturales reales de la sociedad en ese entonces, además de la aceptación, apertura y tolerancia en la enseñanza de la Liturgia a todas las condiciones humanas existentes, ya sean religiosas, políticas, lingüísticas, sociales o de género; asimismo, el involucramiento de la Iglesia con la sociedad, dando mayor participación a los laicos en la discusión y enseñanza del Evangelio, entre otros³.

Toda esta nueva concepción se consolidaría en el Congreso Episcopal de Medellín en 1968: *“De este modo ella (la Iglesia) no se ha “desviado”, sino que se ha “vuelto” hacia el hombre, consciente de que “para conocer a Dios es necesario conocer al hombre”*⁴.

Los efectos de estos procesos en la formación sacerdotal fueron profundos. Sacerdotes y obispos, sin importar su jerarquía (otra novedad) se identificaron con los sectores empobrecidos, lo que incluía al sector obrero oprimido en todo el mundo.

En Bolivia, hacia 1962 el jesuita Sj. Mauricio Lefevre, quien posteriormente fundaría la carrera de Sociología de la UMSA decía:

“El amor por nuestra gente nos ha hecho comprender que el comunismo, promovido y deseado por muchos, no es un materialismo caprichoso o perverso, sino un deseo natural de mejorar las condiciones de vida. Nos hemos dicho entonces: una lucha obstinada contra el comunismo sería

³ Véase el archivo completo del Concilio Vaticano II en la página web oficial del Vaticano: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_sp.htm

⁴ Véase el archivo completo del Congreso Episcopal de Medellín en el siguiente enlace: https://www.diocese-braga.pt/catequese/sim/biblioteca/publicacoes_online/91/medellin.pdf

una gran injusticia. ¿Qué derecho tenemos de privar a la pobre gente de tener un bello sueño?” (Citado en Ibíd., p.95)

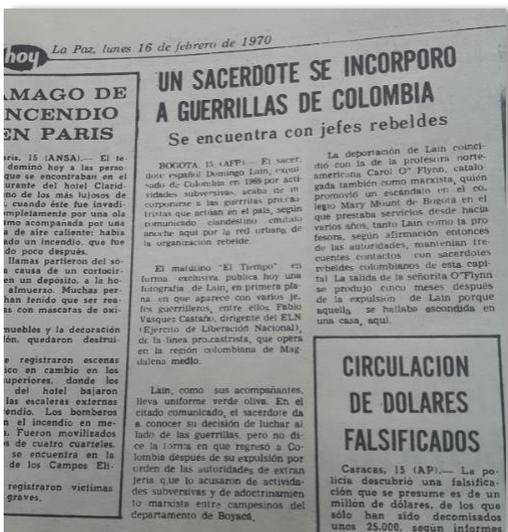
La participación de sacerdotes en grupos revolucionarios de orientación marxista, opositores al orden opresor establecido y reinante sobre todo en América Latina, se convierte en la perfecta relación entre la vocación y la praxis.

“Hay también quienes añaden a esto los efectos de un cierto cansancio por la densidad de resistencias que hay que vencer al interior de la iglesia y al desencanto por la inoperancia de un trabajo que estiman puramente “religioso” con escaso contacto con la realidad y las urgencias sociales del continente. Se está pues ante una “crisis de identidad” y ante un replanteamiento, por consiguiente, del estilo actual de vida sacerdotal, e inclusive para algunos, del sentido mismo del sacerdocio. Pero con cada vez más numerosos los que, inversamente, han encontrado un renovado sentido a su sacerdocio o vida religiosa en el compromiso con los sectores oprimidos y son su lucha por la liberación. Para ellos el evangelio, palabra del Señor, mensaje de amor, es una fuerza liberadora que va a las raíces mismas toda injusticia. Esto los lleva a hacer pasar a un segundo plano cuestiones que se plantean hoy –con distinta prioridad en otras latitudes- en la vida sacerdotal o religiosa. (Rodríguez, Gustavo; 1975 (1972): p.143-144)

Así, la influencia del catolicismo en la juventud y los sectores empobrecidos, como canal de rebelión contra las dictaduras, lleva a muchos sacerdotes a generar más espacios de discusión política, incluso con representantes de otras religiones, bajo la idea de unidad en oposición a la injusticia. En algunos casos, esta politización los llevó incluso a la toma de armas, si se trataba de defender a los pobres en nombre de una sociedad más justa, lo cual también conlleva a ser perseguidos o incluso asesinados (tal es el caso de Camilo Torres en Colombia o Luis Espinal en Bolivia años después).

“Es frecuente hoy, en América Latina, que ciertos sacerdotes sean considerados como elementos “subversivos”. Muchos están vigilados o buscados por la policía. Otros se hallan en prisión, son expulsados del país (Brasil, Bolivia, Colombia, República Dominicana, son ejemplos significativos) o asesinados por grupos terroristas anticomunistas. Para los defensores del orden actual la “subversión sacerdotal” es sorprendente. No estaban acostumbrados a ella. Casi podría decirse que la actividad política de ciertos grupos de izquierda está, dentro de ciertos límites, asimilada y tolerada por el sistema, y hasta les es útil para justificar algunas medidas represivas. El papel que tradicionalmente han jugado los sacerdotes y religiosos en América Latina, hace, más bien, que su disidencia aparezca como particularmente peligrosa”. (Ibíd., p.145)

La participación activa de sacerdotes en toda Latinoamérica, se convierte en una demostración del compromiso religioso en esta búsqueda de luchar por una sociedad más justa y demostrar que el amor a Dios y al hombre debía demostrarse con hechos reales y no solamente discursos líricos de cómo amar al prójimo y al próximo. Como el que sigue, existen numerosos ejemplos de participación activa de sacerdotes en la lucha armada en defensa de los pobres a lo largo de los años sesenta y setenta.



(HOY, lunes 16 de febrero de 1970, uno de los casos en Bogotá, Colombia, del padre Lain, expulsado de Colombia en 1969 por actividades subversivas, habría aparecido en fotografías junto a guerrilleros del ELN, pero no se sabe la manera en que habría logrado su regreso a Colombia)



(ULTIMA HORA, 11 de julio de 1969,

la nota explica la Línea revolucionaria de los sacerdotes en Buenos Aires, Argentina, como conclusión de la reunión de más de 400 clérigos en Córdoba)



(ULTIMA HORA, 19 de julio de 1969, en Bolivia, la DIC sospecha que el ELN tiene vínculos con las MNR, PRIN, PC, con elementos terroristas entrenados en Cuba y que además cuentan con ayuda de los clérigos)

“está bien que las «poblaciones» se sirvan de la violencia si aquellos que deberían buscar un otro camino hacia la justicia no lo hacen. Lo más importante no es evitar la violencia a todo precio, sino establecer y respetar los derechos de cada uno. Los bienaventurados del Evangelio no son los devorados por la sed de tranquilidad, sino los obsesionados por la sed de justicia...” (Ibíd. p. 539-540).

De esta manera, la Iglesia Católica encuentra también un nicho de rebeldía, rompiendo con paradigmas parcializados que entorpecían la lucha por la justicia social y la mejora de las condiciones de vida de los pobres, sin dejar de lado, paradójicamente, su compromiso con el amor hacia el prójimo y el próximo.

2.3. CONTEXTO INTERNACIONAL

Durante los años sesenta, un conflicto bélico ocurrido entre 1958 y 1975, es decir, prácticamente toda la década del sesenta, dio paso al rechazo abierto contra la violencia de la sociedad en general, pero sobretudo de la juventud. Se trata de la Guerra de Vietnam. En torno a esta guerra, se dan movilizaciones a nivel mundial, protagonizadas principalmente por la juventud aliada con otros sectores sociales, no solo contra la misma guerra, sino que abre el escenario para incorporar otras reivindicaciones, como las que reclamaban la ciudadanía negra, el movimiento hippie, el movimiento feminista, etc.

2.3.1. La Guerra de Vietnam

Este es un conflicto que tuvo lugar a mediados de los cincuenta y mediados de los setenta, que enfrentó a los Estados Unidos, junto al gobierno de Vietnam del Sur, contra Vietnam del Norte y las guerrillas comunistas que surgieron en respuesta al colonialismo francés. Fue la guerra más larga de la historia norteamericana y su más grande fracaso.

La guerra comienza cuando los Estados Unidos apoya a Francia en su intento por mantener su colonia en Indochina ante amenazas comunistas del Vietnam. En 1954, se dan los Acuerdos de Ginebra que hacen que Vietnam se parta en dos bloques y obviamente, los Estado Unidos darían todo su apoyo a Vietnam del Sur de Ngo Dinh Diem, frente a una Vietnam del Norte comunista y apoyada por la URSS.

“Truman había enviado asesores civiles a Vietnam del Sur para resistir una guerra de guerrillas en 1951; Eisenhower había sumado asesores militares en 1954; Kennedy autorizó tropas de combate auxiliares en 1962; Johnson desplegó una fuerza expedicionaria en 1965 que al final ascendió a más de medio millón de efectivos. La administración Kennedy había estado a punto de participar en la guerra, y la administración Johnson se embarcó en ella porque estaba convencida de que el ataque nordvietnamita a Vietnam del Sur era la punta de lanza del impulso sino-soviético de dominación global y debía ser resistido por las fuerzas estadounidenses para impedir que todo el Sudeste Asiático cayera bajo control comunista” (Kissinger: 2016, pp. 298-299)

El régimen de Vietnam del Sur fue cayendo en el creciente descontento de la población gracias a su corrupción, que llevo a que se asesine a Diem por sus propios militares en 1963. Vietnam del Sur, mientras, crea el Frente de Liberación Nacional (FLN).

Hacia 1964, los norteamericanos entraron en una acción directa, alegando el incidente de Tokio contra el Maddbox del 2 de agosto. Se inician bombardeos masivos⁵ y se incrementan los soldados norteamericanos de 4000 a medio millón hacia 1967.

A partir de 1968, con Johnson en la presidencia de los Estados Unidos, se inician negociaciones para el fin de la guerra.

“Sin dejar los frentes de combate, el delegado norvietnamita Le Duc Tho empezó a reunirse en París con Henry Kissinger, en ese entonces asesor del presidente Nixon. Es a partir de estas reuniones secretas que, a

⁵ Entre los que se destacan el uso de agentes químicos y violaciones a los Derechos Humanos, todo en contra de las normas internacionales bélicas.

principios de 1973, se pudo concretar un encuentro entre las delegaciones de Estados Unidos, Vietnam del Sur, Vietnam del Norte y el Gobierno Revolucionario Provisional (este había sido instaurado en la vasta parte del Sur que dominaba el Frente Nacional de Liberación). Allí se firmó el acuerdo de paz, lo que implicaba el retiro total de las tropas estadounidenses y de cualquier potencia extranjera de Vietnam del Sur. Esto fue llevado a cabo a finales de marzo de 1973” (Prina: 2008, pp.34-35)

De esta manera, Vietnam del Sur se derrumba hacia 1975 y los comunistas retoman Saigón. *“La derrota supuso un verdadero trauma para EE.UU. 58.000 muertos, 300.000 heridos, centenares de miles de soldados con una amplia adicción a las drogas y con serios problemas de adaptación a la vida civil, el orgullo de potencia herido... Lo que se vino a denominar el "síndrome de Vietnam" supuso en el corto plazo una gran renuencia a la intervención militar exterior por parte de la potencia norteamericana”*⁶. Esta guerra refleja muy bien el extremo al cual había llegado la guerra fría entre el comunismo y el imperialismo, entre la izquierda y la derecha. Los medios de comunicación dieron mucha cobertura al momento, creando una situación de descontento en la opinión pública ante los atropellos a Derechos Humanos y la violación de normas internacionales en el uso de armas químicas y biológicas⁷.

Este descontento se refleja en la juventud estadounidense, que no estaba de acuerdo con las políticas bélicas de su gobierno. Esa política consistía en que, las guerras necesitan dotarse de ejércitos; los ejércitos necesitan dotarse de soldados, es entonces que los ejércitos reclutan jóvenes para que engrosen el ejército que marcharan para la guerra. Para reclutar jóvenes para ir a la guerra, se invierte dinero en medios de comunicación, propagandas, entrenamientos; es por eso que gracias a los avances tecnológicos, la aparición de la televisión, etc., los medios de comunicación dieron amplia cobertura a la guerra, logrando

⁶ <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/vietnam.htm>

⁷ <https://historia-biografia.com/historia-de-la-guerra-de-vietnam/>

simplemente dar a conocer al mundo las atrocidades que se cometían en ella y de las decisiones políticas del gobierno que como resultado, masifican el descontento general de la población. En contra de la guerra y en contra de la manipulación mediática interna del gobierno, en los Estados Unidos nace el movimiento Hippie, que con su lema “hacer el amor y no la guerra”, logra crear estilos de vida anti sistémicos en la juventud. La ola de protestas estalla en diversos espacios juveniles, es decir, tanto dentro como fuera del hogar de esos jóvenes de clase media, ya que la crítica iba hacia todo el sistema social, cuyos emperadores y profetas intentaban nublar el futuro de las nuevas generaciones con formas de pensar que estaban en contradicción con las circunstancias sociales, económicas, culturales y sobre todo políticas del momento.

La evolución de la guerra de Vietnam a lo largo de los años sesenta, dio a la juventud la impresión de que la derrota del imperialismo era inevitable y que las condiciones históricas estaban dando las señales del paso a una nueva sociedad que se rija por la justicia social, desde una perspectiva de izquierda.

Por otro lado, en Latinoamérica, la juventud también criticaba la guerra. Pero además, esta juventud percibía a su propio contexto en decadencia, cuyas conquistas sociales y democráticas (en el caso de Bolivia, con la revolución del 52) no habían eliminado las desigualdades, ni habían derrocado al sistema dominante. Los dueños de la sociedad y de los recursos naturales de los países del continente americano seguían siendo los mismos y los pobres seguían siendo pobres.

2.3.2. La Revolución Cubana

La revolución Cubana derrocó la dictadura de Fulgencio Batista, quien llevaba varios años en el poder. De acuerdo a Facundo Aguirre, entre los problemas que trajo consigo esa

dictadura fueron la caída de la demanda del azúcar, la alta mortalidad infantil (60 niños por cada 1000 nacidos vivos), analfabetismo (30%) y la falta de vivienda (Aguirre, 2015).

El Partido Ortodoxo de Fidel Castro, encontró apoyo en los estudiantes y la juventud pequeñoburguesa, ya que la oposición partidaria tradicional declamaba sólo de palabra. Castro provoca una insurrección el 26 de julio de 1953 y después de varios intentos y años de lucha, en 1959, se logra consolidar, con medidas extremas como el fin del latifundio y la resolución del problema de la vivienda mediante la reforma urbana, a través del combate a las burguesías criollas, la destrucción de su aparato represivo, la expulsión del poder político y la expropiación de sus propiedades. La Revolución fue una señal para Latinoamérica, como dice Marco Antonio Gandásegui, “...luego del triunfo de la Revolución cubana se produjeron movilizaciones de jóvenes organizados en tropas irregulares (guerrillas) de un extremo al otro del continente, en particular en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Venezuela”. (Gandásegui, 2019)

La Revolución Cubana significó una señal hacia Latinoamérica, una salida a la independencia económica que tuvo sus repercusiones en el resto de los países latinoamericanos y que representó un enfrentamiento hacia las políticas anticomunistas estadounidenses.

2.3.3. Los movimientos estudiantiles en el mundo

Las movilizaciones estudiantiles universitarias toman protagonismo en la historia del mundo durante la década de los sesenta. La postura de Eric Hobsbawm (1974, pp.297-304) respecto a los movimientos estudiantiles de los años sesenta sugiere tomar en cuenta el punto de vista demográfico de los estudiantiles en esa década. Y es que la alfabetización era una de las preocupaciones principales de los gobiernos, sobre todo en los que se encontraban bajo regímenes socialistas. Hobsbawm plantea que se contaba con un incremento de la población, no solo alfabetizada, sino que además aspiraba a una educación

superior. Éste constituye, según Hobsbawm, un cambio para el cual los gobiernos no estaban preparados.

Hobsbawm habla del descontento de los jóvenes estudiantes ante Universidades estatales que no estaban “*ni física, ni organizativa, ni intelectualmente preparadas para esta afluencia*”. De hecho, los años sesenta se caracterizan por un crecimiento demográfico extraordinario, que refleja, como es de suponer, en los estudiantes (en Bolivia, el gobierno de Ovando propuso una campaña de alfabetización), haciendo de que el acceso a la Universidad ya no fuese un privilegio que se constituyera en un trabajo seguro y un ascenso en la escala social de la familia, sino un canal de preparación para todo aquel que obtuviere el bachillerato.

“no es sorprendente que los años sesenta fuera la época de disturbios estudiantiles por excelencia. Habían motivos concretos que los intensificaron en este o aquel país — la hostilidad de la guerra de Vietnam (o sea, al servicio militar) en los Estados Unidos, el resentimiento racial en Perú...” (Ibíd. 303).

En general, durante los años sesenta se dieron movilizaciones estudiantiles en toda Latinoamérica, cada una reflejando esta característica en particular. En el Brasil, eran estudiantes aliados con los trabajadores en un escenario de persecución racial y esclavista; en Colombia, si bien el movimiento estudiantil cambió la administración institucional, no llegó a extenderse más allá de las aulas; y así, también hay referencias de Venezuela, de Perú, Nicaragua, etc. Sin embargo, haremos referencia a las movilizaciones de más alto impacto a nivel internacional, ya que fueron las referencias icónicas para la juventud universitaria latinoamericana.

2.3.3.1. Cordobazo Argentino

En el caso de Argentina, en 1969 el movimiento universitario logró la unidad con el movimiento obrero, pero fue apagado de manera represiva por la dictadura.

“... fue un año de intensa movilización estudiantil. El régimen militar, con su política de censura a la prensa, de control de la vida cotidiana y de brutal intervención a las universidades, empujó a los estudiantes a la lucha antidictatorial y al encuentro con la resistencia de los trabajadores. Tan sólo dos meses después del golpe militar, una manifestación estudiantil en Córdoba fue reprimida por la policía y murió el estudiante y obrero Santiago Pampillón, que devendrá un símbolo de la unidad obrero-estudiantil en los años que siguen. Es así que en septiembre de 1968, en el segundo aniversario del asesinato, la CGTA y el Frente Estudiantil en Lucha lanzan en Córdoba una semana de protesta que también fue violentamente reprimida. En marzo de 1969 la lucha estudiantil volvió a encenderse, ahora en la ciudad de Corrientes, cuando los estudiantes llamaron a la huelga para el 15 de mayo de ese año en protesta por la privatización de los comedores universitarios. Hubo una fuerte represión policial que se cobró la vida del estudiante de medicina Juan J. Cabral. Las huelgas estudiantiles se extendieron a las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Tucumán y Córdoba... Pero fue en esta última donde todas estas líneas convergieron y eclosionó el movimiento popularmente bautizado como Cordobazo. Es que en esta ciudad, sede de una antigua universidad y epicentro de un nuevo desarrollo industrial, se conjugaron y se potenciaron un movimiento estudiantil cuyas tradiciones combativas remitían a la Reforma Universitaria de 1918, una nueva clase trabajadora y una

intelectualidad crítica que transitaba desde el comunismo ortodoxo hacia la nueva izquierda” (Tarcus, Horacio, 2008).

Según Tarcus, éste fue un periodo en el que la insurrección de la sociedad se concentraba más en los estudiantes, la clase obrera y las clases medias profesionales, las cuales con mucho esfuerzo, enfrentamientos y derrotas previas, volvieron al escenario nacional para nuevamente enfrentar al ejército.

De acuerdo a lo expuesto, la lucha del movimiento estudiantil argentino se podría expresar como un sistema multipolar, que refleja un conjunto movilizad de estudiantes, cohesionado bajo la consigna antidictatorial y obrerista, aliado a organizaciones externas a las Casas Superiores de Estudio, de connotaciones antagónicas claras hacia el sistema dominante, además de un nivel organizativo de los sectores políticos internos y relacionamiento con sectores externos como el obrero, cuya identificación con la consigna de lucha le daba un sentido al “estar juntos”.

2.3.3.2. Mayo francés del 68

El segundo hecho histórico que se tomará en cuenta es el llamado “Mayo del 1968” parisino que se extendió a todos los jóvenes universitarios del mundo.

Iniciado en la Universidad de Natterre, como reacción de los universitarios que se encontraban separados por sexo en el campus, sin derecho a visitarse lo que inició varias jornadas de enfrentamientos que saltaron de una reivindicación sexual, a la unión revolucionaria con el sector obrero. *“En el lapso de una semana, millones de personas habían expresado su deseo de cambiar la vida, de romper los condicionantes de una vida enajenada, de mera supervivencia, sin sentido, de manipulación ideológica. El ambiente*

era de fiesta, no existían jerarquías, no había intelectuales por un lado y obreros por el otro, sino revolucionarios que discutían libremente entre sí de todo”. (Revueltas, Andrea, 1998)

La unión entre universitarios y el movimiento obrero movilizó a millones. Ante las respuestas negativas del gobierno, las protestas continuaron, esta vez con un aumento de huelguistas exorbitante, que pasó de 5000 estudiantes que toman la Sorbona, a 10 millones de huelguistas, paralizando toda Francia. Con la espontaneidad que caracterizó el movimiento parisino, se replicaron a las autoridades que argumentaban que se iban a “*minar las bases de esa efervescencia incontrolable*”.

Lamentablemente, los sindicatos, que actuaron en detrimento de las bases estudiantiles, negociaron un aumento salarial con el gobierno de Charles De Gaulle, haciendo que la revolución se sustituya por reivindicaciones salariales inmediatas. Por otra parte, este movimiento juvenil nunca contó con el apoyo del Partido Comunista Francés. “*La principal virtud del Mayo francés, el espontaneísmo, se transformó, tal vez, en su mayor carencia. Fue víctima de su propio éxito: a fines de junio, las elecciones generales le dieron un amplio triunfo a De Gaulle sobre las fuerzas izquierda*”⁸. Sin embargo, la llama de la lucha a estudiantil ya se había encendido y trascendió las fronteras, para convertirse en referente de las universidades en todo el mundo.

2.3.3.3. La Masacre de Tlatelolco, México

Las movilizaciones juveniles de los años sesenta, se hicieron sentir también en Latinoamérica que vivió una oleada de efervescencia de la juventud. Pocos meses después del mayo parisino, el movimiento universitario estaría presente en México en la trágica

⁸ <http://www.aguaron.net/mayo768.htm>

Masacre del 2 de Octubre de 1968. Este hecho es más conocido por la fecha en que fue aplastado trágicamente. Sin embargo, hay que hacer notar que la lucha de los universitarios mexicanos empieza en febrero de 1968, con una movilización por la liberación de universitarios presos. La lucha de los universitarios mexicanos, se encontraba enfrentada al gobierno que, a lo largo de ocho meses, comete múltiples atropellos a los Derechos Humanos, haciendo que miles de estudiantes de todo México lleguen a la UNAM para apoyar la lucha⁹.

Las manifestaciones estudiantiles continuaron hasta que el 2 de octubre, en una marcha de varias universidades por las calles de la ciudad para protestar por la ocupación del campus Universitario, más de 15.000 estudiantes se congregan para el mitin. Al anochecer, en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, en la ciudad de México, realizan un mitin de 5.000 estudiantes y trabajadores, donde fuerzas militares y policiales rodearon completamente la plaza y abrieron fuego, apuntando a las personas que protestaban y a las que pasaban en ese momento por el lugar.

“En el coche, yendo hacia la casa de esas chicas que fuimos a dejar, Margarita se encontró en un alto a un vendedor de periódicos y desde la ventanilla lo tomó de la camisa y le preguntó:

- *¿En el periódico dice algo de la matanza que está sucediendo en Tlatelolco?*
- *No señora, no dice nada, ni lo va a decir. ¿Qué cree que en el periódico van a decir eso?*
- *Pues entonces tú tienes la obligación de decírselo a cuanta gente veas... Y sacó la cabeza de la ventanilla y se puso a gritar: “Están masacrando a la gente... ¡Es un asesinato vil!” Esto lo estaba gritando en el cruce de Tacuba y San Juan de Letrán, sin haberse dado cuenta que detrás del*

⁹ Pliego petitorio del movimiento estudiantil del 68 (link: <https://www.imer.mx/tropicalisima/el-pliego-petitorio-del-movimiento-estudiantil-del-68/>)

periodiquero estaban cuatro o cinco soldados cercando a un trolebús que se estaba incendiando en la esquina... Son cosas inútiles ¿verdad?, pero que en determinado momento no se pueden dejar de hacer. Fue imposible controlar a Margarita. Yo la comprendo porque yo ya tenía a todos mis hijos conmigo y ella no” – Mercedes Olivera de Vázquez, antropóloga.
(En PONIATOWSKA, Elena; 1971)

Hasta el día de hoy, no se tienen las cifras exactas de los muertos; el crimen se ha mantenido en las sombras, ante la promesa de todos los presidentes de turno posterior a la tragedia, de esclarecer estos hechos. Hasta el momento, solo se ha logrado la aprehensión domiciliaria de Luis Echeverría, quien entonces era el Secretario del Interior de México.

2.4. CONTEXTO NACIONAL

2.4.1. El Che en Bolivia y las guerrillas urbanas del ELN

Dentro del contexto Nacional, la UMSA funcionaba en el marco de la decadencia del Nacionalismo Revolucionario, luego de 12 años en el poder, con la consecuencia de una sucesión de gobiernos militares de rasgos dictatoriales, cuya tradición se inaugura con el ascenso del Gral. René Barrientos Ortuño al poder en noviembre de 1964.

De acuerdo a Sivak (2001), el golpe de Barrientos del 4 de noviembre de 1964 fue breve y con poca resistencia, lo que demostraba que la ideología emenerista se encontraba en crisis.

Según Carlos D. Mesa (2001), el gobierno de René Barrientos tuvo un juego de dos puntas, la de la represión a los obreros por una parte, y la alianza con los campesinos, por otra. También menciona que este gobierno nació en la lógica desarrollista-anticomunista (que ya

había inspirado al MNR) y en la lógica de la CEPAL, con su proteccionismo y sustitución de importaciones, todo digitado desde los Estados Unidos.

A su llegada al poder, en 1964, Barrientos crea el Pacto militar-campesino, que sostenía al gobierno como populista, robándole la base principal de poder al MNR, el campesinado. Este pacto iba acompañado de un líder carismático, como era Barrientos, quien con perfecto dominio del quechua, supo ganarse a las masas.

“...representó el grado más humillante al que llegó la manipulación política del campesinado, esta vez, por los militares que usaron este pacto como legitimador de su política anti-obrera”. (Yaksic y Tapia. 1997:35)

“Los altos mandos militares manejaron al Estado como seguramente manejan sus cuarteles. El autoritarismo, la incapacidad administrativa y el fomento a la corrupción fueron las características de los gobiernos militares” (Ibíd. P.35)

Según Yaksic, las muestras más evidentes de la inclinación de Barrientos hacia la derecha, además de la persecución obrera¹⁰, fue la renovación del contrato con la Gulf Oil Company y la aprobación de la explotación de la mina Matilde por Unites States Steel. Con una política de Seguridad de Estado, impone estados de sitio, el primero fue en 1966 por disturbios con la COB.

En 1966, como mecanismo de legitimación de su gobierno, llama a elecciones, las cuales “gana” con más del 60% de los votos, en su fórmula con Luis Adolfo Siles Salinas, frente a

¹⁰ La creación de la FURMOD una organización represiva cuyo más sangriento recuerdo está en la famosa masacre de San Juan el 24 de Junio de 1967 con un saldo de 27 muertos según datos oficiales. Se argumentó que se estaban organizando en las guerrillas de che (Mesa; 2003).

Víctor Paz y Hernán Siles (Yaksic y Tapia. 1997:35). En esta gestión, nombra como Ministro de Obras Públicas y comunicaciones al Ing. Hugo Zárate Barraú, quien hasta ese momento fungía como Rector de la Universidad Mayor de San Andrés, dejando a su compañero de fórmula, Dr. Carlos Terrazas Torres, a cargo de esa función.

De acuerdo a Alfredo Ayala, algunas gestiones a destacar son la creación de la Universidad Técnica del Beni, “Gral. José Ballivián”, por ley del 18 de Noviembre de 1967. Por Decreto Supremo del 6 de Diciembre del mismo año, se crea el Centro Nacional de Documentación Científica y Tecnológica, bajo jurisdicción de la UMSA (Ayala Z., Alfredo: 1980). En febrero de 1967 se aprobó una nueva Constitución que ratificó las incorporaciones de 1961, pero eliminó las milicias populares y la reelección (Mesa: 2001). Durante este período, tuvo lugar uno de los hitos más importantes que influenciaron a la juventud y que tiene relación directa con el surgimiento de la Revolución Universitaria: la Guerrilla de Ñancahuazú.

En Bolivia, es necesario hacer hincapié en el movimiento guerrillero encabezado por Ernesto “Che” Guevara en 1966, quien tras su captura y asesinato en 1967 deja una enorme huella en los bolivianos y más aún en la juventud y los estudiantes universitarios. Tras haber participado de la Revolución Cubana junto a Fidel Castro en 1959, el Che decide renunciar a su cargo político y extender la revolución antiimperialista a toda América Latina. Llega a Bolivia bajo identificación falsa (como un comerciante Uruguayo de apellido Mena) en Octubre¹¹ de 1966, e inicia un foco guerrillero en la zona de Valle Grande. Su lucha se sostenía en tres pilares: 1.- Que las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército; 2.- Que no siempre hay que esperar a que se den las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas; y 3.- En América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente en el campo.

¹¹ Algunos autores afirman que llegó en Noviembre.

El Che buscaba la continentalización de la lucha, inicialmente hacia Argentina y Perú. En un principio, el Partido Comunista ayudó con el reclutamiento, entrenamiento y disposición de cuadros para el Che. Pero, se dieron dos fenómenos adversos que entorpecieron las operaciones (Mesa; 2003).

\$b. 10.000.— (DIEZ MILLONES DE BOLIVIANOS) **RECOMPENSA** (DIEZ MILLONES DE BOLIVIANOS) \$b. 10.000.—
 POR CADA UNO VIVO POR CADA UNO VIVO

**ESTOS SON LOS BANDOLEROS MERCENARIOS AL SERVICIO DEL CASTROCOMUNISMO
 ESTOS SON LOS CAUSANTES DE LUTO Y DOLOR EN LOS HOGARES BOLIVIANOS
 INFORMACION QUE RESULTE CIERTA, DARA DERECHO A LA RECOMPENSA**

Ciudadano Boliviano, Ayúdanos a Capturarlos Vivos en lo Posible



Pombo

Nacionalidad cubana. — Edad Aprox. 28 años. — Estatura Aprox. 1,75 m. — Color de la piel: Moreno oscuro. — Rasgos faciales finos. — Cabello: castaño. — Cicatriz de bala en la pantorrilla.



Benigno

Nacionalidad cubana. — Edad Aprox. 25 años. — Estatura Aprox. 1,80 m. — Color de la piel: Blanca. — Viste herida de bala en la espalda. — Espalda ancha, camiseta a cuadros.



Urbano

Nacionalidad cubana. — Edad 28 años. — Estatura Aprox. 1,85 m. — Color de la piel: Moreno oscuro. — Rasgos faciales: En sus rasgos. — Nariz ancha. Boca grande.



Inti

Nacionalidad boliviana. — Edad Aprox. 30 años. — Estatura Aprox. 1,70 m. — Cara delgada, ojos grandes sombreados. Cabello grisáceo, despeinado. Frente ancha, cabello ondulado.



Dario

Nacionalidad boliviana. — Edad Aprox. 28 años. — Estatura Aprox. 1,62 m. — Color de la piel: Moreno (moreno). — Labios gruesos. Cabello negro lacio. Nariz regular.

NOTA.— Pueden usar barba o llevar otros nombres falsos

(Link de la fotografía: <http://historias-bolivia.blogspot.com/2017/08/nancahuazu-historias-de-cartas-que-no.html>)

Primero, al ver que Bolivia se empezaba a convertir en el centro de operaciones, la cúpula del PCB vio sus intereses afectados, quitando su apoyo poco a poco y aislando la guerrilla en los 10 meses que duró la lucha.

Segundo, tomando en cuenta que el gobierno de Barrientos contaba con el apoyo del campesinado (pacto militar-campesino) al cual, además, la presencia de extranjeros

armados despertaba su desconfianza, dejando abierta la posibilidad de que los pobladores delaten y traicionen a los guerrilleros, quienes en algún momento se vieron obligados a mostrarse en público para obtener información o conseguir víveres, etc. Estos dos factores, entre otros, como la injerencia de la CIA, el hambre, la falta de municiones, las emboscadas, las bajas, etc., hacen más fácil para Barrientos el combate, la captura y el posterior asesinato de Ernesto “Che” Guevara, el 8 de octubre de 1967.



Después de violentos combates, el Che es apresado y posteriormente asesinado por el Gobierno (Mesa, 2001). Entre los que acompañaron al Che se encontraban universitarios que hoy son bien reconocidos tras este suceso, como son los hermanos Peredo, Coco e Inti. El impacto de este suceso en la comunidad universitaria es el punto de encuentro entre el

movimiento guerrillero, la lucha armada contra el imperialismo y la Universidad Mayor de San Andrés.



(Link de la fotografía: http://correodelsur.com/sociedad/20170729_la-desconocida-historia-de-la-cobertura-de-la-guerrilla-del-che-en-bolivia.html)

Con la muerte del Che, se anuncia el fin de la guerrilla de Ñancahuazú. Sin embargo, la chispa de la revolución queda detonada, pues la juventud y la sociedad boliviana en general queda muy impresionada por la valentía e ideología de este médico guerrillero argentino que de alguna manera intentó, lo que ni los mismos bolivianos intentamos, salvo raras excepciones: levantar una resistencia armada real contra el Imperialismo.

Finalmente, se debe mencionar que el Gral. René Barrientos, tenía a una pasión hábilmente desarrollada en la Escuela de Las Américas, el pilotaje de aviones. Viajó por todo el país en su propio helicóptero, manejado por él mismo. En abril de 1969, en uno de sus viajes habituales, el helicóptero se enredó en unos cables, provocando su trágica muerte. Esto hizo que su Vicepresidente, Luis Adolfo Siles Salinas, asuma el poder presidencial de Bolivia

del 26 de abril, al 26 de septiembre de 1969. Su gobierno, según Ayala, tuvo el apoyo de la juventud, la intelectualidad y las ciudades.

Durante el gobierno de Siles Salinas, se disuelve la FURMOD, un organismo de seguridad de Estado (represión) destituyendo a los miembros que cometieron abusos en la gestión anterior. Se pone en vigencia el ingreso de Bolivia al Pacto Andino. Por Decreto Supremo del 31 de julio de 1969, amplía regalías de exportación de minerales a favor de la UMSA. Por Ley del 8 de febrero de 1969, confirma los recursos creados a favor de la Ciudad Universitaria de la Universidad Mayor de San Andrés; por D.S. 21 de marzo de 1968. Por D.S., autoriza a las Universidades crear sociedades mixtas *“para lograr autofinanciamiento. En base a estas disposiciones, las casas Superiores de Estudio, han creado muchas industrias, especialmente en Tarija”* (Ayala, 1980: 358-368).

Durante la presidencia de Siles Salinas, se dieron varios enfrentamientos entre las fuerzas del orden y guerrilleros urbanos del Ejército de Liberación Nacional (ELN) que, siguiendo los pasos del Che Guevara, trataron de dar continuidad en la organización de un levantamiento armado en Bolivia.



(ULTIMA HORA, 17 de julio de 1969, conferencia de prensa en la que el Min. de Gobierno revela haber descubierto plan subversivo, exponiendo a miembros del ELN, Antonio Córdova, alias "Huáscar" y José Antonio Moreno, alias "Braulio")

Durante los meses que siguieron, se mostró en la prensa casos de descubrimientos de espacios en los cuales los guerrilleros se ocultaban y resguardaban armas. En otros casos, se publicaron balaceras, aprehensiones y muertes de varios de ellos en diferentes enfrentamientos.



(ULTIMA HORA, 23 de julio de 1969, implementos guerrilleros encontrados en la Av. Busch y Quintanilla Zuazo)



(ULTIMA HORA, 24 de julio de 1969, la representatividad de "Inti" Peredo era de mucha importancia a nivel nacional y un elemento peligroso para el oficialismo)



(ULTIMA HORA, 30 DE JULIO DE 1969, arrancan las actividades guerrilleras urbanas)

Hacia finales de julio, se dan a conocer hechos de enfrentamientos en los que posiblemente habría caído "Inti" Peredo, hombre cercano al Che en su momento, cabeza de organización del Ejército de Liberación Nacional y líder emblemático de la izquierda nacional, hecho que no se confirmó hasta septiembre.

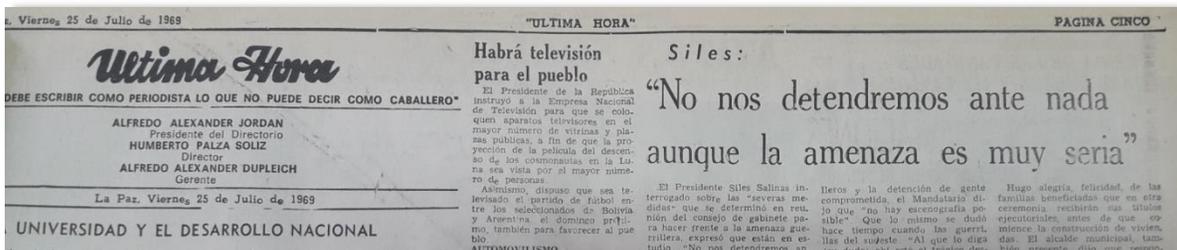


(ULTIMA HORA, 9 de Septiembre de 1969, nuevos enfrentamientos guerrilleros que darían como resultado la muerte de "Inti")



(ULTIMA HORA, 10 de Septiembre de 1969, recién se confirma el asesinato de “Inti”)

Por otro lado, durante la gestión de Siles Salinas, se encontraron varias debilidades que poco a poco se fueron aprovechando por grupos golpistas.



(ULTIMA HORA, 25 de julio de 1969)

Así, mientras el presidente Siles Salinas declaraba mantener una posición fuerte ante la amenaza guerrillera, no percibía que su entorno (Ovando) ya buscaba aprovechar la coyuntura para tratar de retirarlo de la presidencia.

CANDIDATO OFICIAL PROCLAMADO EN SUCRE

Universitarios en huelga y comité cívico en emergencia. Chuquisaca sin prefecto, declinó invitación Dr. Saona. Comandante de la FAB en provincias chuquisaqueñas.

SUCRE 28 (ULTIMA HORA) — Hoy llegó a esta ciudad el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación, Gral. Alfredo Ovando Candia. En el aeropuerto fue recibido por numeroso público que le dio la bienvenida, luego se trasladó a la comunidad campesina de Chuquiaguani, donde una concentración de campesinos lo proclamó para terciar en las elecciones del próximo año. Posteriormente y con igual motivo estuvo en Reducción Pampa, donde el campesinado del lugar proclamó su nombre como candidato a la Presidencia de la República.

HUELGA Y EMERGENCIA
Los alumnos de la universidad de San Francisco Xavier continúan en huelga indefinida y hasta que el Gobierno dicte un decreto supremo que asegure la construcción del Hospital Único. Por su parte el Comité Cívico de Chuquisaca se declaró en emergencia, con el mismo motivo.

NUEVA PISTA DE ATERRIZAJE
to de Chuquisaca. De esta manera y aunque se había hecho el nombramiento este departamento continúa sin prefecto.

LABORES DE LA FAB
Se encuentra en este departamento el comandante de la Fuerza Aérea de Bolivia, Gral. León Koile Cuzco, que inspecciona las poblaciones de Villa Serrano, Tomina, Tarabuco, Padilla y otras entrega oficial de la carretera Unión Acción Cívica de la Fuerza Armada Boliviana. Los pobladores de las ciudades provinciales expresaron su reconocimiento al citado jefe de aviación militar.

CARRETERA UNICA
Para el 13 de agosto se fijó la entrega oficial de la carretera Unica.—Sucre por parte de la comandancia del Regimiento de Ingenieros, para que posteriormente sea mantenida por el Servicio Nacional de Caminos. Al acto asistirán las autoridades nacionales.

GASODUCTO
Causó satisfacción en la ciudadanía de este distrito el anuncio de la concesión de un crédito destinado a la construcción del gasoducto Montecagudo — Sucre. De esta manera las autoridades locales y presidentes de las instituciones cívicas hicieron llegar notas de agradecimiento al ministro de Economía.



Gral. ALFREDO OVANDO C.

**EN AGOSTO
EMERGENCIA**

(ULTIMA HORA, 29 de julio de 1969, ambas fotografías)

La Paz, Lunes 4 de Agosto de 1969 "ULTIMA HORA" PAGINA CIRCO

Ultima Hora

"NADIE DEBE ESCRIBIR COMO PERIODISTA LO QUE NO PUEDE DECIR COMO CABALLERO"

ALFREDO ALEXANDER JORDAN
Presidente del Directorio
HUMBERTO PALZA SOLIZ
Director
ALFREDO ALEXANDER DUPLICH
Gerente

La Paz, Lunes 4 de Agosto de 1969

Se anuncia para esta tarde crisis total de gabinete

El Presidente de la República permaneció en su domicilio durante la mañana, preparando su mensaje al país para el 6 de agosto. Durante el desfile estuvo presente en los balcones del Palacio de Gobierno, sólo el ministro de Educación, acompañado de miembros del Consejo Supremo de Educación.

En cuanto a la crisis de gabinete, según una fuente informativa oficial, se producirá a las 18 horas cuando el portavoz entregará la nota respectiva al Primer Mandatario. No obstante algunos ministros interrogados sobre el particular, dijeron que no habían sido citados a ninguna reunión de consulta.

SIN PLAZO
El ministro Víctor Quinteros, estuvo atendiendo problemas de educación sus fuera de la ciudad, no ha sido citado a ninguna reunión con sus colegas para decidir la renuncia. "Considero que la crisis no tiene plazo —añadió— y solamente la tienen las cámaras legislativas que deben organizarse."

Medidas de seguridad contra

2.4.2. La Nacionalización de la Gulf Oil Company

El gobierno de Siles Salinas se vio interrumpido por otro "Mandato de las Fuerzas Armadas", esta vez protagonizado por el Gral. Alfredo Ovando Candia, quien asume el poder del 26 de septiembre de 1969 al 4 de Octubre de 1970.

En el gobierno de Ovando, se trata de dar una imagen revolucionaria, incorporando en el gabinete a personalidades e intelectuales. Durante su gobierno, se consolida el convenio “Andrés Bello”, que se aprueba en Bogotá el 31 de enero de 1970 y se ratifica por D.S. el 18 de junio del mismo año en Bolivia.

Atribuyéndose el calificativo de “revolucionario”, hace realidad la Nacionalización de la Gulf Oil Company. Esta medida fue muy aplaudida por la población boliviana, gracias a la destacada participación de Marcelo Quiroga Santa Cruz como Ministro de Hidrocarburos.

Otra particularidad del gobierno de Ovando fue el haber nombrado Jefe de las FFAA a Juan José Torres en septiembre de 1969¹² y lo destituye en julio de 1970, creando el Consejo Superior de las Fuerzas Armadas, integradas por los Comandantes de la Armada y Fuerza Naval, cuya presidencia se alternará por periodos¹³, “*Mi presencia física está ausente del ejército, pero mi espíritu está presente en él*”, (Ayala, 1980) decía Torres cuando se lo destituyó.

Cabe destacar que la Revolución Universitaria se produjo durante este régimen, pero el mismo afirmó no intervenir en los asuntos internos de la Casa Superior de Estudios cuando se desató el conflicto¹⁴. Al poco tiempo de consolidada la Revolución Universitaria, Bolivia se encuentra con otro hecho en el que parte de la dirigencia universitaria participa: La guerrilla de Teoponte.

2.4.3. La Guerrilla de Teoponte

¹² D.S. 8942 del 30 de Septiembre de 1969.

¹³ D.S. 9 de Julio de 1970

¹⁴ PRESENCIA viernes 3 de Abril de 1970.

Poco después de que la Revolución Universitaria se extendiera al resto del país¹⁵, convirtiéndose así en un evento histórico nacional se da otra repercusión importante de la Revolución, como es el comienzo de un nuevo foco guerrillero, integrado en parte por varios estudiantes universitarios (entre ellos, estudiantes de la UMSA muy ligados a la nueva dirigencia universitaria durante la Revolución Universitaria), obreros, campesinos y algunos extranjeros. Quien hizo la más completa investigación al respecto, es Gustavo Rodríguez (2001), de quien se rescata la información para desarrollar el análisis.

La muerte del Che y la aniquilación de la guerrilla, deja algunos sobrevivientes con la sensación de una misión inconclusa. Es por eso que el ELN (Ejército de Liberación Nacional) decide reorganizarse para la activación de un nuevo foco guerrillero, cosa difícil, con la agrupación mermada y dispersa en la clandestinidad.

Luego de debatir entre la militancia, se decidió que Inti Peredo tomara el liderazgo y comandara la estructuración del ELN para la nueva misión, por dos razones fundamentales: su participación en la guerrilla y por ser boliviano. Inti tomó contacto con Cuba, la cual contaba con un espacio de formación teórica y entrenamiento en Baracoa, además del financiamiento para los preparativos, en coordinación con el ELN de Chile.

Se hicieron muchos esfuerzos, sobre todo con una presión desde la isla cubana de comandar la misión, tratando de alguna manera de sobrepasar a Inti. Se reclutaron alrededor de 60 personas que, por grupos, fueron hacia Cuba para recibir el entrenamiento adecuado en inteligencia y contrainteligencia, manejo de armas, combate cuerpo a cuerpo, artes marciales y sobrevivencia en el campo abierto, entre otras.

¹⁵ El DIARIO, jueves 9 de Abril de 1970.

Sin embargo, dado el curioso cambio de circunstancias en Bolivia, con la extraña muerte de Barrientos y el posterior golpe de Ovando al sucesor, Cuba cambió abruptamente su posición, dando la orden de suspender de la misión y retiró todo su apoyo, tanto logístico, como financiero, conminando a Inti de recluirse y esperar nuevas instrucciones. Según Rodríguez, no se sabe exactamente cuáles fueron los criterios para este tipo de decisiones por parte de Cuba –tal vez existí ya algún acercamiento con el gobierno de Barrientos, del cual el ELN no se tenía conocimiento-, pero sí se notaba el entusiasmo por parte de la isla al principio en colaborar en la estructuración de una nueva misión, lo cual deja muchas dudas sobre este cambio de fondo.

El cambio en la coyuntura boliviana dejó a Inti con toda la intención de seguir con el plan, ya que estaba cuasi concretado: se formaron adecuadamente reclutas minuciosamente escogidos, se tenía un estudio territorializado tanto de la zona urbana, como la rural, identificándose a Teoponte como el espacio para la ejecución de la misión guerrillera, el cual contaba con datos geológicos, topográficos, de las actitudes de los comunarios, flora, fauna, etc.; se contaba con casas de seguridad en la ciudad de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Chile para el adecuado desplazamiento de miembros del ELN. Pese al retiro de Cuba de los planes, aún se contó con un apoyo financiero del ELN chileno para completar los preparativos.

Una delación -que aún no se tiene identificada, pero se tienen varias hipótesis- hizo que el gobierno de Ovando realice varios operativos clave, en los cuales se intervinieron varias casas de seguridad, las más importantes, asesinando a varios miembros clave del ELN y confiscando casi todo el armamento, folletos de campaña, trajes, botas, vituallas, etc. Esta pesquisa llegó a terminar con la vida de Inti, dando el golpe más bajo a la organización guerrillera.

Dado que se tenía por aniquilada la misión, por parte de casi todos los miembros clave del ELN, el hermano de Inti, Antonio “chato” Peredo, decide retomar la conducción para reiniciar los preparativos, desde casi el punto cero.

Para muchos de los testimonio recogidos por Gustavo Rodríguez, ésta fue la peor decisión que se podría tomar, condenando la misión a un rotundo fracaso. No se contaba con armamento, personal de inteligencia, reclutas adecuadamente preparados militarmente, vituallas, etc., de hecho, no se contaba casi con ningún recluta.

Se encontraron reclutas sobre todo en la Universidad Mayor de San Andrés, la cual se encontraba radicalizada hacia la extrema izquierda; lograron convencer a miembros de noviciado, sobre todo de los marianos, lo cual iba en contra de la visión de Inti, ya que no aprobaba la incorporación de pequeños burgueses a la misión, por tener debilidades respecto a la temple necesaria para combatir al imperio, sin embargo, la falta de miembros empujó al Chato a buscar reclutas en todos los lugares posibles; se trataba de convencer en fiestas, reuniones, asambleas, etc. Lechín anuncia como representante de la COB de no ver con buenos ojos apresurarse a encaminar tan de inmediato una nueva misión.

Con todos estos esfuerzos, se logra junta casi una centena de miembros, los cuales se entrenó de manera muy precaria, ya que ya no se contaba con los interesantes recursos cubanos como para mandarlos a entrenar a la isla. Se hacían caminatas dentro de municipio, desde Calacoto, hasta el Montículo, o tramos similares, se hacían prácticas de tiro en lugares medianamente alejados. El entrenamiento era evidentemente insuficiente para lo que se pretendía realizar.

“...la madrugada del sábado 18 de julio de 1970 un grupo de 67 hombres arrojados para combatir el invernadero frío que secularmente golpea en La Paz espera para partir a un destino que la mayoría ignora”¹⁶.

Este grupo de jóvenes universitarios y radicales de diferentes agrupaciones y partidos de izquierda, poco organizados, realiza un movimiento guerrillero en la zona Teoponte, aprovechando la campaña de alfabetización que el gobierno de Ovando había lanzado para el segundo semestre de 1970¹⁷. Fingiendo ser alfabetizadores parten hacia el norte de La Paz¹⁸. Este es uno de los hechos en el que los varios estudiantes participan de un movimiento que tuvo bastante cobertura en la prensa boliviana.

Silvia Rivera explica que la manera de reclutar personas fue engañosa. Para ir a Teoponte en la que se utilizó la excusa de la alfabetización para obtener un bus y algunos recursos para el viaje (periódico Hoy, 3 de enero y 14 de febrero de 1970). Muchos de los que fueron a la guerrilla no sabían, ni mucho menos tenían algún tipo de preparación por lo que varios se regresaron¹⁹.

Los dirigentes elegidos en el XVIII Congreso Nacional Universitario, consecuentes con los dictámenes del mismo, también partieron hacia Teoponte a luchar contra el imperialismo y buscar la Revolución socialista. Tenían como tareas,

“desentrañar las contradicciones fundamentales que aquejan al sistema capitalista; adoptar una posición clara y definitiva del contenido

¹⁶ Gustavo Rodríguez Ostría, periódico La Prensa, 17 de julio del 2005; link: <http://www.la-prensa.com.bo/domingo/20050717/domingo3.htm>

¹⁷ PRESENCIA, viernes 3 de Abril de 1970.

¹⁸ D. MESA. GISBERT, Carlos y padres; HISTORIA DE BOLIVIA; 4ta edición corregida, actualizada y aumentada, Ed. Gisbert; La Paz, 2001

¹⁹ Entrevista con Silvia Rivera 5 de Octubre de 2006

revolucionario, de visión socialista, de conducta antiimperialista y de izquierda popular; la principal es la lucha por la liberación nacional constituida en tres etapas: a) Periodo de iniciación revolucionaria; b) Toma del Poder; y c) Construcción del nuevo orden. Para desarrollar los primeros periodos de lucha de liberación nacional (iniciación revolucionaria y toma del poder) se tomarían en cuenta las siguientes características: a) Propiciar un Frente Popular Antiimperialista; y b) Preparación de toda la estructura universitaria (democratización de la enseñanza, formación profesional con una visión social, autonomía Económica e integración universitaria con proyección revolucionaria)". (RAMOS SANCHEZ Nilo; EL DISCURSO UNIVERSITARIO Imprenta Universitaria, La Paz 1997, pp. 270-290).

La Guerrilla no duro más de uno a dos meses. Fueron 76 personas, de las cuales varios eran universitarios. Hubo también presencia de campesinos, obreros, chilenos, argentinos y un brasilero, probablemente tal vez uno o dos de cada uno de ellos. El fracaso estratégico y político de la guerrilla fue contundente, los guerrilleros no tenían instrucción militar la zona escogida no tenía comida al alcance, ni había pueblos cerca como para abastecerse. Una mayoría murieron fusilados, muchos murieron de hambre y por inanición.

Por otro lado, el Gobierno de Ovando tenía pleno conocimiento de la ubicación del foco guerrillero (partir hacia Teoponte y avisar al enemigo mediante un comunicado de prensa dónde estaban, evidentemente no era una gran idea), de la cantidad de personas y, en poco tiempo, también tendría información sobre el nivel de capacitación para la defensa con el que contaba el grupo de jóvenes guerrilleros.

Incomunicados con la red urbana del ELN (esto por desechar el enorme aparato de comunicaciones a los pocos días de haber partido hacia el campo), el grupo de guerrilleros atravesó por las peores situaciones, sin poder pedir auxilio.

Gustavo Rodríguez concluye que hubo varias razones para el fracaso de la guerrilla: la merma del gobierno de Ovando a los puntos clave de la estructura organizativa del ELN, cuya mayor pérdida fue su cabeza, Inti; el retiro del apoyo de Cuba, lo cual tiene como consecuencia la falta de miembros debidamente entrenados para instalar un foco guerrillero; la falta de conocimiento sobre los comunarios en Teoponte y las comunidades aledañas, por lo menos haber realizado algún acercamiento previo, ya que la alianza entre el gobierno y el campo aún tenía mucha fuerza, como consecuencia de la Revolución del 52; finalmente, anunciar públicamente la fecha de partida, el número de reclutas y el punto de inicio del foco guerrillero, permitió una rápida reducción y aniquilamiento de la misma.

Este hecho causó mucha controversia en la prensa boliviana²⁰. Luego de choques entre los guerrilleros y el ejército, rumores y muertes, se iniciaron medidas de presión en la petición de los cadáveres. María René Quiroga Bonadona²¹, madre de los hermanos Bonadona que fueron a la guerrilla, resalta el apoyo del movimiento universitario a los familiares de los combatientes. El 1ro de septiembre de 1970, aún bajo el gobierno de Ovando Candia, se inicia una huelga de hambre, dentro de los predios universitarios, con *“el Comité Central Revolucionario que se constituyó en comité de Huelga y propaganda María Luisa Quiroga de Bonadona, madre de tres combatientes en la guerrilla Emilio (Napoleón), Eduardo (Freddy) y Adolfo (Rodolfo) Quiroga Bonadona, decide ponerse en campaña por recuperar a sus hijos, vivos o muertos, de las garras de la dictadura militar”*²². Esto demuestra que las

²⁰ Véase EL DIARIO, PRESENCIA y ÚLTIMA HORA, Julio, Agosto y Septiembre de 1970

²¹ Quiroga Bonadona, María René; TEOPONTE: EL HOLOCAUSTO OLVIDADO; ed. REMAAR, La Paz, 2005

²² Pág. 57. El Texto señala gente que participó en la huelga como el Padre José Prats, Delfina Veintenillas por Derechos Humanos, el Padre Pedro Negre, el Decano de la Facultad de Sociología Mauricio Lefebvre, Federico Aguiló y Roberto Melchier representantes de la iglesia y sociedad para América Latina (ISAL), Walter Rivera y Oscar Paz en representación de la CUB.

mujeres tuvieron un papel muy importante dentro de la polémica que ocasiona la Revolución Universitaria. La Universidad misma se movilizó en pos de recuperar los cadáveres de sus compañeros caídos.

“Ante la actitud del gobierno, los familiares determinaron conformar una Comisión especial integrada por representantes de la CUB, Consejo Revolucionario de la UMSA, COMSIB, ISAL, Universidad Católica Boliviana COB, Comité promotor de la MUJER, Comité Nacional de Derechos Humanos, Cruz Roja Boliviana y prensa, con el objetivo de seguir gestionando la devolución de los restos de los cuatro combatientes muertos el 30 de julio, así como trasladarse a la zona y presenciar la necropsia”²³.

El mismo texto cuenta que el Comité Central Revolucionario de la UMSA rindió homenaje en el atrio del monoblock central, ocasión en que hablaron Jorge Lazarte y Alfredo Maldonado de la CUB, Víctor Sossa del Comité Central Revolucionario y María Luisa Bonadona, entre otros representantes de diferentes organizaciones. La Confederación Universitaria de Bolivia y la FUL de la UMSA declararon, el 26 de agosto, duelo de 30 días y proclamaron a los caídos en Teoponte “Mártires de la Liberación Nacional”, ofreciendo todo su apoyo a los familiares de los combatientes. El 27 de agosto se hace la “Marcha del Silencio” organizada por los familiares y la Universidad, sobre todo mujeres universitarias —no olvidemos que entre los familiares se deberá contar a las viudas de los caídos, quienes seguían estudiando también en la Universidad, o que simplemente eran sus parejas, pero que por tal motivo tuvieron un rol de importancia dentro del Movimiento Estudiantil de 1970.

²³ *Ibíd.* Pág. 52-3

Pese a las constantes movilizaciones por la recuperación de los cuerpos, con marchas, huelgas, etc., los ojos del gobierno no estaban tan interesados en ese movimiento, ya que el Gral. Ovando estaba a punto de ser derrocado del poder.

Primero, en un levantamiento entre Rogelio Miranda (Jefe de Estado Mayor), Efraín Guachalla (Ejército), Fernando Satori (Fuerza Aérea) y Alberto Albarracín Crespo (Contralmirante de la Fuerza Naval), quienes se reunieron en el Cuartel de Miraflores para guiar y, cuando se dirigían al Palacio de gobierno, se encontraron con que ni el ejército ni la población los apoyaba. Este gobierno solo duró unas pocas horas, Mientras tanto, el Gral. Juan José Torres, se instaló en la base aérea de El Alto y con el apoyo de la COB (integrada por mineros, fabriles y ferroviarios), sectores del estudiantado universitario de apoyo crítico (“Grupo Octubre”) y el grupo aéreo de caza, al cual Torres pertenecía, logra conquistar el poder (Ayala. 1980:369-383).

2.4.4. El Movimiento Obrero

Luego de la caída del MNR, el movimiento obrero cobra una madurez y protagonismo muy importantes en la coyuntura nacional. Como lo explica Magdalena Cajías:

“La reemergencia de la vocación contestataria y combativa de los trabajadores mineros, así como la amplia acogida en el seno de su sindicalismo y su movimiento de ideas radicales y de un discurso propugnador de la instauración del socialismo en Bolivia, se explican en gran parte por la negativa experiencia acumulada por su vinculación y alianza anterior con el populismo movimientista, propugnador del nacionalismo revolucionario”. (Cajías: 1996, p.52)

Durante el gobierno de Barrientos, la represión estuvo especialmente enfocada al movimiento sindical, tanto la COB, como al sector minero, creando un fuerte sentimiento opositor y su posterior radicalización hacia la izquierda.

Los posteriores cambios de gobierno, tuvieron como principales protagonistas a los obreros, ahora acompañados por el movimiento universitario.

La influencia del sector obrero en el movimiento universitario será vital en el desarrollo de la Revolución Universitaria. Siguiendo a Cajías:

“En cuanto a los sindicatos locales mineros y a la FSTMB, que luego de la etapa clandestina y de represión desatada desde junio de 1967 habían entrado en un franco reflujó, cabe destacar el papel jugado en su reorganización por las organizaciones universitarias, principalmente la Federación Universitaria de La Paz (FUL) y la Confederación Universitaria Boliviana (CUB)”. (ibíd. p. 68)

Hacia 1970, cuando estalla la Revolución Universitaria, el sector obrero ya tenía una fuerte cercanía como aliado, que vendría a reforzar una radicalización de lucha contra el gobierno de Ovando. Como bien lo explica Cajías, se habría desarrollado una desconfianza en las acciones contradictorias que llevaba adelante el gobierno (como nacionalizar la Gulf Oil. Co, pero a su vez impulsar una fuerte indemnización a la empresa saliente), que llevarían al movimiento obrero a desvincular su apoyo a este “Gobierno Revolucionario” y encontrando apoyo en esta posición al movimiento universitario:

“En efecto, ya que los trabajadores de las minas no confiaban en la sinceridad del nuevo gobierno, buscaron amparo en la universidad para reunirse y elegir democráticamente allí a sus nuevos dirigentes. Esto fue posible porque en esos centros académicos se vivía, desde la guerrilla del "Che", un importante proceso de radicalización y porque el prestigio que en ese momento tenían las universidades las convirtió en el refugio de sectores que se sentían desprotegidos”. (Ibíd. p.68-69)

2.4.5. Gobierno de Torres

Según Mesa, el gobierno de Torres se cimentaba en 4 pilares: campesinos, obreros, universitarios y militares revolucionarios. En su gestión, de solo 10 meses, por D.S. del 8 de febrero de 1971, ratifica contrato de indemnización de la Gulf Oil Company del 11 de septiembre de 1970 (Ayala.1980:369-383). A pesar de todo, su iniciativa revolucionaria tuvo muchos problemas de ejecución, ya que tenía varios sectores presionaron en su contra. Según Yaksic y Tapia (1997), la Asamblea Popular que “*sesionó desde junio de 1970 hasta fines de julio de 1971 fue uno de los últimos grandes ascensos y protagonismo político de la clase obrera*” que intento suplantar al congreso pero no se logró pasar del

debate a la acción. También aquí hubo participación de universitarios como Oscar Eid (entonces presidente de la CUB) y Gaby Justiniano²⁴.

También en esta gestión se tomaron medidas revolucionarias como la expulsión del “Cuerpo de Paz” la toma del Centro Boliviano Americano²⁵ y la libertad de Regis Debray y Ciro Bustos. Sin embargo la oposición fue lo suficientemente fuerte como para crear las condiciones de insurrección golpista que no tardó en darse a conocer.

El 21 de agosto de 1971 se produce un nuevo golpe de Estado pero esta vez el gobierno se mantendría fuerte y represivo por casi una década. El Gral. Hugo Banzer Suárez derroca a Torres instaurando un régimen dictatorial totalitario de fuerte actitud represiva con la oposición, el 21 de agosto de 1971.

2.4.6. Llegada de Bánzer al poder

Hugo Bánzer Suárez llega al poder el agosto de 1971, tras una trayectoria anticomunista de fuerte formación, según lo que relata Sivak (2001), *“A los 13, con el nombre de Huguito y su metro cincuenta estaba entusiasmado con el ejército hitlerista; de muchacho internalizó el espíritu del ejército de la Rosca; como instructor, y con 25 años, peleó contra la Revolución de 1952; como mayor, apoyó el primer golpe militar posrevolución y pasó la mitad de la década del ´60 en Whashington como estudiante de la Escuela de las Américas o como agregado militar en la época de la guerrilla, lo que le estrechó aún más sus relaciones con el Pentágono”*(113).

Frente a tal descripción, es posible suponer la ferviente vocación de quien vendría a intervenir la UMSA, tras un golpe de Estado el 21 de agosto de 1971. La dictadura del

²⁴ Entrevista a Gaby Justiniano La Paz, 22 de febrero del 2007.

²⁵ Para escuelas Fiscales “Max Paredes” y “Peru”, por D.S. del 31 de marzo de 1971.

Bánzer representó uno de los períodos de represión más recordados en la historia de Bolivia,

“Siguiendo el ejemplo de valentía de Mauricio Lefebvre nos dirigimos a la Normal donde nadie sabía nada, y frustrados nos dirigimos al Hospital Obrero, en esa nos separamos, permanecí hasta la 19:00 horas, cuando llegó un capitán de policía con un niño herido, con él nos dirigimos al cuartel de los Colorados, vi al Mayor Rubén Sánchez dando instrucciones, despachando en los Blanca Nieves (carros policías de esa época) munición y repuestos del caño de los fusiles (ya que se sobrecalentaba por el uso), de los soldados que estaban en villa Armonía que se enfrentaban a los del Estado Mayor, el capitán me dijo todo está perdido, ¿vamos a tomar un trago?...”²⁶.

Pero el hecho destacable de tal intervención para los fines de la presente tesis, fue que una de las primeras acciones durante el golpe fue el ataque la UMSA que se describe a continuación²⁷:

²⁶ Gonzalo Nigoevic Heredia, “Mauricio Lefebvre, 21 de agosto 1971”, LA PATRIA (Oruro), 22 de agosto de 2011, <<http://www.lapatriaenlinea.com/?nota=79800>>.

²⁷ <http://historias-bolivia.blogspot.com/2017/11/el-ataque-al-oficio-de-la-umsa-durante.html>

EL ATAQUE AL EDIFICIO DE LA UMSA DURANTE EL GOLPE DE ESTADO PERPETRADO POR HUGO BANZER

Foto: Lunes 23, militares rodean la UMSA. / Fuente: En el ojo de la tormenta: América Latina en los años 60/70 - Escrito por Paulo Cannabrava Filho.



“..En la mañana del 2 de agosto, estudiantes que en la víspera habían ocupado la Universidad de San Andrés (UMSA), recibieron un ultimátum de las nuevas autoridades de gobierno para evacuar en pocas horas, El edificio de 15 pisos, de bella arquitectura inspirada en el arte tiahuanacota, esta está ubicado en una plaza circular al final del Prado, principal avenida de La Paz. Dispuestos a no obedecer y hacer valer la autonomía universitaria, grupos de jóvenes empezaron a levantar barricadas con adoquines. En los caballetes con carteles que llenaban la plaza, se leía: ¡Libertad para los presos! ¡Respeto a la autonomía de la U! ¡Fuera los asesinos! ¡Muerte a los gorilas! ¡Viva la revolución! Entre otras consignas.

Alrededor de las 11 horas llegaron unos 200 soldados del ejército y unos tres o cuatro blindados. Dispararon al aire para vaciar la plaza y la aislaron con cuerdas. Los jóvenes no tuvieron alternativa sino que refugiarse en la universidad. Yo sacaba fotos. Tenía que salir de ahí. Empecé a caminar hacia el otro lado. Algunos soldados me vieron y sin aviso empezaron a disparar ráfagas con sus fusiles automáticos. Corrí casi arrastrándome por debajo de la línea de fuego. Trozos de pared caían sobre mi espalda. Con todas mis fuerzas, salte y me zambullir hacia las cuerdas que aislaban la plaza y donde varios periodistas y curiosos. Colegas tan asustados como yo me levantaron. Había periodistas de todas partes. La noticia de que habían disparado sobre el corresponsal de France Presse corrió por el mundo. Mal interpretada, en Paris, compañeros brasileños entendieron que me habían matado. Uno de ellos fue encargado de hacer el anuncio fúnebre. Viví para testimoniar la escena siguiente, de una barbarie sin paralelo.

Con los estudiantes refugiados en la universidad, los blindados y tropas ocuparon la plaza e iniciaron una balacera contra la fachada del edificio. Las balas de fusiles y ametralladoras destruyeron el Zaguán de entrada, quebraron cristales y paredes de los primeros cinco pisos. Por vuelta de las dos de la tarde, llegaron los mustangs disparando sus ametralladoras punto 50 contra los pisos más altos, Y vinieron otra y otra vez. Eran dos aviones. Venían en vuelo rasante sobre el Prado, disparaban, ganaban altura, daban una vuelta de 180 grados y arremetían nuevamente. Ahora disparaban cohetes. El impacto abrió enormes huecos en las paredes. Se podía ver el otro lado del edificio. Indignación general. Hasta algunos de los apoyadores del golpe quedaron chocados. La iglesia formo una comisión civil para negociar la salida de los jóvenes. Ya eran 12 los estudiantes muertos y 30 estaban heridos. Al final, arrestaron a unos 300 muchachos y muchachas entre 15 y 18 años. Las armas, si es que habían, no pasaban de dos o tres revólveres calibre 22...”

Para entonces, el activismo político y opositor de los estudiantes y docentes de la UMSA a los regímenes militares se encontraba más organizado y se constituía en un fuerte foco de insurrección claramente identificado y con potencial de enfrentamiento al gobierno.

La UMSA fue cerrada por casi dos años, cuando fue reabierta en 1973 con la creación de la institución interventora, el Consejo Nacional de Educación Superior (CNES) como el “*órgano central encargado de integrar las universidades nacionales dentro de la Universidad Boliviana. Planifica y Regula la educación superior...coordina y supervisa los mecanismos académicos, financieros y administrativos de la enseñanza superior en Bolivia. Dicta normas para la organización de las universidades...aprueba los planes de estudio y calendarios académicos, determinando los requisitos para la admisión de alumnos y la expedición de títulos académicos y profesionales*”²⁸. Se impusieron las autoridades donde el Rector era el Dr. Luis Felipe Hartmann, el Vice-rector era el Dr. Mario Aguilar Zenteno y el Director Administrativo era el Dr. Luis Renato Valdich (Íbid.pp. 37), eliminándose toda conquista social que hubiere conseguido la Revolución Universitaria.

²⁸ UNIVERSIDAD BOLIVIANA-CATÁLOGO GENERAL 1973, Ed. Lux, La Paz; Bolivia, 1973. pp 33

CAPÍTULO III

LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA

3. La Revolución Universitaria como movimiento social

3.1. Breve historia de la UMSA

El Mariscal Andrés de Santa Cruz crea la Universidad Menor de San Andrés el 25 de Octubre de 1830, mediante Decreto. El 13 de agosto de 1831, la Asamblea Constituyente promulga el rango de Mayor. Para 1832, Casimiro Olañeta, como Ministro del Interior emite el Estatuto Universitario. De esta forma, nace a la luz la Universidad Mayor de San Andrés, en su fase republicana, buscando la impartición de carreras “liberales” como filosofía, jurisprudencia, derecho eclesiástico, teología y medicina (Loza, 1986).

Hacia 1930, un 25 de julio, se conquista la Autonomía Universitaria, luego de muchos vaivenes en cuanto al carácter y la fundamentación de la necesidad, sobre todo de una autonomía económica (véase a Mariano Baptista, 1956; y Mario Rolón Anaya, 1975). En 1918, el mismo año del grito autonomista de Córdoba, el profesor Eduardo Rodríguez Vásquez presenta el proyecto de “Ley Orgánica de Instrucción”, durante la presidencia de Bautista Saavedra. Sin embargo, el apoyo real y efectivo de la Cámara de Diputados, comenzó en 1925 y su burocrática aprobación culminó en 1930, con además los impulsos de los universitarios.

Según José María Salinas (1967), hacia 1901 se organiza la Liga de Estudiantes de La Paz, con miras hacia la adhesión de la Liga Internacional de Estudiantes quienes tenían la intención de pronunciarse sobre conflictos internacionales y elevar peticiones a las Conferencias de La Haya. Ya para ese entonces, se pueden destacar nombres como Juan Francisco Bedregal, José Mujía, Felipe Guzmán y Jose Luis Tejada Sorzano. Con el deseo

de formar un *“Centro Intelectual de influencia y poder...toda vez que se trató del interés nacional o humano, a impulsos de toda causa justa, imponiendo su voluntad contra los malos gobiernos... Y esa juventud con impulsos brillantes, con sentimiento elevados ha pesado algún tiempo en la balanza de los destinos nacionales”* (p. 345-9).

Nuestra Casa Superior de Estudios, la UMSA, pese a haber tenido a lo largo de toda su vida institucional un perfil crítico, tanto en la Institución, como en el escenario de la coyuntura nacional, se encontraba paradójicamente, según la entrevista realizada a Silvia Rivera (2006), atrapada con un sistema académico conservador, occidentalizado y liberal, entendiéndose por su puesto que es en ese contexto en el que nació, luego de que Bolivia viera la luz como República y supere el colonialismo. Ninguna de las entrevistas ha expresado reparos al sistema administrativo, sin embargo, de acuerdo a las entrevistas a Reynaldo Peters (2007) y Pedro Von Vacano (2006), los estudiantes expresaban cierto enajenamiento en relación al modelo de impartición de conocimientos. Pese a los altos niveles académicos, había una especie de divorcio interno hacia el contexto nacional de ese momento, que atravesaba cambios profundos en el pensamiento boliviano, lo cual afectaba las expectativas académicas de los estudiantes.

La Universidad Mayor de San Andrés ha atravesado por diferentes procesos “revolucionarios”, en una búsqueda constante de participar en la coyuntura del país, de tener ventaja de acercamiento a la realidad nacional y servirla, ya que se tiene la tendencia constante de permanecer con una malla curricular que debía actualizarse. Los programas de la UMSA representaban la excelencia académica del país, sin embargo, los estudiantes empiezan a percibir que los contenidos comienzan a ser rebasados por los acelerados cambios que experimentaba el país.

Bajo la misma perspectiva, e incluso ya desde la conquista de la autonomía, sobre todo, como secuela de la Guerra el Chaco, comenzaron las discusiones sobre la inclusión social

al sistema de educación superior, de mejorar la instrucción académica del campesinado. La estructura interna, comenzando por el sistema de admisión, era extremadamente cerrada o más bien, extremadamente selectiva.

“Estaba mal, no tan mal, pero estaba mal porque habían que hacer cambios en el campo académico, habían profesores muy pasados de años, tenían muchos años de catedráticos...no se habían renovado. Estaban en sus clases y creían que el mundo no había cambiado desde que ellos ocuparon la cátedra, entonces seguían utilizando el sistema de policopiados... en la Facultad de Derecho había un policopiado que lo hacía el portero de la facultad que era un señor muy grande, alto, imponente que además usaba terno y corbata, chaleco, tenía una barriga prominente, parecía abogado, entonces era el que conseguía los policopiados. Cómo llegaban a él los policopiados y cómo hacían... entonces eran algunos alumnos -y no había grabadoras, era unos alumnos tomando notas a gran velocidad y luego le pasaban al Cayetano que era un gran dactilógrafo para que lo pase. Cayetano no hablaba castellano pero escribía bien y a gran velocidad, entonces la gente de la Facultad leía los policopiados hechos por el Cayetano. Entonces había un policopiado en Derecho Civil, o uno en Medicina Legal, había uno que era del Cayetano y otro que era del profesor o el libro, entonces a medida que tú las leías... había otro de Derecho Romano, que era una especie de sinopsis del libro... bueno entonces decía que “en las épocas de...” y lo metía al portero. Entonces si uno leía de memoria se sentaba y decía “de Estupiano a Cayetano”. Entonces, ¿crees tú que eso debería seguir? No debería seguir. Entonces había que cortar eso, no es que se lo bote al profesor ni se lo despida al Cayetano. Ahí no estaba la solución”.
(Entrevista a Reynaldo Peters, 22 de noviembre de 2007)

Como lo expresa a continuación la entrevista a Gastón Gallardo, existen explicaciones sobre cómo los exámenes de ingreso, las materias y los docentes mantenían un nivel demasiado exigente; las autoridades y los centros de estudiantes conformaban una “rosca” que congeniaba para sus propios intereses.

“Te cuento un anécdota muy típica, yo volví de Buenos Aires el día 23 de diciembre del ‘64, el 26 de diciembre que era lunes comenzaban los vestibulares, obviamente el lunes yo voy a hacer mis trámites para inscribirme, me dicen sí se puede, vaya a clases; entonces yo bajo de secretaría, abro la puerta y estaban pasando clases de vestibulares, temeroso, bachiller, abro la puerta despacito y había un curso con 60 personas y un profesor hablando adelante... buenos días, cierro la puerta silenciosamente, veo las manos de unos amigos al fondo que me llaman, voy caminando tratando de no interrumpir la clase y el profesor me dice, señor, se dirige a mí claramente, me doy la vuelta y me dice, su nombre?, Gastón Gallardo, yo venía de Buenos Aires de 8 años, no era Gallardo era GaYardo, ríe todo el curso, y me dice, señor GaYardo hágame el favor de cerrar la puerta, me sentí en falta de haber dejado la puerta abierta, “la he cerrado profesor”... “por fuera”... me echó de clases... quién era, don José de Mesa”. (Gastón Gallardo, 12 de noviembre de 2007)

Por lo tanto, se puede afirmar que la educación superior estaba reservada a una élite de profesores y a para estudiantes formados de clase media, clases medias altas y altas, en el sentido de Portocarrero, cuando se refiere a que hay dos formas de percibir este concepto, una es la manera de la autodefinición, que da cuenta de prácticas y objetivos culturales más o menos comunes y amplios; y la otra, cuando se define a los demás, que se enmarca en un sentido relacionado con la fuente laboral, el nivel de ingresos y niveles de educación académica (Íbid. p. 17).

Esta situación obligaba al sistema universitario a justificarse detrás de una pantalla discursiva de apertura a cualquiera que quisiera ingresar, pero era evidente que, para sectores excluidos o en desventaja, como los migrantes rurales, ésta era una opción casi inalcanzable, ya que se pasaban varios años repitiendo difíciles exámenes, por lo tanto, su presencia en el sistema universitario era demasiado baja o casi nula.

“Lo que pasa es que depende de lo que se interprete como élite. El ser universitario hasta en la China comunista siempre ha sido participar de un grupo privilegiado, y quienes entraban a la Universidad, solamente los privilegiados, en Rusia en la China, en la India en todo lado”.
(Entrevista a Reynaldo Peters, 22 de noviembre de 2007)

Por otro lado, no olvidemos que un legado del emenerismo y su alianza de clases, fue la creación de la Universidad Tupaj Katari en 1954, hacia donde se canalizaban los pocos bachilleres que migraban del campo, como producto de una fuerte alfabetización.

“Pero era exigente en un sentido de memorístico totalmente y el que hablaba bien tenía más chance, un examen escrito toma en cuenta menos problemas de prestancia, había gente muy entradora que no sabía nada y que papeaba y con eso lo habían hecho todo, no se consideraba objetivo el examen oral, había muchos chicos calladitos, muy inteligentes que se veían perjudicados por el tipo de examen porque te ponían nervioso, un examen frente al tribunal y que había todo un juego de clase, de élite, la gente de colegios privados tenían las de ganar, los chicos de sectores populares tenían mucho menos chance por cuestiones totalmente subjetivas, porque al hablar el castellano habían formas de pronunciar que no eran las legítimas y significaba sesgos”. (Silvia Rivera, 22 de junio de 2007)

Pese a los candados estructurales en el sistema académico y administrativo de la Universidad Mayor de San Andrés, además de una cátedra escolástica y como abstraída de su entorno, no fue impedimento para que toda la influencia de la coyuntura mundial llegase a manos de los alumnos, a través de la aparición de la televisión (1969), además de los libros, la música, el arte y la moda. Era pues inevitable que el pensamiento de los intensos sesentas llegara a manos y oídos de los alumnos, por lo tanto, estamos frente a una comunidad estudiantil altamente informada, influenciada y politizada.

La politización de la universidad no es historia nueva, ya que la UMSA siempre ha tenido dos ventajas frente a la universidad privada, que hasta el día de hoy conserva: la formación de buenos profesionales y simultáneamente, la formación de liderazgos.

La Universidad siempre fue nicho de todos los partidos políticos, donde se consideraba q la Universidad pública era la mejor escuela de formación de cuadros y la dinámica de participación en Centros Estudiantiles, brinda al alumno una formación extracurricular que es la actividad política, ausente en universidades privadas. Por esta razón, tenemos en segundo lugar, una Universidad bastante marcada por la ideología. En la mayoría de las ocasiones, la Universidad ha sido identificada como una fuerza de oposición al gobierno, a pesar de tener presencia de sectores o grupos juveniles afines al mismo. Es decir, se volvió un referente de crítica y propuesta en cuanto a la coyuntura tanto local, como nacional. Es por eso que siempre contó con la presencia de los distintos partidos políticos, atraídos por una gran masa estudiantil en busca de formación y respuestas para el futuro del país.

“No se olvide que en Bolivia lo que había pasado hasta el '64 era el Gobierno del MNR, la Universidad era falangista... siempre opositora digamos... al gobierno del MNR, la Universidad falangista, en el golpe del '64 entró Barrientos, fueron falangistas unos meses más, en las

siguientes elecciones, el '65 entran... es el refugio de la oposición, eso lo vemos hasta el día de hoy, siempre nos pasa lo mismo... eran más ligados al centro de oposición que al del Gobierno". (Gastón Gallardo, 12 de noviembre de 2007)

Los partidos políticos y las agrupaciones juveniles, pronto se convertirían en cunas de dirigencias opositoras al Gobierno que encuentran en el sistema universitario un vacío instrumental que les impide avanzar en los cambios que vislumbraban cercanos para el país, elevando el descontento y la temperatura hasta lograr una fiebre revolucionaria sin precedentes en la historia de la UMSA. Para ello, aparecen cada vez más manifestaciones de activismo político, difusión e invitación a la militancia activa por parte de todas las agrupaciones y partidos políticos.

“Esa época no había una panfletería clandestina pero sí había una panfletería clandestina hacia la sociedad civil, porque este panfleto que circulaba libremente en la Universidad no circulaba libremente en las calles, entonces tenías que ponerlo en tu bolsillo bien estrujado o bien doblado en veinte, entonces ahí vale la pena hacer algunas distinciones. Salía la panfletería del POR, salían los loristas a distribuir sus panfletos, era una vía de comunicación, salía el MNR a través de la avanzada universitaria que tenía un panfleto, una especie de periódico que se llamaba Voz Universitaria, entonces esa Voz Universitaria también estaba defendiendo las ideas de revolución, las ideas de reforma. Esa Voz Universitaria no circulaba libremente en las calles, tenía que circular clandestinamente, entonces en la última parte de esa Voz Universitaria decía, lea y saque copia, diez copias nos harán merecedores de un puesto de revolución, así. Entonces tu ibas al café de la Facultad de Derecho que era muy famoso porque congregaba a todo el mundo, además habían los mejores sándwiches y las mejores salteñas y café desde las 8 de la

mañana atendido por el Cayetano y sus hijas, el Cayetano era el portero y era el que figuraba y además copiaba...entonces ahí estaban las servilletas para limpiarte la boca y entonces tu pasabas mensajes, “viva la revolución compañero”...” (Reynaldo Peters, 22 de noviembre de 2007)

Esta paradoja, donde se tiene a una multitud de jóvenes completamente inmersos en la coyuntura política, con discursiva crítica, pero al mismo tiempo se encontraban inevitablemente condicionados y absorbidos por un sistema académico interno contrario a sus inquietudes, se constituía en el secreto mejor guardado de las élites dominantes de la Casa Superior de Estudios, que cómodamente se perpetuaban en sus cargos, con un control institucional sobre los revoltosos, así como de las fuentes laborales de estos gestores de la educación superior.

En la interminable lista de línea roja se encontraban partidos como el PC moscovita (Partido Comunista), el PCML (Partido Comunista Marxista Leninista) que iban en la línea de Mao Tsé Tung, el POR (Partido Obrero Revolucionario) trotskista de Guillermo Lora, la JPC (Juventud del Partido Comunista), el ELN (Ejército de Liberación Nacional); y agrupaciones juveniles como Espartaco y el Grupo Octubre, entre otros. La derecha estaba también identificada con partidos como la D.C. (Democracia Cristiana), posteriormente fraccionada entre la corriente de Remo Di Natale y la Democracia Cristiana Revolucionaria; la FSB (Falange Socialista Boliviana, que de socialista no tenía mucha influencia ideológica, sino más bien mostraban tener actitudes de amenaza y autoritarismo) y el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), este último estaba dividido en fracciones tanto de izquierda como de derecha, además de su representación juvenil. Se verá más adelante cómo es posible que tantos actores logren un cierto consenso sobre un “nosotros”, que consolide un movimiento hacia un cambio estructural que, iniciando desde el campo académico, pasa a moverse dentro de un campo estrictamente político con perspectivas nacionales, como es el particular caso del MNR:

“a los movimientistas no los podían ver, cómo era posible que los movimientistas estén liderando la Revolución Universitaria ¿no? No se podía entrar porque los movimientistas habíamos atacado la Universidad, cómo van a estar ahí, qué van a hacer estos movimientistas. Quiénes nos hacían el ataque eran los trotskistas, entonces los movimientistas teníamos que pelear contra los trotskistas, los comunistas eran nuestros aliados, los demócratas cristianos eran nuestros aliados, los demócratas cristianos rebeldes, que nacen de la iglesia cristiana rebelde, eran nuestros aliados y formábamos el Frente Juvenil de Izquierdas. El Frente Juvenil de Izquierdas que estaba formado por la juventud del PRI, la juventud de la democracia cristiana rebelde, avanzada universitaria del MNR”. (Reynaldo Peters, 22 de noviembre de 2007)

Las habilidades y la madurez política de los estudiantes, adquiridas durante los años sesenta, fueron de vital importancia a la hora de orientar, dar lineamientos ideológicos en la Revolución Universitaria, es decir, el conocimiento teórico e interpretación marxista, acompañada de una lectura histórica de un sinnúmero de hechos que marcaron el rumbo de la historia de Bolivia a lo largo de esta década, se consolidan como aquellos canales de comunicación y coordinación con otros elementos del sistema. Se trata entonces de los medios (Melucci, 1999) que efectivizan la constante negociación en la búsqueda de dar un equilibrio en el sistema multipolar durante el movimiento social universitario.

“...o sea dentro del espectro de pensamientos había una suerte de lectura izquierdista del MNR de modo que resultaba aceptable para el movimiento universitario...” (Entrevista a Silvia Rivera, 22 de junio de 2007)

Las expresiones estudiantiles de inclinación marxista, en sus diferentes perspectivas, fueron cada vez más contundentes, con bastante atención en la organización, apertura al debate y apasionamiento por las diferentes líneas ideológicas.

Se podría decir que la Revolución Universitaria fue la expresión más evidente de todo el fermento social que atravesaba durante la década de los sesenta a la juventud, que convoca a salir a la palestra en un activismo movilizado, afianzando sus objetivos, tanto a corto como a mediano plazo (Melucci, 1999), como institución, como sector estudiantil, como juventud activa en el escenario político.

“yo diría que entre los años '69, finales del '69, todos los '70, el '71 que se produce el golpe de Estado de Banzer, la vida universitaria estaba caracterizada por episodios de violencia donde habían dos bandos, un bando mayoritario diría yo, comprometido con las posiciones de izquierda con distintos matices, corrientes, perspectivas; un bando inevitable pero muy violento, muy temido, muy audaz, que era el grupo de choque de falange, se oponían por razones ideológicas a este florecimiento de la izquierda durante la Revolución Universitaria. A ver, por supuesto que esto era dentro de los recintos universitarios”.
(Entrevista a Antonio Pérez, 23 de febrero de 2007)

Asimismo, el involucramiento y la necesidad de pasar de las palabras a los hechos, era el llamado de todos los sectores, incluyendo a la Iglesia Católica, con el fortalecimiento de la Teología de la Liberación, quienes también tenía una fuerte presencia en la universidad, a través de diferentes agrupaciones juveniles y partidos.

“Mi experiencia personal es que la experiencia del Che, la derrota de la guerrilla del Che y la muerte del Che Guevara, son lo que jala a muchos sectores estudiantiles en militancias poco políticas ... para ponerte un ejemplo concreto, yo compartía militancia en la Congregación Mariana que era dirigida por un gran jesuita (...) como es el padre Jesús Auñón y nosotros éramos jóvenes de primero, segundo y hasta tercer año de la Universidad, quienes estábamos en la Congregación mariana...Carlos Vera...Antonio...Néstor Paz Zamora, Fernando Rojas, Fernando Aguirre, un abogado muy prestigioso. O sea era un grupo de niños de sociedad obviamente del sanca (Colegio San Calixto) básicamente, la Juventud Mariana era la militancia de la juventud católica del San Calixto, de los Jesuitas. Pero ese grupo de gente rompe el '66, '67 por lo del Che y comienza una militancia política, se deja la militancia católica y se comienza la militancia política. Hay quienes no lo hacen por su puesto, Fernando Aguirre que se queda en la militancia católica... hay quienes se radicalizan en militancia política, entonces así el caldo de cultivo para que el '69 se cree lo que entre nosotros llamábamos el NIR, la Nueva Izquierda Revolucionaria. El rato del bautizo del grupo se optó por el MIR porque MIR era una palabra rusa, mir es paz en ruso y por su puesto había todo un referente a la revolución soviética a la militancia pese a la resistencia del PC... pero no dejaba de ser emotivo y romántico que el nombre del partido sea una palabra rusa que quiere decir paz. Entonces en vez de nueva izquierda, se llamó Movimiento de Izquierda Revolucionario” (Entrevista a Gastón Gallardo, 12 de noviembre de 2007)

Agrupaciones juveniles, con miembros de diferentes líneas ideológicas pero que se encontraban unidos por diversas coincidencias en la lectura histórica, como el grupo

Espartaco, o el CIRSAP (que posteriormente, apoyaría el ascenso de JJ Torres al poder, cambiando su nombre a Grupo Octubre), tuvieron una enorme influencia, sobre todo intelectual como gestores de la unidad de la izquierda en la Revolución Universitaria. Contaban con miembros de diferentes líneas político-ideológicas y se entramaban en grandes debates tratando de definir al “verdadero enemigo” para de una vez viabilizar la revolución socialista en Bolivia. En palabras de Jorge Lazarte (PC), podríamos decir que “*Golpeábamos juntos, pero caminábamos separados*”.

“El ’69 relacionando con el grupo de intelectuales a los que pertenecía Pablo Ramos se forma el grupo Espartaco que era la intelectualidad izquierdista del nacionalismo revolucionario, si tú dices emenerrista es como la militancia en el movimiento del MNR, yo te diría que es gente que venía de la intelectualidad y de paso intelectuales que venían del nacionalismo revolucionario, que seguían sus principios y hay que profundizar, profundizar la revolución que la revolución no se había concretado. Y hay otro grupo, francamente no puedo decir si era otro grupo o eran todos Espartaco pero habían dos grupos clave, el uno era el de Pablo Ramos y el otro del de Jaime Zabaleta... estos dos grupos junto con el grupo que venía de la Democracia Cristiana en la militancia de la Congregación Mariana, era militancia de misa, de comunión...”.
(Entrevista a Gastón Gallardo, 12 de noviembre de 2007)

“Bueno yo estaba en el Grupo Octubre que era una especie de intento de izquierda nacional de enraizar en las realidades bolivianas toda tradición del marxismo europeo, o sea de nacionalizar el marxismo y que se dé encuentro con las voces rebeldes locales, por lo tanto Túpac Katari, Belzu, se releía la historia desde los progresismos locales en sus peculiaridades, populismo, Belzu, los artesanos, los proteccionismos,

nosotros defendíamos el proteccionismo vs el libre cambio, esa era nuestra disputa con Lora por ejemplo; con el Jaime Burgos, los estudiantes que eran trotskistas... por lo menos ese es mi recuerdo, de que nosotros éramos defensores de Belzu frente a Linares en la historia, full defensores de Túpac Katari que ni se mencionaba en la lectura histórica, de nadie, ni de la nacionalista ni de la marxista...”. (Entrevista a Silvia Rivera, 22 de junio de 2007)

3.2. Cronología de los Hechos: La Revolución Universitaria como Movimiento social

Utilizando como metodología de análisis la propuesta de Alberto Melucci, tomaremos al movimiento colectivo como una construcción social en la que participan diferentes elementos que confluyen en una suerte de interacción de intereses grupales que aparentan cierta unidad y visibilidad, en la medida que interaccionan y concretan una causa común. Esta causa común es el objetivo del movimiento. En un análisis de los elementos que participan de la acción colectiva, partimos de lo macro a lo micro-social, de manera que tengamos un panorama más amplio del tipo de intereses que se juegan en estas redes de solidaridad como llamaría Melucci, dentro de un sistema multipolar en constante tensión y negociación, en una búsqueda de hallar el equilibrio entre los elementos que la componen.

En términos generales, la Universidad tiene por objeto formar profesionales, preparándolos para que luego trabajen por el país. La Universidad les otorga herramientas cognitivas que permite al nuevo profesional desenvolverse en el mundo laboral, brindando tanto elementos básicos como de actualidad...les enseña a pensar. Es por eso que la Universidad es considerada como forjadora de pensamiento crítico y, a su vez, botín de cuadros militantes de los partidos políticos. Este es un hecho común a muchas las universidades públicas en

América Latina. Los estudiantes suelen protestar por mejores condiciones de estudio, por libertad y amplitud de pensamiento y altos niveles académicos que estén al servicio de la sociedad, identificándose cada vez más con los sectores populares.

Desde la conquista de la Autonomía en 1930, la UMSA ha jugado en diversos momentos un rol influyente en la política nacional. Eso también se puede observar en el primer intento de reformas institucionales dentro de la universidad Mayor de San Andrés (1954-55) durante el gobierno del MNR. En esta coyuntura, se puede observar la importancia de la participación de la UMSA como influencia en la política nacional.

Respecto a esto, Mario Rolón Anaya (1975) afirma que esta Reforma Universitaria sucedió en 1954-5 en contra de los estudiantes *“comprometidos en su mayoría con las fuerzas de gobierno (...) resuelven revisar el régimen autónomo de la universidad boliviana para que cumpla con una función social a tono (...) con la del país en beneficio de las grandes mayorías populares”*, que no era otra cosa que una supresión de la Autonomía Universitaria. Explica que *“la COB se movilizó para cancelar la autonomía universitaria que según Juan Lechín Oquendo era un privilegio en la exigencia de absurdas condiciones como las del bachillerato”* y *“que constituía una suerte de pocos llegar a la Universidad”*. De esta manera, dice Rolón, se da una movilización estudiantil en la que *“se disuelve inmediatamente la unión obrero-estudiantil luego de una absurda intervención en la Universidad que era como pudo ser una intervención estudiantil en los sindicatos”* (pp 39-40). En términos de Melucci, estos hechos nos ayudan a vislumbrar el ambiente en el que la UMSA va madurando su identidad con los sectores populares y va definiendo un lugar autónomo por sobre todo, frente al sistema gubernamental, desde el campo político, sin embargo, no exento de un compromiso y una relación estrecha con la sociedad y sus diversas instituciones vivas. Si bien, rompe con el sector obrero en ese momento, también ratifica su autonomía y se autodefine como ente de desarrollo, estableciendo un equilibrio interno, opuesto al sistema gubernamental, diferenciándose del sector obrero. Sin embargo,

no deja de lado los intercambios externos con estos y otros sectores sociales que también forman parte del sistema y definen, asimismo, cambios en la estructura socio-política boliviana.

La identificación del movimiento universitario con el sector popular ha sido en muchas ocasiones una cuestión común dentro de nuestra Casa Superior de Estudios y por lo mismo, centro de atención de los intereses partidistas presentes en la Institución. Sin embargo, paradójicamente, en la búsqueda de un relacionamiento más estrecho de la universidad, hasta los años 60 no se tocaba aspectos de contenidos académicos en la malla curricular y su relación directa con los objetivos populistas que buscaba el sector universitario en cuanto a la ampliación de sus competencias científico-investigativas y de extensión social.

Ya en 1960, dentro de la UMSA existían enunciados por medio de revistas en las que se tocaban temas (entre otros) sobre mejoras académicas, como por ejemplo la Revista “Tribuna Universitaria”. En esta revista hay un artículo en el que un estudiante, Humberto Ibiert (1960) denuncia evocando la Reforma de Córdoba de 1918 que *“nace así una conciencia que se extenderá por todo el continente y de ella surgirá una nueva obligación para los universitarios”*, mencionado que aparte de las tres funciones de la Universidad (que son la Cultura, la investigación científica y la formación de profesionales, de las que, según este autor, solo se cumplía con la última), *“...Debe cumplir con una función social en acción directa al servicio de la sociedad”*. Sin embargo, el establecimiento de una relación directa entre los contenidos académicos y el rol que se anhela de la Universidad, seguía sin resolverse.

Durante toda esta década, se va reflexionando sobre éste último deber de la universidad, incrementándose el debate a raíz de los cambios socio-políticos violentos en Bolivia, sobre todo con la salida del MNR del poder gubernamental y la llegada de un periodo de dictaduras militares. Estos golpes de estado, no sólo la muestran sino que admiten con sus

actos intervencionistas que la Universidad es una potencial amenaza hacia el poder establecido.

En definitiva, la Universidad ha luchado por la Autonomía desde su nacimiento. Y ésta debe ser constantemente renovada y ejercida, puesto que siempre existirán agentes con intereses propios, manipulando el vigor e ingenuidad de los estudiantes y corrompiendo las metas principales de la autonomía universitaria, como lo mencionan Mariano Baptista Gumucio y Mario Rolón Anaya, entre otros. Todo esto depende, a su vez, de los ciclos de lucha social y de las coyunturas revolucionarias que emergen a escala social.

Por otro lado, es sabido que las marchas de protesta de la UMSA tenían impactos más fuertes en la política nacional, sobre todo en ésta época en la que las dictaduras y los gobiernos militares entran en vigencia y reflejaba no solo una crisis en el interior de la UMSA, sino una crisis general del país. Se empiezan a dar desequilibrios en el sistema de relación UMSA-sociedad-gobierno.

“...La universidad tenía mucho peso... o sea, era normal que tenga mucho peso, sobre todo después de Mayo del 68... Porque marca la historia de la humanidad...nunca se ha dado una revolución de la juventud, como se dio en los años 60.... Y eso llegó a nosotros, dos años más tarde por las mismas influencias, o sea, la música llegaba...pero aquí llego con una realidad muy distinta... para nosotros ...era un problema de vivir en sociedad de injusticia dentro del mismo país, al igual que en todo el continente... en función de cuál era la situación política de cada país... ”. (Jorge Valenzuela, 6 de septiembre del 2006)

La Revolución Universitaria de la Universidad Mayor de San Andrés de 1970 se fue gestando desde finales de los años sesenta, bajo el contexto expuesto en el anterior capítulo. Al interior de la UMSA, se comienza una búsqueda de equilibrio, primero al interior del sector estudiantil, se consensua un equilibrio de las fuerzas políticas participantes para el establecimiento de objetivos concretos, la determinación del “enemigo principal” y el planteamiento de las metas como estudiantes.

Posteriormente, una vez consolidada la unidad (que si bien no es total, es abrumadoramente mayoritaria), saltan a la vista los desfases en la relación del sector estudiantil con la institución académica como tal. Ello lleva al movimiento estudiantil a la reflexión y debate sobre los contenidos académicos y su adecuación a las necesidades políticas y coyunturales del país, considerándose este paso, como la verdadera transición de la educación hacia su objetivo real, que es el acercamiento y servicio al pueblo, para finalmente contar con una institución sólida y cohesionada que tenga una presencia relevante ante el sistema político nacional. En este punto, aparentemente habría una confusión entre el sentido y el rol de la educación superior y el adoctrinamiento ideológico, sin embargo, se verá más adelante que esto solo es aparente.

Se debe tomar en cuenta también que un movimiento estudiantil, en el cual participan diferentes corrientes político ideológicas, de diferentes tintes de izquierda, inmerso en una crisis política nacional, bajo regímenes dictatoriales, cuyo luto había tocado a casi todas las familias bolivianas, es más bien una oportunidad coyuntural de institucionalizar la lucha contra el verdadero enemigo: los militares alineados al imperialismo.

En este proceso, los grupos de diferentes corrientes estudiantiles de interpretación marxista comenzaron a ver objetivos comunes, bajo una perspectiva estrictamente universitaria (aunque no académica, sino política), pero con objetivos de cada vez más corto plazo de

pasar a una siguiente fase que permita trascender los predios universitarios para expandir la revolución hacia todo el sistema social. Una vez encontrado el equilibrio ideológico al interior del sector estudiantil, el acercamiento con el sector docente sería naturalmente el siguiente paso. Sin embargo, una exteriorización del movimiento, bajo una consigna aglutinadora que permita llevar adelante un movimiento estudiantil relevante, que involucre a sectores no politizados de la universidad aún parecía lejana. El contexto internacional y la coyuntura local habían calado hondo en términos de concientización y toma de posición frente al gobierno, sin embargo se necesitaba un escenario propicio para subir a la palestra.

La Confederación Universitaria Boliviana, hacia 1969, ya contaba con representantes de tendencia de izquierda comunista, con fuertes acercamientos con la Central Obrera Boliviana y, en parte, al Gobierno de Ovando, que al principio se autodenominaba “revolucionario”.

A inicios de 1970, las representaciones estudiantiles comienzan a exigir la apertura de la UMSA hacia las clases populares, mediante la eliminación del examen de ingreso. La demanda se discute y se aprueba en el Honorable Consejo Universitario. Mientras se realizaban los preparativos para un anuncio oficial, el decano de Economía, Eduardo Nava Morales lanza una publicación adelantada en medios de prensa el día sábado 10 de enero, cuando el anuncio oficial estaba programado para el día lunes 12 de abril.



(Hoy, 10 de enero de 1970)

Se tenía que tomar en cuenta la medida no sólo como un hecho revolucionario, sino que además, debía buscarse las condiciones físicas de una institución cuya población crecía desproporcionadamente año tras año sobre todo durante la década de los sesenta. La determinación de la apertura de la Universidad hacia la población sin exámenes de ingreso, daba paso a una afluencia de alumnado que sobrepasaba las capacidades físicas de la UMSA. Sin embargo era considerada una medida viable que solicitaban los estudiantes, siempre y cuando se encontrasen los recursos adecuados para su implementación. Asimismo, esta decisión ameritaría nuevas medidas que puedan paliar la falta de predios y presupuesto. Para ello, se proponen iniciativas de financiamiento que puedan dar más solvencia a la universidad, dadas las nuevas circunstancias, en diversos acercamientos con el gobierno y la empresa privada.

UNIVERSIDADES PIDIERON AUMENTO PRESUPUESTARIO

SUS PERSONEROS VISITARON A OVANDO

El Director Nacional de la Asociación de Universidades Bolivianas, Felipe Iñiguez, después de visitar al presidente Alfredo Ovando Candia dijo que en la oportunidad reiteraron al Jefe del Estado planteamientos para solucionar problemas económicos de las universidades.

Explicó que se pidió al Mandatario la aprobación de un Decreto Supremo por el cual se aumente el presupuesto de las universidades del 2,5 por ciento al 5 mediante una escala gradual.

Subrayó que se hace necesario tal incremento por cuanto las universidades ya planificaron sus proyectos sobre las bases de ese incremento.

Felipe Iñiguez dijo que por las expresiones del General Ovando, se podía colegir que la respuesta a los planteamientos de las universidades sería favorable.

Finalmente, se supo que en el transcurso de las próximas horas el Ministerio de Hacienda hará conocer su palabra definitiva al respecto.



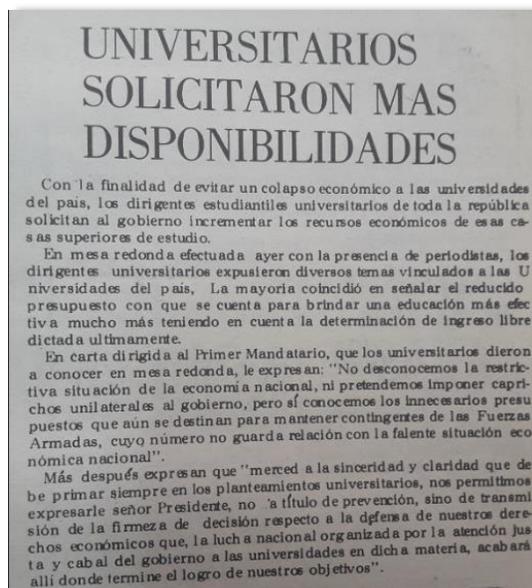
El Primer Mandatario recibió ayer a personeros de la Asociación de Universidades quienes le plantearon un incremento presupuestario para las Casas Superiores de Estudio del país.

(Hoy, 28 de enero de 1970)

Bajo esta consigna, se dan pronunciamientos de incremento presupuestario de todas las autoridades del sistema universitario, además del sector de la dirigencia estudiantil universitaria, quienes sintieron inmediatamente los efectos de la apresurada medida (Hoy, 28 de enero de 1970).



(Hoy, 10 de febrero de 1970, se muestran las iniciativas y propuestas de la UMSA para incrementar sus ingresos)



Pese a todos los esfuerzos, reuniones, marchas, publicaciones y audiencias, nunca se respondió de manera positiva por parte del Gobierno de Ovando. El sector universitario, aun pensando que Ovando era "revolucionario" se encontraba alineado al gobierno y daba

muestras de fe en sus intenciones, las cuales, como veremos más adelante, duraron pocos meses.



(HOY, 16 de enero de 1970, masiva marcha de obreros y universitarios en respaldo a Ovando, acompañado de notas de avances en la persecución de rebeldes contrarrevolucionarios)

El 15 de enero, la dirigencia universitaria realizó una marcha de apoyo al gobierno revolucionario de Ovando, dando muestras de aceptación y expresando altas expectativas de poder radicalizar medidas que lleven a la tan esperada revolución socialista. De alguna manera, se mostraba una tensión en el sistema multipolar en el que converge el sector universitario y el sistema político, ligado al aparato gubernamental, que aún no sobrepasaba, como diría Melucci, los límites de tolerancia.

Decir que hasta ese momento el sistema de correlación de fuerzas estaba en relativo equilibrio, no significa que no existieran antagonismos, sino que éstos se encontraron en cierto nivel de germinación, lo que Melucci llamaría contenido simbólico creciente. De hecho Ovando se mantenía con cierto recelo hacia el Rector de la UMSA, ya que en 1969, a raíz de la muerte de Barrientos y el ascenso de Siles Salinas, se crea un ambiente electoralista. El 23 de febrero de 1969, el matutino “HOY” publica una súbita proclamación de la candidatura del Dr. Carlos Terrazas a la presidencia de Bolivia, lo cual el Dr. Terrazas desmiente al día siguiente. Pero la certeza del ascenso al poder de Ovando tambalea por unos instantes y genera distancia entre las dos autoridades.

El escenario era propicio para llevar adelante un movimiento social estudiantil que impulse estas condiciones revolucionarias. El inicio de la Revolución Universitaria solo necesitaba una chispa, un pequeño incidente interno que facilite la expulsión de partidos contrarios a la consigna revolucionaria. En este caso, estuvo acompañada de una toma de conciencia sobre el elemento académico, los contenidos curriculares, encauzando al movimiento de manera integral, como lo explica el siguiente testimonio.

“La Revolución Universitaria, diría yo, empieza a gestarse en el año ‘69 que es cuando yo entro a la Universidad. En el año ‘69 en derecho había un centro de estudiantes controlado por la juventud del MNR, un grupo que se llamaba la CUPEL... El ‘69 empezó ya cierto fermento de un activismo desde la izquierda digamos vinculada al trotskismo, al Partido Comunista, a la Democracia Cristiana Revolucionaria, y algunas corrientes progresistas, entre las que se puede señalar al por ejemplo al MNRI. CUPEL respondía al MNR histórico, al Dr. Paz, seguramente este fermento también se fue dando en las otras carreras... Un poquito en ese escenario que relato surge este fermento y en derecho se comienza a cuestionar las bases del sistema de educación, de formación en la

Facultad de Derecho. Seguidamente se trata de cuestionar al plantel docente, con el argumento -hoy en día uno se pregunta si ese planteamiento era razonable o más audaz- de que los profesores eran reaccionarios, eran de la derecha, gran parte de ellos eran masones, y decía que tengo dudas acerca de la racionalidad de la posición tan radical en esos casos, porque ahora que ha pasado el tiempo, la mayor parte de los docentes de derecho, eran académicos, profesionales de primera línea, que habían escrito libros, que ejercían la docencia, desde mucho tiempo atrás. (...) Este nuevo proyecto de la Universidad donde se hablaba mucho de la cátedra libre y paralela, que se trataba de recuperar el compromiso de la Universidad con el pueblo a través de la Extensión Universitaria, y de un modelo en el que la juventud trataba de sacudirse de lo que se consideraba era la herencia ideológica y cultural de las viejas generaciones”. (Antonio Pérez, 23 de febrero de 2007)

A través de los actos rutinarios y/o protocolares de gestión, el Rector Carlos Terrazas, anunciaba ser consecuente con las medidas tomadas, sobre todo el relación a la liberación de los exámenes de ingreso, sin embargo, también estaba alertando que se debían tomar medidas inmediatas para darle solvencia y sostenibilidad a la medida, con la búsqueda de recursos y resaltando la calidad académica de la cual aún gozaba la UMSA.

Durante la colación de profesionales médicos, el Rector anuncia que la liberación de los exámenes de ingreso conllevó al ingreso de 6000 nuevos estudiantes y

“...los recursos que otorga el Estado a las Universidades son ínfimos en relación a sus obligaciones y que los pequeños incrementos otorgados equilibran en mínima parte los factores de devaluación monetaria y de la

disminución lenta pero permanente del poder adquisitivo de la moneda (...) se elaboró planes para la creación de complejos industriales que permitan a la Universidad el incremento de sus recursos mediante proyectos rentables y que a la fecha ya está en marcha un proyecto para construir una planta concentradora y fundidora de minerales de cobre (...) han sido creados nuevos centros educativos en las diferentes facultades de San Andrés como medio de alentar las investigaciones científicas y dar oportunidad a los diferentes sectores de la población para que amplíen sus conocimientos". (PRESENCIA, 11 de Marzo de 1970)

Sin embargo, el sector universitario se estaba concentrando en sus problemas internos, como por ejemplo el incidente de Derecho, sin alejarse del activismo político de otras instancias universitarias. Ante el anuncio de la llegada de Charles Meyer, el nuevo Sub Secretario de Asuntos Latinoamericanos de los Estados Unidos (PRESENCIA, 14 de marzo de 1970), reflejando que el gobierno no se encuentra en una posición lejana al imperialismo y su injerencia en países intervenidos, la CUB anuncia una marcha antimperialista, creando los primeros resquebrajamiento con el gobierno de Ovando (PRESENCIA, jueves 12 de marzo de 1970).

La ambigüedad del gobierno de Ovando y su poca relación entre lo que se anunciaba y lo que se realizaba genera incertidumbre en cuanto a lo que el sector universitario veía como "revolucionario". De esta manera, los pronunciamientos en relación al sistema político se hacían saber inmediatamente, a través de los medios de comunicación escrita (PRESENCIA, 14 y 27 de marzo de 1970), donde los universitarios solicitan al gobierno que se defina políticamente y anuncian marchas de protesta contra Charles Meyer.

El aparente desinterés en inmiscuirse en temas universitarios por parte del gobierno se va perdiendo, ya que se empiezan a dar varios brotes de problemas internos en diferentes universidades del país, además de la falta de atención por parte del gobierno hacia las denuncias, pronunciamientos antiimperialistas de la dirigencia estudiantil, así como a los pedidos de apoyo económico para la atención de las necesidades urgentes de las casas superiores de estudio a raíz de la liberación de los exámenes de ingreso.

El primer ejemplo es el caso de Tarija, en la Universidad Juan Misael Saracho, con el apoyo de la CUB, en el que se denunció el incumplimiento de la normativa que beneficia a la Facultad de Ingeniería Forestal y Agronomía, a través del Ministerio de Agricultura y que se trataron de generar contactos con ésta instancia, sin obtener una respuesta positiva (PRESENCIA, 21 de marzo de 1970).

La desestabilización en las universidades no se dejó esperar, generándose un campo de oportunidades, como diría Melucci, que bien puede ser tomado como un declive institucional, o como un escenario propicio para generar los cambios de fondo necesarios para el surgimiento de una nueva institución fortalecida.

En este ambiente, el sector universitario de la UMSA busca la oportunidad de conjugar los objetivos socio-políticos como le espíritu mismo de la formación profesional, orientada hacia los intereses populares.

Por otra parte, la desestabilización institucional se ve reflejada en la UMSA, ya que el rectorado también expresaba constantemente su preocupación por la sostenibilidad necesaria que se requería la enorme afluencia de alumnos durante el año 1970, lo cual generaba inestabilidad institucional. Señalaba que se estaría demostrando que la UMSA es

plenamente democrática y por supuesto que abre sus puertas a la enorme explosión estudiantil que se vive no solo en Bolivia, sino todo el continente. Sin embargo, la medida no representa una solución integral a los problemas de desarrollo del país, sino más bien parcial, ya que ahora se visibilizarían los vacíos académicos del bachillerato, el cual debería estar casado a los estándares exigidos por la Educación Superior (PRESENCIA, 22 de marzo de 1970).

La Revolución Universitaria, no comienza como una iniciativa propiamente estudiantil, sino como consecuencia de un conflicto de poder entre docentes. Aparentemente, un pequeño incidente entre docentes que ponía a los estudiantes en una situación de tomar posición sobre uno u otro docente, los lleva a reflexionar y cuestionar por qué atacar o defender intereses personales de otra instancia.

“Derecho empezó con un problema contra sus docentes muy aislado aparentemente, un problema entre dos o cuatro docentes, entonces empezó a debatirse, todos muy preocupados por lo que pasaba en Derecho, de repente las preocupaciones también habían sido similares en todas las carreras, eso fue lo que llevo a preguntarse qué estaba pasando con nosotros...” (Entrevista a Augusto Siles, 16 de octubre de 2006)

El 24 de marzo de 1970 se lleva adelante una reunión del Consejo Directivo de la Facultad de Derecho, convocada por el Sub decano, Dr. Alfredo Revilla y el presidente del Centro de Estudiantes CUPEL, Mario Castro Fiorilo, quienes toman las siguientes determinaciones:

- 1) Desconocer desde la fecha al Dr. Alipio Valencia Vega, como Decano de la Facultad de Derecho, por haber perdido la confianza de sus mandantes a causa del deficiente desempeño en el cargo que se le había encomendado.
- 2) Encomendar el Decanato de la Facultad de Derecho al señor Subdecano, Dr. Alfredo Revilla Quezada, en calidad de titular, con todas las atribuciones inherentes que le señala el Estatuto Universitario y las resoluciones del H. Consejo Universitario.

El 25 de marzo, se dio a conocer mediante nota las determinaciones de la mencionada reunión al H. Consejo Universitario. Este atropello se constituye en la chispa que motiva a la inmediata convocatoria a reuniones y asambleas estudiantiles, en las cuales se comienza a discutir el norte de la Facultad de Derecho.

El 25 de marzo a mediodía, se realizó una asamblea docente estudiantil, con la presencia del Dr. Alipio Valencia, donde explicó que su destitución se debía a intereses personales y como no se encontraban los destituyentes, se determinó convocar una nueva asamblea por la noche.

En esta segunda asamblea, el presidente del Centro de Estudiantes de Derecho, Mario Castro Fiorilo, acusó al Dr. Valencia de haber cometido delitos en el manejo administrativo de la Facultad, de haber emitido títulos falsos y de haber actuado con negligencia. El Dr. Valencia respondió que su destitución fue ilegal, ya que la reunión del Consejo Directivo no fue convocada por él, en el ejercicio de sus funciones. El Dr. Valencia, al verse ovacionado por la asamblea, la abandonó (PRESENCIA, 26 de marzo de 1970).

Luego de largas discusiones en las que se toca por primera vez temas ya no solo institucionales, sino también los contenidos y la orientación de la misma enseñanza en la universidad, la asamblea resuelve desconocer al decano, docentes y dirigentes universitarios, impulsa la conformación de una COMITÉ REVOLUCIONARIO y el cierre de la facultad hasta el 6 de abril, fecha en la que se arrancaría con la reestructuración de la

facultad. El Comité Revolucionario estuvo conformado por los universitarios Reynaldo Peters, Víctor Sossa, Juan Carlos Durán, René Pereira, Jorge Forgues y Raúl Palenque.

De acuerdo a la publicación del periódico (PRESENCIA, domingo 29 de marzo de 1970), para los fines de reestructuración de la Facultad de Derecho, el Comité Revolucionario conformó tres comisiones de trabajo:

- 1) Comisión Académica, encargada de estudiar los problemas de la provisión de cátedras, planes de estudio y creación de institutos.
- 2) Comisión Económica y Administrativa, que estudiará la reorganización administrativa de la Facultad y la racionalización del presupuesto facultativo.
- 3) Comisión Ideológica y de Política, que estudiará la orientación que tendrá el movimiento reformista y fijará los fines y objetivos del mismo.

Siguiendo con la publicación, el Comité Revolucionario invitó a *“...catedráticos no comprometidos con el Consejo Directivo apócrifo que destituyó al Dr. Alipio Valencia Vega, Decano de la Facultad, en su reunión del martes pasado. Asimismo, invitarán a profesionales afines con el movimiento reformista constituir un Consejo, para que presten su concurso y su experiencia en la reforma administrativa y académica”* (Presencia, 29 de marzo de 1970).

Resultado de estas comisiones, saldría a la luz un documento que daría las primeras directrices del origen, sentido y alcances que tendría la Revolución Universitaria de aquí en adelante, como lo explica Reynaldo Peters:

“Sí tu empiezas a analizar cómo el momento en el cual todavía ese documento, que es el que nace a la luz pública en la Facultad de Derecho, que es redactado por gente del Grupo Espartaco, entre ellos Dulfredo Rúa, gente de avanzada universitaria. Gente del Partido Comunista, es el documento de real análisis de lo que iba a ser esa revolución, que posteriormente empiezan ya los enjuagues políticos ,

tratan de sacar a uno, sacar al otro porque había cierta predisposición”
(Reynaldo Peters, 22 de noviembre de 2007)

Este desequilibrio en el sistema de correlación de fuerzas entre los docentes y los estudiantes y la búsqueda de su solución, lleva el debate hacia otras carreras de la universidad. La apertura del debate hacia fuera de la Carrera de Derecho coadyuva a evidenciar coincidencias situacionales en las demás carreras de la UMSA, ya no solo en relación a las disputas por espacios de poder, sino también en cuanto a los contenidos de enseñanza y su agotamiento.

La identificación de las diferentes Facultades con los problemas señalados y la orientación que la Revolución Universitaria debería tener capta a casi la totalidad de los estudiantes y parte de los docentes de la Universidad Mayor de San Andrés (PRESENCIA, martes 31 de marzo de 1970).

Las pugnas entre docentes por espacios de poder o cargos jerárquicos, como práctica común en toda la Universidad y el cuestionamiento de los estudiantes con los factores detonantes da inicio a la Revolución Universitaria. Ésta se convierte en el escenario de oportunidades para el aprovechamiento de algunos docentes de alinearse con el movimiento estudiantil y escalar en esa jerarquía. Asimismo, los partidos políticos, a través de sus juventudes y docentes militantes, ven la oportunidad de disputar el espacio político y dar orientaciones al movimiento estudiantil.

Sin embargo, dada la identificación activa de estudiantes de todas clases con el discurso de la Revolución Universitaria, los políticos, los puramente académicos, los religiosos, derechas, izquierdas, etc., etc., brinda la movimiento estudiantil los mecanismos de control para evitar la tergiversación de la orientación y el espíritu del movimiento, por lo menos en el principio, al momento de iniciar las reformas institucionales.

La extensión del movimiento estudiantil a toda la UMSA se da a raíz de que el sentimiento de frustración respecto a los contenidos y los sistemas de enseñanza no solo estaban

desactualizados en la Facultad de Derecho, sino en todas las Facultades de la UMSA. De acuerdo a El Diario (1 de abril de 1970), en primera plana, se destaca que la Federación Universitaria Local, ante la presión de la mayoría de las facultades de la UMSA, declaró la Revolución Universitaria en toda la Universidad Mayor de San Andrés.

En la misma línea y siguiendo a Melucci para el análisis, este componente del sistema multipolar, en el que se consolida un movimiento social estudiantil, el consenso es abrumador, pero no total. Surgen así, grupos estudiantiles calificados de la extrema derecha, se estarían organizando para desprestigiar la Revolución Universitaria acusándola de ser un movimiento social universitario anárquico.

Finalmente, la nota de El Diario resalta las declaraciones del Comité Revolucionario, a través de Rodolfo Greminger (quien en 1972 sería Viceministro de Interior de Bánzer y Presidente de la Juventud del Partido Nacionalista Falange), quien aseguraría que el gobierno de Ovando trata de desbaratar el movimiento estudiantil, con la destitución de algunos estudiantes que estarían ejerciendo cargos en Cancillería (EL DIARIO, 1ro de abril de 1970).

Por otro lado, tratando de dar un seguimiento cronológico a la evolución del movimiento estudiantil, no podemos dejar de mencionar hechos que se dan en las universidades del resto del país, la cobertura que los medios de comunicación brindan a estos sucesos que demuestran el peso y la importancia del sector universitario en el contexto nacional, la injerencia gubernamental y deseos intervencionistas, así como el interés de los medios de comunicación de dar seguimiento a los acontecimientos del sector estudiantil a nivel nacional. Estudiantes del resto del país, toman el ejemplo de la Universidad Mayor de San Andrés, para llevar adelante actos de repudio al sistema académico vigente, además de oponerse al gobierno de Ovando, quién no atiende las necesidades de la Educación Superior.

La Federación Universitaria Local de Cochabamba inició movilizaciones de recuperación de predios, para lo cual los miembros de la DIC (Dirección de Investigación Criminal) declaran no hacer nada para “ver lo que hacen” (EL DIARIO, miércoles 1ro de abril). Por otra parte, los estudiantes de la Facultad de Agronomía en la Universidad Mayor, Real y Pontificia San Francisco Xavier de Chuquisaca se declaran en huelga ya que no cuentan con los implementos necesarios para continuar con las clases y se estrellan contra el rectorado. La crisis generalizada de la Universidad boliviana, se empieza a hacer cada día más evidente, inspirando a los estudiantes para tomar parte en la Revolución Universitaria originada en la Universidad Mayor de San Andrés.

Retomando la movilización en la UMSA, el 2 de abril, el Comité Revolucionario determina el desconocimiento de la Federación Universitaria Local, a raíz de las asambleas llevadas adelante en todas las facultades, que concluyeron instaurar la revolución Universitaria en toda la Institución, siendo la recientemente declarada Facultad de Sociología quien proponga la destitución de todas las autoridades de la Universidad (EL DIARIO, jueves 2 de abril de 1970).

“...en principio fue renovar todas las direcciones porque todas de alguna forma estarían comprometidas en esas elecciones de lograr el cambio, y así sucesivamente todas las carreras y facultades, para eso había que renovar primero y ver cómo había que organizarnos, de alguna manera se han mantenido los centros de estudiantes, las plazas... lo que se cambio es la FUL...se vio reestructurada a partir de esto... era un cuerpo de mayor control, colegiado, y obviamente los delegados de cada carrera, en teoría el Comité Central eran todos los delegados de carrera a máximo nivel, pero había que darle una dirección, un Gobierno”
(Augusto Siles, 16 de octubre de 2006)

Entre tanto, sobre todo en las publicaciones de El Diario (aparentemente más inclinado a la línea gubernamental), sobre todo en primeras planas, se evidencia el aparente respeto del

gobierno hacia la Autonomía Universitaria. Sin embargo, como lo hemos ido reflejando a lo largo de esta exposición y seguimiento a los problemas entre el gobierno y el sistema de la Universidad Boliviana, cada día se hace más clara una política desestabilizadora, debido al potencial de movilización de los estudiantes, a su influencia e importancia en las declaraciones de la dirigencia estudiantil respecto a la coyuntura nacional y, además, por que el sector universitario alberga una fuerte oposición política aliada al sector obrero (EL DIARIO, 3 de abril de 1970).

Como lo había propuesto en algún momento la naciente Facultad de Sociología, la renovación, las reformas y la reestructuración debían ser integrales y deberían contemplar todas las instancias de la universidad. De esta manera, el 3 de abril (EL DIARIO, 4 de abril de 1970), a través de una masiva asamblea en horas de la noche, se determinó el desconocimiento de todas las autoridades de la Universidad.

Inmediatamente después de tomar conocimiento de la decisión de los estudiantes de la UMSA con respecto al desconocimiento del rector, éste realiza una conferencia de prensa en la que expresa no tener intención de renunciar, indicando que no se puede vulnerar el co-gobierno y a sus autoridades electas, además de tener una obligación de evitar que el movimiento estudiantil sea llevado hacia el caos y la anarquía (El Diario, 5 de abril de 1970).

Pero la Revolución Universitaria ya había arrancado y no se tenía contemplada la permanencia de ninguna autoridad, salvo el caso de la Facultad de Medicina, que había unidad expresando su intención de acoplarse a la Revolución manteniendo a su decano, el Dr. Jáuregui, por “considerarlo eficiente y revolucionario” (EL DIARIO, 7 de abril de 1970)

Con mucha expectativa y dando seguimiento a las previas de cada asamblea que se lleva a cabo, los medios escritos cubren cada movimiento y comentario entorno al destino de la UMSA. De acuerdo a la nota publicada por El Diario del 7 de abril, de título “Universitarios decidirán el destino de la Universidad”, se destaca que la asamblea convocada para esa misma noche “...servirá para unificar más aún al movimiento iniciado

por derecho y será esclarecedor para los estudiantes que hasta el momento se mantienen al margen” (párrafo 3).

Asimismo, aclara que “...los estudiantes han lanzado la consigna “*Todo el Poder a los Estudiantes*” y hasta el momento la vienen haciendo cumplir, siendo ellos los que deciden qué *catedráticos o autoridades “merecen incorporarse a la revolución”*” (párrafo 6).

El 7 de abril, en horas de la noche se lleva adelante la Asamblea Universitaria, en la que se conformaría el Comité Central Revolucionario, el cual “*contaría con ocho miembros de cada facultad e instituto universitario*”, según la publicación del Diario (8 de abril de 1970), “*cuatro de ellos con derecho a voz y voto*”. Se conformaron asimismo “*cuatro Comisiones: la Pedagógica, Administrativa, Política y Económica*”, además de “*dos subcomisiones, de Seguridad y de Agitación y Propaganda*”.

Según esta publicación de El Diario, en dicha Asamblea se tomaron dos decisiones: la designación de dos personas para que asistan al Congreso Minero en la localidad de Catavi; la otra decisión se refiere a la aprobación del proyecto de Sociología respecto al funcionamiento orgánico de la Universidad en adelante.

Otra de las determinaciones de acuerdo a esta publicación indica que “*el Servicio Médico, Bienestar Social y el Comedor sigan cumpliendo sus funciones para beneficio de alumnos*” que lo necesiten.

Hacia horas de la tarde, se procedió al precintado “...*con un papel engomado que lleva las firmas de los dirigentes*”. También se resalta el correcto proceso con el que los universitarios llevaron adelante sus actos,

“se respetaron todos los papeles en trámite que se encontraban en el lugar, reduciendo la acción a cerrar con llave todas las dependencias para impedir el ingreso de los empleados, hasta que se determinen las medidas en una reunión de Comité”. (EL DIARIO, 7 de abril de 1970, Párrafo 6)

“Posteriormente, se realizó en el atrio de la UMSA una asamblea general, en la que todos los dirigentes de las distintas facultades hicieron una exposición de los propósitos que tenían. Alertaron sobre la necesidad de llevar adelante la Revolución Universitaria, y solidificarla con medidas urgentes” (párrafo 8).

En un acápite de la misma publicación denominado BASES IDEOLÓGICAS (El Diario, 8 de abril de 1970), menciona que la decisión de desconocer a todas las autoridades universitarias se dio a conocer por los

“...dirigentes estudiantiles en un documento denominado Bases Ideológicas y Programa de Lucha de la Revolución Universitaria. En él se establecen los pasos a seguir para llevar adelante el movimiento renovador en los ámbitos de la universidad local” (párrafo 10).

“... se constituirán Consejos Revolucionarios de Facultades, integrados por alumnos y catedráticos. Posteriormente se establecerá el Consejo Supremo de la revolución Universitaria, que estará integrado por un número igual de miembros del Comité Central y catedráticos elegidos en cada facultad”.

Se decidió que el Consejo Supremo se abocará a la redacción inmediata del Estatuto Revolucionario, y su posterior aprobación reglamentaria en cada una de las facultades de la Universidad Mayor de San Andrés.

En el aspecto pedagógico, desde ahora en adelante se proveerán cátedras por exámen de competencia, oposición y suficiencia determinándose la periodicidad de cada cátedra.

En el régimen de enseñanza, se determinó el incremento de docentes a tiempo completo, modernización de programas institución de cátedras libres y paralelas, a parte de las universitarias.

En el aspecto Administrativo se procederá a la creación del Consejo Administrativo, integrado por alumnos y profesores revolucionarios. Se realizará una auditoría, y se hará una fiscalización permanente del movimiento económico de la UMSA. Se establecerá el Seguro Estudiantil, Caja de Ahorro y Crédito, y ampliación de otros servicios sociales.

Al plantear el problema nacional de la Universidad, solicitan la concesión del 5% del presupuesto para las universidades del país, además de la nacionalización de las universidades particulares y restituir las a las nacionales.

El Comité Central resalta la necesidad del logro del poder político por todas las fuerzas nacionales, supresión de organismos de represión y rompimiento de pactos con entidades norteamericanas por parte del ejército.

Al referirse al problema mundial, determinaron apoyar a todos los países que buscan su liberación, y a los estudiantes que buscan la democratización de la enseñanza libre” (EL DIARIO, 8 de abril de 1970, párrafos 11-18).

En esa misma edición de El Diario, dos páginas después, el destituido rector publica un “Mensaje del Rector de la Universidad Mayor de San Andrés”, referido al desarrollo de la Revolución Universitaria, en el cual expone su versión de los hechos. Señala el origen del conflicto en la pugna de miembros de un mismo partido por la decanatura de la facultad de Derecho, con la participación de estudiantes antiguos y militantes. Por otro lado, realiza un análisis y crítica del texto “Bases Ideológicas de la Revolución Universitaria”, además de las destituciones arbitrarias del cuerpo docente (Véase también en Anexos). Finaliza su texto con los siguientes puntos que pone a consideración:

“1.- Mi decisión de convocar a reunión de Claustro Universitario, para la elección de nuevas autoridades rectorales, en el plazo que consideren prudente los consejos Directivos de Facultades, Escuelas o Institutos, reintegrados paritariamente.

Mi periodo Rectoral fenece dentro de 180 días. Sin embargo, entregaré el Rectorado a la nueva autoridad que resulte elegida en el Claustro que propongo.

2.- Expreso mi decisión irrevocable de no concurrir como candidato a cargo alguno de dirección universitaria. Así, puedo hablar con absoluta neutralidad y prescindencia, a los universitarios y a la opinión pública.

3.- Hago saber que como Rector de la Universidad salgo en enérgica defensa de todos los catedráticos, designados en virtud de los Estatutos. Y declaro, asimismo, que si es necesaria la cesantía de algún docente, ella deberá ser planteada por los canales de la legalidad y del procedimiento honesto. No considero destituidos a los catedráticos, porque toda expresión en ese sentido es unilateral, ilegal e injusta.

No puedo permitir el desaprensivo desconocimiento que se pretende hacer de los catedráticos por un grupo de pseudoestudiantes. Defiendo su innegable derecho a la cátedra, a alcanzar el beneficio de la jubilación y, en última instancia, al pago de todos los beneficios sociales.

4.- Insto a construir dentro de los Consejos Directivos comisiones paritarias que estudien y planteen las reformas que estimen convenientes, para modificar la actual estructura de la Universidad y sus organismos.

5.- Reitero mi oposición a toda ruptura del régimen legal del co-gobierno paritario, que posibilita como instrumento eficaz, la tarea de todo avance, transformación y superación de males, en la Universidad.

6.- Hago un llamado cordial a los estudiantes de San Andrés, para que sus buenos propósitos de transformación de la Universidad sean lealmente estudiados en comunidad de criterios con la planta docente. Llamo pues a la verdadera revolución, a la de los auténticos universitarios, profesores y estudiantes que deben estrechar filas para conservar nuestra Autonomía, la libertad de pensamiento y la esencia bolivianista de nuestra Universidad". (EL DIARIO, 8 de abril de 1970)

Luego de estas declaraciones en prensa, la destitución del rector fue consolidada por el movimiento universitario, teniendo repercusiones en todas las universidades del país, así como en otros sectores de la sociedad, como el magisterio y la Federación de Estudiantes de Secundaria (EL DIARIO, 9 de abril de 1970).

La Federación de Estudiantes de Secundaria emite una Resolución al Comité Revolucionario de la UMSA, proponiendo y solicitando se implementen algunas facilidades para el vencimiento de materias y relacionado a un acceso más democrático e inclusivo al comedor universitario.

La Federación Departamental de Maestros Urbanos de La Paz resuelve apoyar la Revolución Universitaria, ya que *"...la Universidad contribuye a la formación de los profesionales bolivianos y en este momento histórico la Universidad merece respaldo sindical para que de esta manera sirva mejora a los intereses del pueblo"* (EL DIARIO, 10 de abril de 1970, párrafo 4)

En fecha 10 de abril, El Diario publica una nota en la que se anuncia que el Consejo Central Revolucionario emitió su decreto Número Dos en el cual indica que sería un cuerpo colegiado el que se haría cargo del sistema como rector y vicerrector de la universidad, así como la descentralización administrativa y económica de la Universidad, con la finalidad de poder elaborarse un nuevo presupuesto general en base a los nuevos programas y planes académicos. En un Tercer Decreto se dan 15 días para la presentación de los ante-proyectos

de las distintas comisiones, que sean congruentes al “espíritu de la revolución”. Indican también que los estudiantes habrían solicitado el congelamiento de los fondos de la UMSA.

Por otra parte, en la misma publicación, como siguiendo una telenovela, relata que “Mientras tanto en la Facultad de Derecho, ha pedido que los ex catedráticos Javier Moscoso, Alfredo Revilla y Abrahan Maldonado, juntamente con el estudiante Mario Castro sean sometidos a proceso en vista de ser los autores de la violación” (párrafo 6).

Asimismo, explica que muchas facultades se encuentran en constantes asambleas para informar sobre los avances del movimiento y consultar sobre las medidas a tomar, “...por ejemplo los universitarios de Sociología se reunirán esta tarde para revisar el nuevo plan de estudios que será puesto en vigencia a partir del presente año” (párrafo 8)

La adhesión de diversos sectores sindicales al movimiento de la Revolución Universitaria, es producto de una movilización intensa de los estudiantes en búsqueda de apoyos que puedan fortalecer el movimiento estudiantil y así evitar una minimización de las actividades que se realizan. Esto supone una legitimación social de lo que aparentemente habría empezado como una reacción casi espontánea de los estudiantes ante una situación imperceptiblemente solapada por su cotidianeidad, con una aceptación mayoritaria y activista de los alumnos.

Gracias a esta legitimación, es que el movimiento estudiantil se ve propagando hacia todas las Universidades del país, cada uno a su estilo y con diversos alcances (EL DIARIO, 11 de abril de 1970).

En conferencia de prensa convocada el día 11 de abril por la noche, los universitarios Roberto Sánchez, del Comité de Coordinación, Sergio Paz, de la Comisión e Prensa y Propaganda y Jorge Lazarte, explicaron que el reinicio de clases será a partir de la siguiente semana. Con un discurso cada vez más político, señalaron que la Campaña de Alfabetización del gobierno de Ovando no es más que un engaño demagógico, ya que la prioridad es la “*liberación nacional a través del cambio de estructuras socio-económicas*” (EL DIARIO, 12 de abril de 1970, párrafo 3). Sin embargo, propusieron la elaboración de

un plan de apoyo al proyecto, con la finalidad de la alfabetización contenga adoctrinamiento político, “...enseñando al campesino el porqué de su situación, quién es el culpable para que esté sumido en ese atraso y por qué razón...no es posible hacerle leer al analfabeto un libro si primero está luchando por su subsistencia” (párrafo 9-10).

Esta publicación demuestra un viraje en la orientación y los fines que busca la Revolución Universitaria, que pasa de un contenido de mejoras académicas, hacia una reestructuración que sirva para los fines de la revolución socialista y la liberación nacional de la dominación del imperialismo norteamericano. Todo esto marcado por una actitud condescendiente y paternalista hacia los actores populares (principalmente el campesinado) que la izquierda decía representar.

Mientras tanto, en la ciudad de Cochabamba el Consejo Universitario desestima la renuncia colectiva de los catedráticos de la Facultad de Derecho, repudiando de esta manera el intento de replicar la Revolución Universitaria de la Universidad Mayor de San Andrés, en la Universidad Mayor de San Simón, a través del Centro de Estudiantes de Derecho, Guillermo Richter y Walter Pardo. Asimismo, la Federación Universitaria Local de Cochabamba ratificó esta determinación, indicando que la Reforma Universitaria está dentro de los lineamientos del Décimo Congreso Nacional Universitario, por lo tanto no es necesaria la convocatoria a una Revolución.

En esta publicación, es evidente que el resto de las Universidades del país atravesarán por periodos de inestabilidad, desconfianza y de activación de mecanismos defensivos de las autoridades en ejercicio, dados los resultados del proceso de la Revolución Universitaria de San Andrés. El ejecutivo de la FUL de Cochabamba, Adolfo Tezanos, afirmaba ya el 9 de abril que “la actitud asumida por los universitarios de San Andrés está al servicio del gobierno y que reina la anarquía en esa casa de estudios” (El Diario, 9 de abril de 1970, primera plana)

El martes, 14 de abril se anuncia a través de El Diario, la elección del Consejo Supremo Revolucionario “que será el máximo organismo “de poder revolucionario” de la Universidad de San Andrés” (primera plana, párrafo 1).

De acuerdo a esta publicación, sería un organismo paritario docente-estudiantil, delegados de cada facultad, escuela o instituto.

“Para ser representante estudiantil al Consejo Supremo Universitario se debe cumplir el requisito de haber sido elegido por asamblea facultativa, a más de ser alumno regular o ex alumno dentro de los dos años, no haber pertenecido a los consejos universitarios a partir de 1968... Los requisitos para ser delegado decente son parecidos a las anteriores, señalándose además no ocupar cargos públicos o jerarquía o funciones con jurisdicción administrativa, no haber tenido en los último tres años contratos públicos o privados con la Universidad... Para ampliar sus funciones rectoras de la Universidad, el consejo supremo tendrá un cuerpo colegiado de tres delegados docentes que desempeñarán las funciones de rector, secretario general y tesorero de la UMSA, los mismos que tendrán tres delegados para supervisión del “poder estudiantil”... la Carta Orgánica de la Universidad Revolucionaria señala que el “poder autónomo y revolucionario de la Universidad reside en la asamblea general universitaria que es el máximo poder y el supremo organismo de deliberación, cuyas resoluciones son inapelables”” (EL DIARIO, 14 de abril de 1970)

La declaración en Santa Cruz del Consejo Universitario Revolucionario de la UAGRM al momento de alinearse a los postulados revolucionarios universitarios iniciados en la UMSA, es que sí se proyectaba hacia el resto del país un mensaje caótico de replanteamiento institucional, con claros contenidos políticos, más que académicos (EL DIARIO, 15 de abril de 1970).

Durante casi un mes, el movimiento revolucionario de la Universidad Mayor de San Andrés ha estado concentrado en la reorganización estructural de la institución y en largos, multitudinarios e interminables debates casi a diario para el consenso de la definición del

“enemigo principal”, la orientación política, el método de lucha y, por lo tanto, la agenda de acciones que se llevarían adelante.

De acuerdo al Diario, el 15 de abril, a las 23 horas, en reunión del Consejo Supremo Revolucionario, las votaciones dieron lugar a un cuerpo colegiado cuyos miembros eran Pablo Ramos, de Economía, Oscar Prudencio, de Odontología y el Ingeniero Agustín Echalar, de Ingeniería Industrial (EL DIARIO, 16 de abril de 1970).

De acuerdo a Última Hora del 16 de abril, se comienzan a publicar los primeros nombramientos de representantes por facultad, camino a formar la dirigencia a nivel universitario:

Derecho: Dr. Benjamín Miguel (PDC) y universitario Víctor Sossa (Espartaco)

Sociología: Padre Mauricio Lefebvre (PC) y Guido Rivas

Filosofía: Dr. Arturo Orías y Jorge Lazarte (PC)

Ingeniería Industrial: Ing. Echalar y René Tapia

Instituto Técnico Profesional: Dr. Antonio Lira y Alfredo Romero

Es evidente que las tendencias ideológicas eran de izquierda, pese a no ser todos los actores de la misma línea revolucionaria. Las circunstancias por las cuales atravesaba el país brindaron el escenario para la unificación de las mayorías universitarias, ya sean sectores organizados o no, entorno al camino que debía dársele a Bolivia.

Pablo Ramos fue elegido como Rector interino (ULTIMA HORA, jueves 18 de abril de 1970), camino hacia unas elecciones generales, hacia la siguiente semana, se estarían definiendo toda la nueva estructura de conducción en la Universidad.

Asimismo, se busca no dejar que las actividades cotidianas se interrumpieran de manera prolongada, con la intención de que todos los universitarios participen en las reformas

académicas y reestructuración interna de cada carrera y facultad, así como para mantener a la institución movilizadada (EL DIARIO, 16 de abril de 1970).

En el sector estudiantil se abre una acalorada discusión sobre cuál es el verdadero problema por el cual se enfrentan con los docentes, si se deberían adoptar posiciones de apoyo o no hacia un docente u otro, lo cual llevó a percatarse que en realidad no se deberían discutir temas de interés personal entre docentes, que de todas formas no resolverían los problemas de fondo de la carrera sobre la falta de actualización de los métodos de enseñanza y los contenidos académicos (EL DIARIO, 17 de abril de 1970). De esta manera, este pequeño incidente abre al movimiento estudiantil a un campo de oportunidades (Melucci, 1999).

“...se convoca a la Reforma Universitaria, se forman comités, qué cosas quieren que reformemos, que la Universidad que la reforma etc., etc. Todas esas ideas se van lanzando. Cada facultad y cada curso tenían que decir algo. Qué cosa no quieres que pase en tu facultad, quieres que tu profesor venga con corbata, sin corbata, que dicte clases, que no dicte clases, que escriba en la pizarra, que no escriba en la pizarra, quieren que se cambie contenidos; es la primera vez que se empiezan a hablar de contenidos, porque hasta ese entonces se aceptaba el programa impuesto por el profesor sin mayor discusión. Por qué, porque era pues el profesor; para ser profesor universitario tenías que ser lo máximo, cualquiera no era profesor universitario, cualquiera no era ayudante universitario, entonces tu presentabas tu programa, discutían tu programa y aprobaban tu programa. Ese programa era el que posteriormente distribuían impreso a tus alumnos, ese programa valía cincuenta centavos, pero era algo que tenías para todo el año, sabías qué estaba avanzando el profesor... todo eso estaba en ese cuadernito... entonces eso era en cuanto a la parte académica” (Entrevista a Reynaldo Peters, 22 de noviembre de 2007)

Los cambios estructurales se comienzan a replicar en cada universidad pública del país, cada una a su estilo y de acuerdo a sus circunstancias, pero evidenciando un conflicto y diferenciándose cada vez más del gobierno. En la Universidad Mayor de San Simón, se suscita también un conflicto en la Facultad de Derecho, al cual la FUL, a través de su ejecutivo, Adolfo Tezanos, trata de buscar soluciones que eviten un conflicto similar al de San Andrés de La Paz (EL DIARIO, 19 de abril de 1970). Por otro lado, en Santa Cruz, la Universidad Gabriel René Moreno, a través de su Consejo Revolucionario desconoce al Rector, Percy Boland, iniciando su propia Revolución Universitaria (EL DIARIO, 16 de abril de 1970)

Las protestas estudiantiles se generalizan en todo el país y el gobierno no le brinda la atención adecuada, porque considera que las autonomías deben ser respetadas, aunque las considere un peligro para los intereses de Ovando:

“...el problema de Ovando era que no sabía qué hacer con la Universidad. No él, también los militares. La Universidad era extremadamente activa en La Paz, entonces inclusive yo recuerdo que nos organizábamos para provocar a la policía y cuando estábamos en la FUL, en el piso trazábamos dónde íbamos a colocar a los grupos universitarios para hostilizar a la policía. Había uno de ellos que hasta les ha disparado, quería un policía herido por lo menos para provocar a la policía, frente a la universidad. Yo lo vi disparar, él tenía un revolver pequeño”. (Jorge Lazarte, 20 de agosto de 2019)

Puede verse entonces que el campo de oportunidades trascendía los aspectos académicos. Estaba empapado no solo por el incidente en la carrera de Derecho, sino de toda la coyuntura del país, la definición del “enemigo principal” del socialismo boliviano, la situación de nuestros recursos naturales, la injerencia de la CIA, las guerrillas urbanas. Todo apuntaba a que la Universidad debería de una vez por todas subirse al tren revolucionario, más allá de lo académico.

“Fuera de eso uno de los elementos fundamentales era la presencia del Che Guevara en la guerrilla y sin embargo los estudiantes propiamente, si bien teníamos una influencia no era la decisiva, había otro tipo de problemas académicos, algunas maneras de evitar la cátedra de manera tradicional, repetición de contenidos, esos problemas que siempre existen, pero los estudiantes veíamos bueno cambiarlos. Llega la revolución y cómo se produce, primero se produce en derecho, se cuestiona a algunos docentes y esto como un dominó se extiende a las otras facultades. Yo me acuerdo que entramos a una clase un poco en la luna, conocíamos algo pero no mucho, y un docente, yo lo respetaba porque era buen docente, nos habló de que se estaban viviendo momentos difíciles y se despidió porque presumió que la Universidad no iba a continuar y ellos no iban a continuar, y yo dije, qué alaraco... y fue verdad, no continuó. De 53 docentes que tenía la Facultad de Arquitectura se botaron 50, y al final los 53, es decir no quedo nadie, y claro para mucha gente era su vida la Universidad, un poco como es para mí ahora y era un verdadero problema, nos quedamos sin docentes... las asambleas facultativas eran cada día y horas de horas, había asambleas generales donde se planteaban las directrices más importantes digamos y se conformaron comités revolucionarios, el Comité Central Revolucionario, y ahí se usaron los términos digamos, pues había gente que pensaba que la revolución estaba ahí no más en la esquina y era cuestión de darle la mano y ya, no había ningún problema. No era así no, yo nunca lo pensé así, pero había gente que sí. Y en ese afán de la revolución, se formó el comité, habían reuniones diarias del Comité Central donde estábamos 4 delegados, yo era delegado de la Facultad de Arquitectura al Comité Central y se presentaba los informes de los docentes que estaban siendo botados y porqué. En el fondo había que tomar a todo el mundo por X o Z motivo, hubieron por ejemplo algunas denuncias falsas, firmas y todo aquello. La verdad bastante

desilusionante porque la situación era tan tensa que las personas aparecían como eran, con sus miedos, con sus limitaciones, odios, que no eran bien controlados, era poca gente que tenía una conducta, yo diría la misma, había un afán de aprovecharse". (Pedro Von Vacano, 22 de agosto de 2007)

Aprovechando el movimiento estudiantil permanentemente activo en la UMSA y replicándolo al resto del país, la CUB tenía entre sus objetivos consolidar el proyecto de alfabetización –que sabemos que ocultaba otros fines-, lo cual además coincidía con una orientación de izquierda y de revolución (ULTIMA HORA, jueves 16 y viernes 17 de abril de 1970).

En el camino de preparación para efectivizar la participación del movimiento universitario en el programa nacional de alfabetización, se van dando las diferencias entre el gobierno y el sistema universitario, ya que en general –y con el despertar del interés del resto de las universidades del país a raíz de la Revolución Universitaria de la UMSA, se comenzaron a replicar acciones similares, pero no precisamente con una respuesta a las demandas por parte del Gobierno. De esta manera, la separación de la totalidad del sistema de la Universidad boliviana con las políticas del Gobierno, lo suficiente como para que el movimiento estudiantil, luego de un largo tira y afloja con el gobierno de Ovando, buscando coincidencias y obteniendo respuestas conservadoras respecto a la línea a seguir, finalmente decida romper con el gobierno y enfrentarlo.

Bajo un discurso en el cual se trata de dar un tinte “revolucionario” a todo, queda solamente la inclusión de ésta palabra en un accionar y una visión multipolar. Por un lado, el gobierno “revolucionario” de Ovando, mantiene en el poder a quienes dieron muerte al Che, intervinieron la Universidad por considerarla un elemento subversivo y peligroso a sus intereses (EL DIARIO, 17 de abril de 1970). Por otro lado, los estudiantes “revolucionarios”. El gobierno de Ovando, buscaba mantener buena relación con todos los sectores, pero además, mantenerlos controlados. Esta forma de llevar adelante su gestión no tiene fondo contradictorio, sino más bien se encuentra en la línea de lograr ciertos

equilibrios que ayuden a fortalecer a su gobierno que entró mediante un golpe de Estado. La apelación al cambio revolucionario le permite fortalecerse de alguna manera para mantenerse en el poder. Pero ésta era un arma de doble filo. En ese momento, en razón de la precedencia militar de Ovando, le era inevitable mantener tanto a los conservadores como a los radicales de su lado, dado el corto tiempo de gestión que llevaba y la debilidad natural con que nacen los gobiernos ilegales e ilegítimos y su vacilación en usar la fuerza contra las masas radicalizadas (universitarios, obreros, etc.). Además, los tiempos eran cortos, un movimiento de clase media, como era el movimiento estudiantil, ya se encontraba totalmente radicalizado. Sin importar las diferencias ideológicas internas, el movimiento estudiantil hacia mediados de 1970 ya contaba con la unidad del sector universitario camino hacia una radicalización extrema y había logrado además alianzas con la Central Obrera Boliviana y la Federación Sindical de Trabajadores Mineros, todos ellos también radicalizados. El gobierno parecía estar enfrentando una crisis terminal.



(ULTIMA HORA, jueves 14 de mayo de 1970)

Para la masa universitaria, el discurso de Ovando era ambiguo (ULTIMA HORA, jueves 14 de mayo de 1970). Al hablar del respeto a la autonomía, se veía que quería disimular su falta de interés por atender las demandas que empezaron a surgir en el resto de las

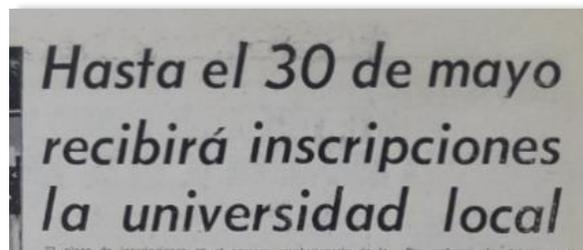
Universidades públicas del país. La tibieza de las respuestas de Ovando en la prensa escrita es testimonio de ello.

Por suerte, los “revolucionarios” de la Universidad tenían tras de sí la larga experiencia de sus partidos (de los años 1940, POR, MNR – 1950, PCB – 1960, PCML, ELN – 1970, MIR). Ya en el Encuentro de Juventudes, realizado el 11 de marzo, el movimiento universitario emite conclusiones que van de la mano o se encuentran basadas en la “Tesis política” de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros, la Central Obrera Boliviana, la prensa y el magisterio (ULTIMA HORA, sábado 16 de mayo de 1970).

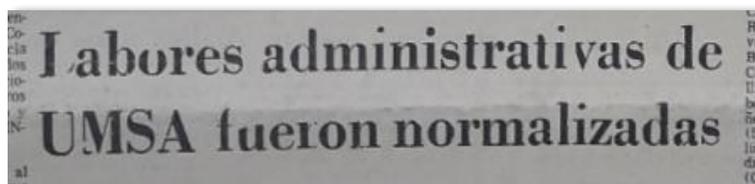


(ULTIMA HORA, martes 19 de mayo de 1970)

En el plano cotidiano, todo lo que restó de abril y principios de mayo, fueron dedicados al esfuerzo por abrir las puertas de la UMSA lo más rápido posible, con la finalidad de poder reanudar actividades, mantener movilizados a los alumnos y retomar las actividades rumbo a objetivos netamente políticos, como lo muestran las siguientes publicaciones de Ultima Hora y El Diario.



(ULTIMA HORA, 18 de abril de 1970)



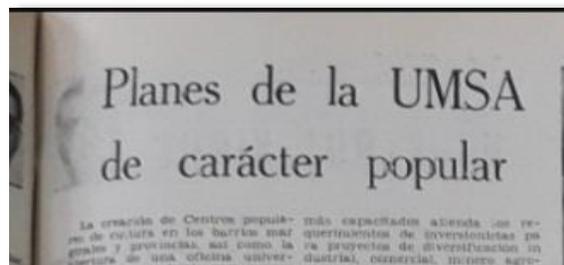
(EL DIARIO, 21 de abril de 1970)

Por otra parte, al momento de tratar de implementar las medidas revolucionarias adoptadas como consecuencia de la Revolución Universitaria, los predios de la UMSA se convierten en insuficientes para albergar a todo ser humano de la ciudad, El Alto y en el área rural que haya obtenido el bachillerato y que tenga intención de estudiar. Sin embargo, esta sobrepoblación (incremento del 500% de acuerdo a los publicado por ULTIMA HORA, el 2 de mayo de 1970) iba acorde a los fines políticos del movimiento universitario, es decir, el adoctrinamiento revolucionario y la masificación del movimiento estudiantil, por lo tanto, el fortalecimiento político del sector. Esto se relaciona con el sistema de gobierno paritario, con el veto estudiantil, que fue lo que al fin funcionó. El electorado estudiantil para cargos directivos y académicos se convirtió en la fuerza decisiva en el rumbo político de la Universidad.

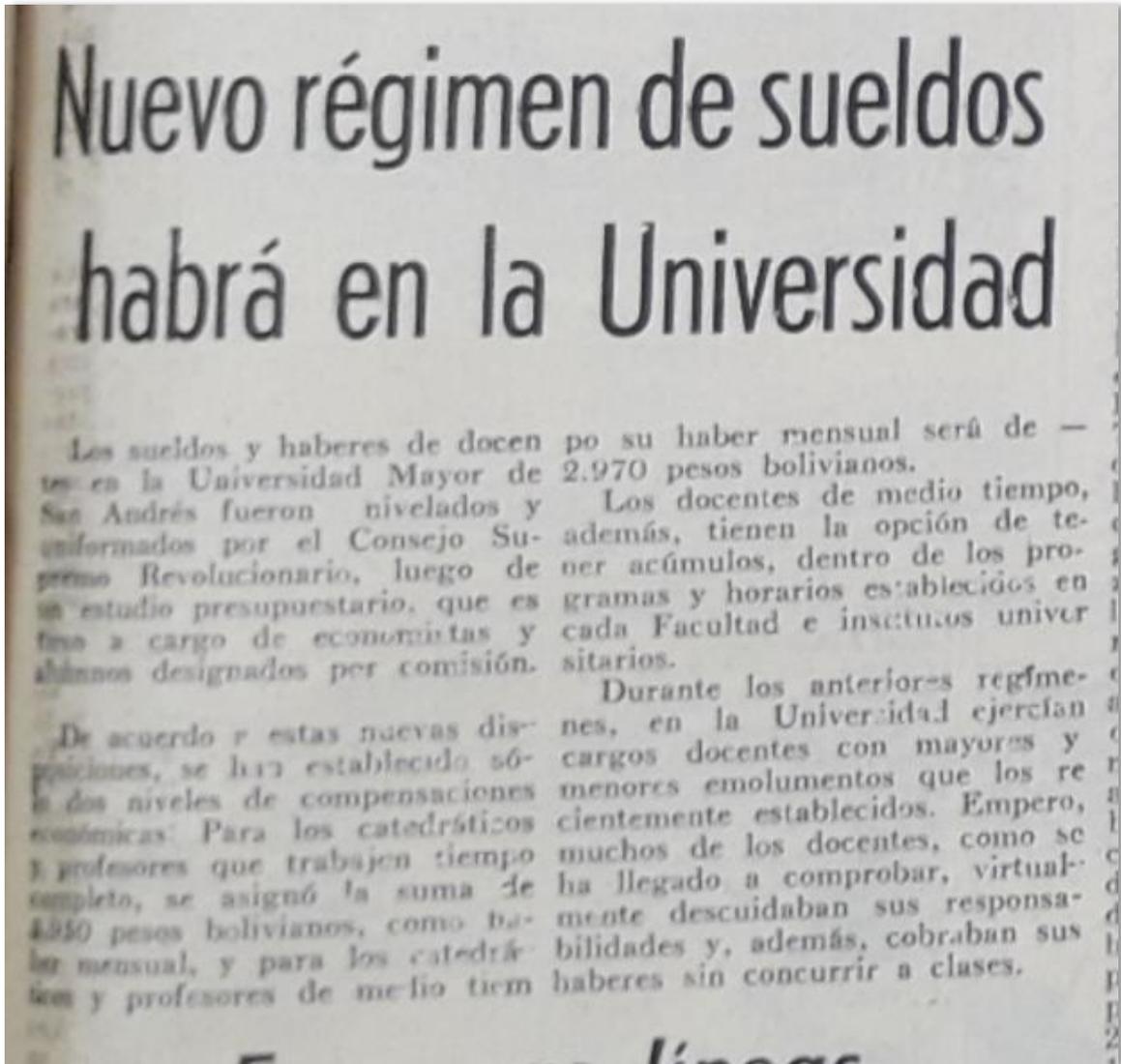


(ULTIMA HORA, 2 de mayo de 1970)

Pese a las intenciones y fines políticos, era evidente también que al interior de las diversas acciones operativas del movimiento universitario, existe también la intención de transformar a la UMSA en todos los aspectos que se pueda. Es decir, había que institucionalizar la radicalización en lo académico, creando espacios de apertura hacia una nueva generación de docentes y a un estudiantado de sectores populares o empobrecidos. Además, se aplicaron medidas de austeridad que coadyuven a generar igualdades jerárquicas entre quienes dirigen y quienes son dirigidos en la institución (ULTIMA HORA, martes 5 de mayo de 1970; ULTIMA HORA, sábado 9 de mayo de 1970).



(ULTIMA HORA, martes 5 de mayo de 1970, en la nota se mencionan conclusiones de reuniones, creación de oficinas especiales y gestión de presupuestos)



(ULTIMA HORA, sábado 9 de mayo de 1970)

EGRESADOS DE LA UMSA TIENEN QUE HABLAR UN IDIOMA NATIVO

Además, presentar un trabajo sobre la sociedad boliviana

Los futuros egresados de las distintas facultades universitarias, tienen que entender y hablar por lo menos un idioma nativo y presentar un trabajo teórico sobre la sociedad boliviana, como condición previa para optar el título profesional.

Estas medidas tendientes a orientar una verdadera integración universitaria y post-universitaria con el pueblo, están contempladas en las últimas resoluciones aprobadas en el Consejo Supremo Revolucionario de la UMSA.

INTEGRACION POPULAR

El Secretario General, Dr. Oscar Prudencio, a tiempo de informar a ULTIMA HORA sobre estas medidas, anotó que se están buscando este tipo de medidas con fines de "profundizar los postulados revolucionarios de integración popular".

Las resoluciones especifican que todo egresado para obtener su título profesional debe aprobar un examen previo y presentar análisis o estudio sobre la sociedad boliviana, la cultura boliviana y hablar o comprender el aymara o quechua. Para los fines perseguidos, todas las facultades universitarias e institutos, establecerán en sus horarios de estudio programas de cultura boliviana, dentro de la máxima libre que ha sido establecida.

Por otra parte, durante una gestión anual universitaria, en cada facultad y por cursos, serán organizados grupos de trabajo mixtos, entre profesores y alumnos, con carácter periódico, para que realicen análisis sobre la actividad universitaria.

Finalmente, la reestructuración de los planes y programas en las distintas facultades continúa desarrollándose, consultando la realidad nacional y sus necesidades. Durante este período de "profundización revolucionaria", se ha invitado a profesionales para que asuman cátedras con carácter interino. Luego de que todas las facultades y centros universitarios hayan presentado sus nuevos programas, el Consejo Supremo Revolucionario emitirá las respectivas convocatorias para los exámenes de oposición y concurso de méritos, a fin de calificar a los nuevos docentes titulares.

OFICINA ASESORA

Entre otras medidas, el Consejo Supremo creó la Oficina Asesora de Administración en la Universidad, con objeto de reestructurar orgánica y funcionalmente la planta de administración.

Con esta reestructuración, que además de garantizar la inamovilidad del personal de la U., se pretende clasificar cualitativa y cuantitativamente los recursos humanos de todas las facultades e institutos. Hasta el 20 de junio próximo las nuevas normas administrativas en la Universidad habrán sido consolidadas. Simultáneamente, el Rectorado suspicará cursos de capacitación y complementación técnico-administrativa para todo su personal.

AUDITAJE

Para esta fecha, se anunció finalmente que el Consejo Supremo Revolucionario abrirá las propuestas presentadas por compañías de auditaje, para efectuar una revisión del movimiento económico de la UMSA, durante 1969 y años anteriores.

La calificación de estas propuestas estará a cargo de la Comisión Económica y la adjudicación respectiva se la hará conocer luego de que sea compulsada la mejor propuesta.



Además de un parque infantil, se ha nivelado y empedrado una calle en el barrio del periodista.

EFFECTIVA LABOR DE LA COMUNA EN EL BARRIO DEL PERIODISTA

Como pocas veces se ha visto En una fecha próxima y con

(ULTIMA HORA, LUNES 11 DE MAYO DE 1970)

Se implantará el seguro social universitario

El Seguro Social Universitario, para profesores y alumnos de la UMSA, será implantado próxima mente, según reveló el Dr. Osvaldo Prudencio, secretario general del Consejo Supremo Revolucionario. Una comisión mixta fue nombrada por dicho Consejo, para que estudie la aplicación de los procedimientos de jubilación docente, así como las previsiones de enfermedad, riesgos profesionales y defunción.

Paralelamente, los universitarios de la Facultad de Economía presentarán un anteproyecto para el Seguro Social Universitario. Este será con carácter general para todo el estudiantado de la Universidad Mayor de San Andrés.

Con este doble objetivo, el presupuesto correspondiente a 1970 de la Universidad destinará una asignación especial, según informó nuestro entrevistado.

INCREMENTO ECONOMICO
Por otra parte, se indicó que fueron reabiertas las conversaciones con las autoridades de Gobierno, a objeto de conseguir el incremento económico en las participaciones de los impuestos universitarios a la cerveza.

El planteamiento fue hecho durante una reunión de rectores universitarios, que se realizó aquí en la que las autoridades de la UMSA exigieron una participación proporcional de las recaudaciones por dicho impuesto. La redistribución proporcional al con sumo favorecería a la UMSA con un incremento económico equivalente a 5 millones de pesos bolivianos anuales, por ser nuestro distrito el que registra mayores cifras de consumo de esa bebida.

BIENES HERENCIALES
También se informó que el Rectorado ha iniciado gestiones ante los organismos gubernamentales de la UMSA, a consecuencia del incremento de alumnos.

Finalmente, el Dr. Prudencio indicó que tanto la Cátedra de Agramont, aprobada en todos los cursos y facultades, así como los cursos paralelos que se han establecido para atender el superávit de alumnos, estarán reglamentosados para poder aliviar el grave problema de la falta de espacios, cuyo estudio se ha encargado a una comisión especial.

(ULTIMA HORA, jueves 14 de Mayo de 1970)

Pese a todos los esfuerzos, el gobierno de Ovando no podía dejar de percibir al movimiento universitario como un foco subversivo de altísimo riesgo para la estabilidad de su recién nacido gobierno, buscando motivos de intervención, por ejemplo, el allanamiento de la imprenta universitaria (ULTIMA HORA, viernes 15 de mayo de 1970), en la cual se encontraban en proceso de producción material de propaganda de izquierda. Acá, además de una visible tensión y oposición progresiva, se puede notar que también se incrementan los niveles de solidaridad al interior del sector representado por el movimiento estudiantil y un debilitamiento del gobierno, dentro del campo político del sistema de tensión multipolar.

El movimiento social universitario ya consolidado se movilizaba intensamente a través de marchas y otros actos de protesta. Este activismo callejero, transformó al movimiento. De ser una simple reivindicación de derechos institucionales o sectoriales y reformas internas, la revolución universitaria se propuso realizar objetivos más profundos: nada menos que la transformación total de la sociedad y la toma del poder. En esto, los universitarios se insertaron en los sindicatos obreros y populares, por lo que las reformas internas fortalecían las acciones externas. Todo esto los llevó a una confrontación con el gobierno de Ovando, identificado ahora como agente al servicio del imperialismo y cuyos niveles de polaridad binaria crecían de manera progresiva.

Ante esta situación, existen facciones del sector gubernamental que comienzan a quebrar su alianza con Ovando. En su gabinete, el Ministro de Hidrocarburos, Marcelo Quiroga Santa Cruz renuncia a su cargo en mayo de 1970. Los sectores sociales organizados del pueblo boliviano, como la COB, los maestros, la FSTMB y, obviamente, la mayoría del

movimiento estudiantil se distancian cada vez más del gobierno, debido al endurecimiento del Estado frente a la Revolución Universitaria, los atropellos a la institución, su autonomía y sus demandas.

A todo esto, surge un viraje hacia de izquierda al interior del sector militar. El Comandante de las FFAA, Gral. Juan José Torres inicia acercamientos públicos hacia sectores opositores al Gobierno, buscando apoyo y generando alianzas, entre ellos, la UMSA (ULTIMA HORA, sábado 30 de mayo de 1970).

Apresurando las actividades y con mucha energía, los cambios en la UMSA se dejan ver y se gestionan con una participación masiva y activa de todo el estudiantado universitario. Son cambios en las formas de administrar la institución, los protocolos de actuación, la renovación y reestructuración del organigrama y sus representantes, todo con tintes de viraje hacia la izquierda extrema. La lectura coyuntural del movimiento estudiantil según la entrevista a Pedro Von Vacano, es que las condiciones estaban dadas para llevar adelante una revolución armada, de toma del poder y la implementación final del socialismo.

En el afán de cumplir con las formalidades y poner orden en la UMSA, se organizan rápidamente las acciones necesarias para llevar adelante la elección de Rector y Vicerrector de la UMSA (ULTIMA HORA, miércoles 24 de junio de 1970).

Sin embargo, dadas las demostraciones de oposición al Gobierno por parte del movimiento social estudiantil, la reacción, en grados adversos, no se dejaría esperar. En fecha 3 de julio, sale el pronunciamiento del Frente Universitario Nacionalista, opositor al movimiento de la Revolución Universitaria, a la que acusa de solo estar jugando a la “revolución”, conformando una camarilla de fanatismo y sectarismo rojo, que desvirtúa los verdaderos propósitos del movimiento universitario

“(…) ignorando así las contribuciones populares que la sostienen (...) esgrimiendo la intolerancia más prepotente se bloqueó nuestro concurso desvirtuando los postulados objetivos y finalidades de un movimiento al

que nos proponemos re-encauzarlo, no importan como ni frente a quienes, puesto que se ha desterrado el diálogo democrático de la vida universitaria” (EL DIARIO, viernes 3 de julio de 1970, párrafos 6-7)

El Dr. Oscar Prudencio, Secretario General de la UMSA sale en palestra para defender el camino encauzado por la Revolución Universitaria, indicando que *“la Universidad se caracterizó por su insensibilidad y su divorcio del pueblo, marginándose por intereses subalternos de pequeños grupos...consideramos...que ésta definición ideológica se está operando en todo el país en sus distintos niveles y son las Fuerzas Armadas de la Nación, las que han determinado una lucha nacional contra el imperialismo...adoptar una posición ideológica definida...es un imperativo histórico dentro del proceso de liberación nacional”* (PRESENCIA, 9 de julio de 1970)

Un par de semanas después, éste nuevo Frente Universitario Nacionalista, protagonizaría una toma de la universidad, aliados con el gobierno de Ovando, los de falange y la pandilla Los Marqueses.

Un grupo armado se apoderó ayer de edificio de la UMSA

OCHO ESTUDIANTES FUERON HERIDOS DE BALA



UNIVERSIDAD INTERVENIDA. Un cuadro de seguridad militar vigiló, a lo distante, las alrededores del edificio de la Universidad Mayor de San Andrés que ayer fue ocupado por un grupo armado.

Ocho estudiantes fueron heridos por este grupo. Aproximadamente 30 hombres fuertemente armados controlan el inmueble. Repeticiones del hecho.

Después de que el Gobierno decretó estado de sitio en todo el país y se dio fin a todo de parte del gobierno, la Universidad de La Paz ha estado por un grupo de personas identificadas como de derecha y encabezadas por Alfredo Castaño.

La zona del edificio central de la UMSA, ubicado en la Avenida Villazón, se produjo a las 4 de la madrugada de ayer. Los ocupantes se mantuvieron en el inmueble particularmente, portando metralletas modernas y fusiles M-1 a ametralladora automática. Ingresaron por la puerta trasera del edificio en la calle Federico Zamora. El grupo de hombres armados destruyó la puerta metálica utilizando dinamita. Seguidamente, se acomodaron en las oficinas centrales de la Universidad y registraron todos los archivos administrativos, dando cumplimiento a las ordenanzas y trasladaron hasta M-1.

A las 7:30, llegaron los primeros estudiantes a pasar clases y que ingresaron que la Universidad estaba ocupada por una fuerza armada. Fueron recibidos a tiros, sin prueba por de prevención. En el sitio de la Universidad se vieron los dos primeros heridos: Romaldo Alázar, trabajador de la imprenta Universitaria y alumno de la Tercera Katari, quien se dirige a su ocupación y Alberto Espinoza, estudiante de la Facultad de Sociología.

Entre las 8 y 8:30, hubo nuevos disparos de los apostados en la terraza del primer piso y en las ventanas de otros pisos.

Cuarenta horas, los siguientes universitarios: José Rocca, N. Kistler, Clemente Condori Dávalos, López, Julio Luis Morales Martí-

nez y Orlando Tineo, los heridos fueron llevados a clínicas particulares, a la Asistencia Pública y al Hospital de Clínicas de la UMSA donde reciben atención médica.

Por la zona de mediodía, algunos periodistas pudieron ingresar al edificio ocupado y conservaron algunos de los días presentes. Ninguno de los hombres armados pudo identificarse si son fotografías de uno de espaldas. El único que lo hizo fue Alfredo Castaño, quien mantuvo sobre el motivo de la acción armada dijo: "La Universidad se ha convertido en centro de

(Pasa a la página 5)

Dónde opera e

Alcaldes son los guerrilleros, dónde cada y cuáles son sus objetivos inmediatos? Son interrogantes generales. Preguntas son estas que se plantean las mismas autoridades y que sólo tendrán respuesta con el pasar del tiempo y el suceder de acciones inspiradas en la abundante literatura de la guerra... de guerrillas.

Por el momento, de la zona que existe evidencia es de que un grupo de hombres armados, con el uniforme verde olivo y la camiseta de "morir o morir en la montaña", está operando en algún lugar de la provincia Larecaja del departamento de La Paz.

Entrevisto, pese a la declaración de zona militar y a la prohibición de efectivos militares en el informe de campaña, en toda la región infernal, la vida sigue normalmente. Caranavi, Alacocha, Guey y poblaciones vecinas mantienen su ritmo. Ha sido notificado, finalmente, por el riguroso control militar sobre los viajeros que entran y salen de la zona.

Los aproximadamente 40 mil personas que habitan en toda la región declarada zona militar parecen ignorar que por ahí cerca hay gente en armas.

La figura cambia algo en Tropicón, donde el grupo comandado por Osvaldo "Chato" Peredo hizo



EN LA OFICINA DEL RECTORADO. Revistas del "Eje" Guerrero y de Lenin fueron destruidas por las personas que ocuparon ayer el edificio central de la Universidad. Ninguno de los ocupantes quiso entrar a nuestro despacho. Oportuno que el ocupante de la izquierda lleve en su espalda un arma moderna.

(EL DIARIO, 23 DE JULIO DE 1970)

Los motivos expuestos por el grupo que ocupó la Universidad se hicieron públicos a través de los medios de prensa escrita:

1. *“La entronización de un grupo sectario que aprovechando las ansias de renovación de los estudiantes desvió esos nobles postulados hacia una radical postura de extrema izquierda que ya no responde sino a las directivas de los intereses extra nacionales que buscan la dependencia del imperialismo rojo para el país.*
2. *La desviación de un proceso revolucionario hacia la total negación de la libertad de cátedra que es un de las esencias de la Autonomía Universitaria.*
3. *La exoneración injustificada de decenas de prestigioso catedráticos, por el solo “delito” de discrepar o no comulgar con el credo marxista-leninista, con el agravante que esos atropellos han sido consumados en nombre de una fementida consagración de la libertad.*
4. *El empleo de los recursos económicos que el pueblo proporciona para la enseñanza, en dispendiosas campañas comunicantes y en la preparación de grupos guerrilleros que, so pretexto de la campaña de alfabetización, se aprestan a ensangrentar otra vez el suelo boliviano.*
5. *El desconocimiento de todo derecho a los catedráticos dejados cesantes, comenzando por la negación del derecho elemental a la defensa.*
6. *La virtual parcialización de las labores de enseñanza universitaria de varias facultades e institutos de la Universidad, que no habrá otra cosa que llevar a la frustración de numerosos estudiantes que acuden a las aulas en busca de formación.*
7. *La elaboración precipitada y fraudulenta de un “estatuto universitario” y una “convocatoria a elecciones”, que no permiten, según enunciados, el libre juego democrático en la Universidad...*

La Paz, 22 de julio de 1970. Patria, Universidad, Transformación, Comando unificado del nacionalismo y la democracia". (EL DIARIO, jueves 23 de julio de 1970)

Asimismo, el grupo de personas que asaltaron la Universidad, dio una conferencia de prensa en la que rechazaron versiones de participación del oficialismo en la toma de la Universidad, pidiendo que el gobierno se pronuncie si se encuentra o no con el nacionalismo o el extremismo. Asimismo, afirman estar de acuerdo con la Revolución Universitaria, la cual pretenden encaminar a "sus verdadero fin" (EL DIARIO, 24 de julio de 1970).

Por su parte, en la misma nota, *"LOS DE LA IZQUIERDA El universitario Alfredo Maldonado, vicepresidente de la CUB, denunció la injerencia oficial de la toma armada del edificio central de la Avenida Villazón por fuerzas regulares del Ejército, agentes del DIC, guardias de la policía, delincuentes y un pequeño grupo de falangistas, universitarios y no universitarios... mostró una fotografía de un periódico local, donde aparece el mayor de carabineros, Israel Pastrana, ex gobernador del penal de San Pedro. Se presume, también dijo, que tomó participación el capitán Luis Arce, Jefe de Seguridad del Palacio de Gobierno... finalmente, manifestaron su pedido oficial en los siguientes términos: 1) exigir al gobierno el retiro de sus agentes del edificio central de la UMSA; 2) declarar emergencia en los universitarios con la conformación de milicias armadas y 3) pedir al pueblo de Bolivia se una en la defensa de la autonomía universitaria". (EL DIARIO, 24 de julio de 1970)*

A raíz de este asalto, otras universidades del país que se encuentran replicando las acciones de la Revolución Universitaria y el movimiento social estudiantil iniciado en la Universidad Mayor de San Andrés se pronunciaron en repudio al mismo y en apoyo de la continuidad de la Revolución Universitaria bajo el cauce de izquierda de se dio desde el inicio (PRESENCIA, 24 de julio de 1970).

Asimismo, esta situación de conflicto temporal, intensifica la tensión entre el sistemas universitario hacia el sistema de gobierno, en el campo político-ideológico, lo cual ocasionó

que las organizaciones de izquierda se unan más aún, ya con la visión de derrocar al gobierno de turno e instalar otro que esté más identificado con los intereses populares.

En las diferentes notas que dieron seguimiento a la toma de la UMSA, salen a la luz las intenciones del Gobierno de declarar caos y anarquía en la Universidad, para que con tal motivo se haga una intervención oficial en el sistema de la universidad boliviana, ya que la toma del FUN, sería simplemente una forma de intervención encubierta por parte del Gobierno de Ovando, quien también “sugirió” se busquen mediadores para la pacificación y retorno a las actividades cotidianas de la Universidad (PRESENCIA, 25 de julio de 1970).

Mientras tanto, esta situación no logra que el movimiento universitario detenga sus actividades de movilización revolucionaria. Al día siguiente, el Consejo Supremo Revolucionario de la UMSA conmemoró el día de la Autonomía Universitaria, en la que la CUB anunció que no se reconocerá a ninguna directiva que se organice al margen de esa instancia. Asimismo, indicaron de organizar milicias armadas para la defensa de la Autonomía. Finalmente, indicaron que, a pedido de organismos laborales, la marcha por la Autonomía que se tiene programada contará con el acompañamiento de la COB, COD, Federación de Mineros, Maestros, intelectuales y profesionales.

La unidad del movimiento social universitario con otros sectores obreros y sociales en general se habría consolidado. Es decir, en términos de Melucci, la Universidad Mayor de San Andrés, a través del inicio de la Revolución Universitaria. Se fortalece un sector que bien podría ser considerado una pequeña isla, alejado de la coyuntura nacional, o incluso local; sin embargo, ahora, más que nunca, el movimiento social universitario, representado por el sector estudiantil, logra obtener “todo el poder a los estudiantes” y ha pasado de operar de un campo académico-institucional, a uno netamente político. Para ello utilizarán todos los recursos que la Institución les provea para lograr la toma del poder y dar paso a la revolución socialista.

Luego de mucha movilización y mediaciones de diferentes instancias, el movimiento social universitario recupera sus espacios y con gran regocijo, el movimiento estudiantil,

nuevamente opera de manera normal, para dedicarse a la reorganización académica de la universidad (EL DIARIO, 2 de agosto de 1970).

3.2.1. Toma de Instituciones acusadas de ser utilizadas como centros de espionaje imperialista: Instituto Boliviano de Estudios y Acción Social (IBEAS) y Centro Boliviano Americano (CBA)

En una actitud de acción inmediata, el movimiento universitario comienza actividades de interrelacionamiento con la sociedad, tratando de no solo de acercarse a los sectores populares como veremos más adelante, sino de realizar ataques estratégicos al sistema al cual habían declarado abiertamente enfrentarse. El gobierno de Ovando no mostraba ninguna señal de acercamiento valedero, más que declaraciones respecto al respeto a la Autonomía Universitaria, lo cual era, diplomáticamente, enfrentarlos en cancha, fuera de las aulas y dejarlos fuera de cualquier cosa que tenga que ver con su gestión. En términos de Melucci, en éste tira y afloja entre el sistema universitario y el sistema gubernamental, dentro de un campo político, comienza a evidenciarse una tensión progresiva con la UMSA y el resto de las Universidades públicas del país.

El 13 de abril de 1970 a las 6:45am, estudiantes universitarios de la naciente Facultad de Sociología ingresaron y tomaron por la fuerza al Instituto Boliviano de Estudios y Acción Social (IBEAS). Según el Semanario “Prensa”, esta institución estaría al servicio de la CIA y recibía apoyo económico de la Gulf Oil Co. Esta primera toma duró unas pocas horas, de acuerdo al siguiente detalle del periódico ÚLTIMA HORA:

“La llamada “operación comando”, fue ejecutada a raíz de denuncias planteadas en el Congreso Minero Siglo XX y el semanario “Prensa”, acusan a IBEAS como un centro de penetración y espionaje al servicio de

la CIA y el gobierno norteamericano". (ULTIMA HORA, lunes 13 de abril de 1970, primera plana)

El movimiento universitario determinó que los predios de IBEAS sean destinados para el funcionamiento de la recién nacida Facultad de Sociología. En la misma nota, se encuentra la declaración del dirigente universitario Roberto Sánchez

"(...) Pude leer algunos documentos redactados en inglés –dijo Sánchez- y por su contenido se revela que los de IBEAS elevan informes a organismos de penetración yanqui sobre algunas reuniones de Gabinete que realiza nuestro gobierno (...)" (Ibíd. Párrafo 3)

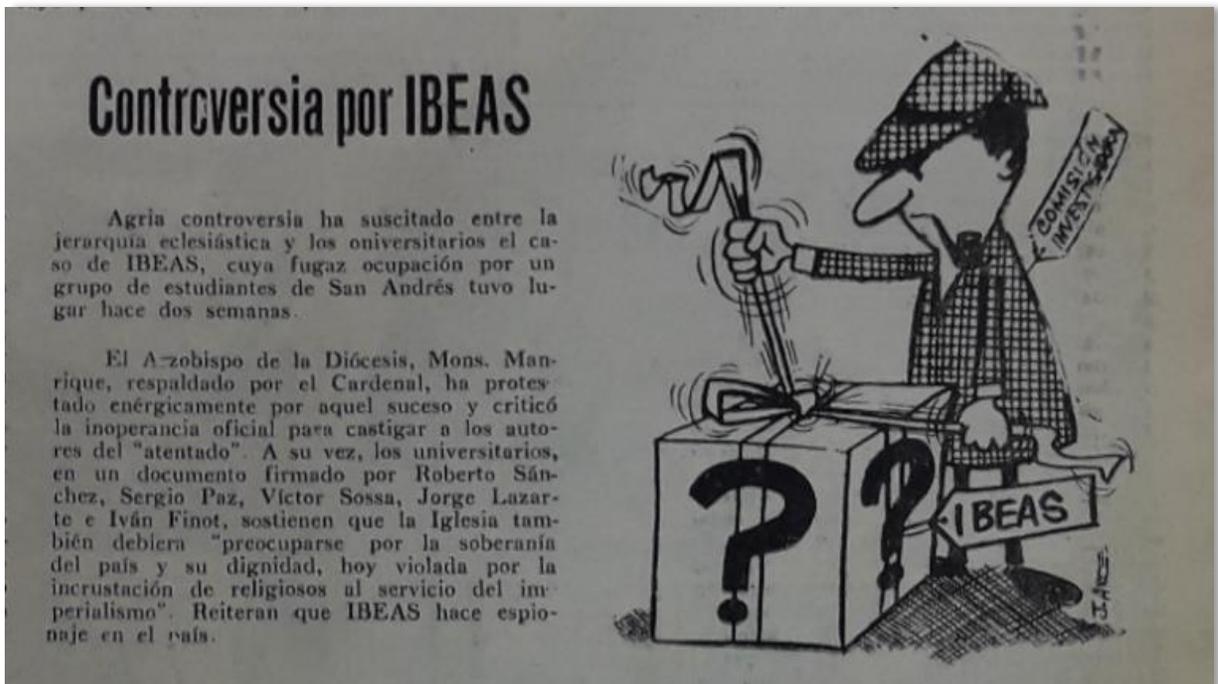
Hacia mediodía, los estudiantes fueron puestos en libertad, declarando al periódico Última Hora que la reunión con las autoridades estuvieron dentro del marco del respeto y que las mismas accedieron al pedido de investigar a IBEAS (ULTIMA HORA, lunes 13 de abril de 1970).

De acuerdo al El Diario, en conferencia de prensa convocada por los directivos de IBEAS, rechazaron todas las acusaciones, indicando que el Ministro de Informaciones, Kit Alberto Bailey Gutiérrez, sería parte del directorio de esa institución; asimismo:

"...negaron enfáticamente que la comunidad dominica reciba dividendos de la Bolivian Gulf, aunque reconocieron haber recibido aportes para la construcción de su edificio "Alianza para el Progreso", y donaciones de empresas bolivianas y extranjeras, entre las que se contaba la Gulf...se mostraron partidarios del "proceso de liberación nacional del pueblo

boliviano” y rechazaron “toda forma de intromisión extranjera incluyendo la CIA”... Finalmente los ejecutivos de IBEAS se mostraron solidarios con el cambio estructural de las Universidades, tendiente a hacer de ellas “instituciones al servicio del pueblo”” (párrafos 7-10)

A pesar de los intentos por desmentir las acusaciones y los motivos por los cuales los estudiantes de sociología, consecuente con su activismo político antiimperialista, van saliendo a la luz factores que evidencian la injerencia de la CIA conjuntamente con el gobierno en IBEAS que corroboran las acusaciones de ser un organismo de espionaje, como el hecho de que el Ministro de Informaciones, Alberto Kit Bailey Gutiérrez, sea parte del directorio de la institución (EL DIARIO, 14 de abril de 1970).



(ULTIMA HORA, 27 de abril de 1970)

Como un dominó, comenzaron a salir diferentes publicaciones que no dejaron opción al gobierno, más que anunciar el inicio de investigaciones, luego de intentar dejar pasar el tema como un exabrupto olvidable.

En la misma edición de El Diario, se publica otra nota de aclaraciones de IBEAS en relación a las acusaciones publicadas en el Semanario “Prensa”, en la que el director, Jaime Ponce, hace aclaraciones (EL DIARIO, 14 de abril de 1970), explicando que las actividades que realizaba en IBEAS eran de carácter investigativo, las cuales son de conocimiento público; por otro lado, también hace referencia de su trayectoria como dirigente universitario de izquierda en Cochabamba. Finalmente, expresa su predisposición para que se realicen todas las investigaciones necesarias.

Con publicaciones casi a diario en diferentes periódicos, los personeros de IBEAS fueron reiterando las explicaciones y mostrando apertura para que se realicen las investigaciones necesarias que aclaren y limpien el nombre de la institución.

Esta primera toma de IBEAS se constituye en el hecho que acerca más a los representantes estudiantiles de sociología, para proyectarse más con la dirigencia nacional universitaria, ya que ésta se encuentra más ligada al ámbito político nacional, ahora con una posición cada vez más opuesta al gobierno nacional (EL DIARIO, 15 de abril de 1970).

Ante las constantes denuncias, publicaciones en medios de prensa y presiones mediante notas enviadas por el movimiento universitario, el gobierno da a torcer el brazo y anuncia el inicio de investigaciones, las cuales trataría de prolongar el mayor tiempo posible como para apaciguar las aguas, sin embargo, la constante actividad de movilización del sector universitario, no permite que los intentos de desmovilizar se concreten (EL DIARIO, 15, 24 de abril y 3 de julio; ULTIMA HORA, 24 de abril; Presencia, 14 de julio de 1970).

Las denuncias de infiltración de la CIA a través de IBEAS consolidan las gestiones de traspaso tanto de los predios, como de la biblioteca y mobiliario de IBEAS a la Facultad de Sociología de la UMSA de manera oficial a la llegada de Torres a la presidencia (ULTIMA HORA, 24 de noviembre de 1970), mediante golpe de Estado hacia octubre de 1970.

Otra institución que se encontraba en la mira del movimiento universitario para su toma y expulsión del país era el Centro Boliviano Americano (CBA), para lo cual el movimiento universitario de la UMSA, en coordinación con la Confederación Universitaria Boliviana (CUB) y la Central Obrera Departamental de La Paz (COD) inician acciones que permitan también extender la propiedad de predios para las actividades políticas o como centros de operación (ULTIMA HORA, 24 de noviembre de 1970).

El Consejo Supremo Revolucionario hizo una solicitud formar de la cancelación de la personaría jurídica de esta institución, así junto a la propuesta de Comité Central Revolucionario de la absorción del cuerpo de profesores para el Instituto de Idiomas de la Universidad Mayor de San Andrés (ULTIMA HORA, 24 de noviembre de 1970). A esto hay que añadir las acciones llevadas adelante por el movimiento universitario, como es la toma de los predios, de la misma manera que se hizo con IBEAS.

La COD dice que existen pruebas contra el CBA

El ampliado de la Central Obrera Departamental tomó conocimiento de varios documentos encontrados en los archivos del Centro Boliviano Americano, según informaron hoy sus portavoces.

Viajó el rector a reunión nacional

Hoy viajó a Santa Cruz el Rector de la UMSA, Dr. Oscar Prudencio, con objeto de concurrir al Consejo Nacional de Rectores que se reunirá hasta el 30 del mes en curso.

Dicho conclave tomará determinaciones de diverso carácter, antes de la convocatoria al próximo Congreso Nacional de Universidades.

Entre los aspectos que tratarán los rectores de las ocho universidades del país, se señala el análisis del actual proceso revolucionario en sus niveles de coordinación, diversificación y transformación de Facultades; conferencias socializadas de estas; vinculación de las universidades con las masas populares en programas de liberación. Se estudiarán también los problemas académicos, universitarios y los asuntos relacionados con la Asociación de Universidades y el temario y sede del próximo Congreso.

Acompañaron al Rector, los dirigentes universitarios Víctor Sosa y Jaime Paz. Esta tarde se trasladó a la misma ciudad, el ejecutivo de la CUB, Oscar Eid, para concurrir en calidad de observador.

representaciones laborales, al término de la exposición de motivos de la ocupación y exhibir documentos, resolvieron apoderarse definitivamente del edificio y realizar las gestiones para anular la personería jurídica del Centro Boliviano Americano y "exigir" al gobierno medidas que reconozcan y consoliden la "posesión revolucionaria" del inmueble en favor de los trabajadores.

LA COB y el Comité Central Revolucionario de la UMSA, más lentos al ampliado se solidarizaron con esa decisión y expresaron censuras "por que esa clase de estudios se haya truncado en asuntos internos".

La COD exhibió luego documentos que "revelan que la actividad del CBA, no era exclusivamente de estudio, sino mantenía estrecha vinculación con la misión militar norteamericana en Bolivia". Otro documento "establece que el Centro Boliviano Americano, recibió pagos de la firma aseguradora "Bolívar S. A." por "perjuicios, rotaciones, atasques, destrozos y atentados al local, instalaciones y bienes en general". Se dijo también que el local fue adquirido con dinero proveniente de USAID, con cargo al gobierno, cuyo costo sobrepasó los 600 millones de pesos.

La documentación será exhibida a la prensa en reunión que se convocará para el efecto.

Esta noche se realizará la segunda reunión de dirigentes obreros en las instalaciones del Centro Boliviano Americano, con el propósito de redactar documentos al gobierno y seguir el trabajo de inventariación.



Alberto Rivera, Oscar Eid, ejecutivo de la CUB, Juan José Salazar y Nelson Paz en sus declaraciones a la prensa.

Ocupantes de Chané abogan por la revolución agraria

"Continuará la Revolución Agraria hasta eliminar el latifundio y liquidar al capitalismo monopolizador, especialmente en las zonas orientales del país", sentenció hoy el universitario Alberto Rivera, uno de los participantes de la ocupación de la hacienda Chané.

Alberto Rivera, conjuntamente Nelson Paz y Juan José Salazar, los tres dirigentes universitarios de Tarija y Cochabamba, recapa-

rán por su libertad, luego de haber pronunciado amenazadamente un mes en toda la Comandancia de la VIII División de Santa Cruz, en calidad de detenido e inculcados.

En declaraciones formuladas hoy dijeron que su lucha en favor de los campesinos desposeídos radica fundamentalmente en la revolución popular e inculca que puede lograrse con la participación del campesinado y el fortalecimiento del universitario y los obreros de las ciudades. Resumieron al "feminismo" como la

(ULTIMA HORA, 27 de noviembre de 1970)

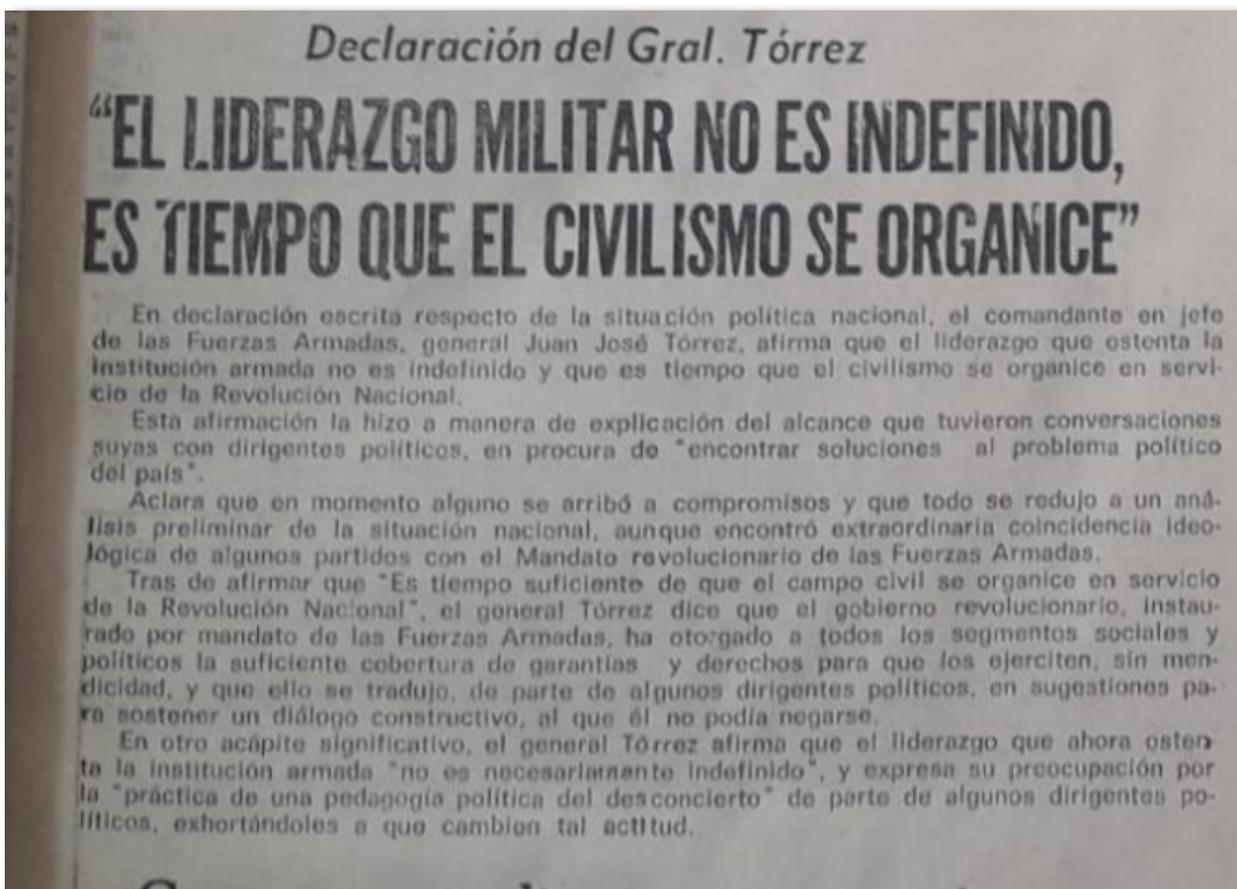
Asimismo, la Central Obrera Departamental de La Paz (COD) realiza acciones que apoyo al movimiento estudiantil de la UMSA, al publicar declaraciones de la existencia de evidencias de la sumisión del CBA al espionaje imperialista.

La alianza del movimiento estudiantil universitario con el obrero, evidencia también la enorme importancia que el movimiento universitario ha cobrado cada vez más y más relevancia en la conducción del país, sobre todo en cuanto a la representación de izquierda, asociada a la reivindicación de los intereses populares.

3.2.2. Ascenso del movimiento universitario al poder

Ya hacia mediados de 1970, se hacen invisibles las contradicciones y conflictos internos en el gabinete de Ovando. En la palestra política crece la figura de Juan José Torres, que convoca a la rebelión de los sectores populares organizados. Su acercamiento al sector universitario y al movimiento obrero principalmente, que también fueron anunciados mediante la prensa, muestra los conflictos internos en el ejército. Dentro del sistema multipolar, el adversario del movimiento social universitario se divide: la decadencia de un gobierno de facto y la Fracción “revolucionaria” de Juan José Torres (ÚLTIMA HORA, 2 de julio de 1970). Este último trata de lograr su objetivo aliándose con estos movimientos sociales.

En términos de Melucci, podemos afirmar que las contradicciones internas en el sector militar, incrustado en el gobierno dentro del campo político y el movimiento universitario, en vez de experimentar una contradicción de creciente oposición y pronta ruptura, se produce un cambio en las reglas del juego, una nueva alianza con un sector militar dividido, que reestablece una tensión dentro del rango de límites que la estructura podría tolerar. La aparición de una facción militar de izquierda dispuesta a la toma del poder, crea un nuevo tipo de “distensión” entre el sector militar y el universitario, dentro del campo político.



(ULTIMA HORA, 2 de julio de 1970, se muestra la apertura de Torres hacia la incorporación de organizaciones civiles y diferentes gremios)

Quiroga Santa Cruz

"Hay que prepararse para la lucha de resistencia contra la restauración"

El ex-Ministro de Hidrocarburos Marcelo Quiroga Santa Cruz, al explicar el momento político que vive el país, dijo que al punto le queda, como actitud a tomar, "prepararse rápidamente para la lucha de la resistencia contra la nueva restauración".

En declaraciones a PRESENCIA, Quiroga dijo que el desarrollo político "ha entrado en un período de agitación y extraordinaria movilidad, preparatoria de otro, jefes y inevitables, de definiciones la exacerbada lucha entre dos tendencias irreconciliables: la revolución y la contra-revolución. La primera, estuvo de paso por el gobierno; la segunda, se agresta a tomarlo del todo".

CAMBIA NOMBRE DEL PRESIDENTE

Recurrió su denuncia de hace dos semanas sobre la intención de un golpe y dijo que "vaya denuncia

que demuestra por un comunicado y profeta por los hechos". "Como nadie sospecha en presencia de un tanto público si habrá acto de su conspiración, la prueba definitiva deben darla, y la darán, los golpistas. El testimonio será el golpe mismo. Pero sería un error esperar un golpe a la manera tradicional. No es necesario que un regimnista marche al amanecer sobre el Palacio de Gobierno. Puede darse la forma, y esto es el método de ejecución, de un progresivo y sistemático desplazamiento de personas y sustitución de políticas. Concédala esta tarea sólo falta

cambiarle el nombre al Presidente" añadió.

Reveló que "después del 17 de octubre, los obreros, a pesar de limitaciones según todo aumento de sueldos y salarios, ganaron las calles en sus ocasiones para asumir la defensa del régimen contra los intentos golpistas de la derecha. Hoy día observan desde la distancia con decepción y angustia, la evidencia del golpe. Después del 17 de octubre, la prensa de la derecha, nacional e internacional calificaba al gobierno de iliberalista. Hoy, inclusive el New York Times, lo considera honesto a la influencia de los sectores reaccionarios conservadores y civiles".

Señaló también que "la paz social ha cesado y los conflictos laborales se suman todos los días", al contrario de lo que sucedió después de esa fecha en la que se abolieron las restricciones a la libertad sindical, se expulsó a la ORIT y las tropas del Ejército salieron de las minas.

Después de esa fecha "iniciativo el ELN entró en un receso determinado por las condiciones políticas emergentes de la apertura democrática y del proceso nacionalista vigentes entonces". "Alertados por el clima ideológico suscitado por la acción gubernamental oportunista, refiriéndose al pasado, los universitarios buscan y logran trazar una revolución que actualice sus causas de estudio y las acerque a las necesidades populares y nacionales. Hoy día, miles de estudiantes son impedidos de llegar a sus aulas por grupos extraños a la familia universitaria que, vacíos de ideas y llenos de armas, despersonalizados por el uso de máscaras, pero inconfundibles en su conducta fascista, se apoderan por las armas de los inmuebles universitarios".

Al preguntarse "cómo explicar



Marcelo Quiroga: "¿Cómo falta cambiarle el nombre al Presidente?"

esto cambió" respondió que "por la inconsciencia ideológica, la vacilación o un errado concepto de transigencia táctica, por los errores; y por el sectorismo de los sectores que, habiendo negado al régimen de septiembre, inclusive la condición de una simple apertura democrática, hoy día cuando la nueva restauración parece inevitable, intentan postergar e infructuosos gestos de defensa, más bien verbalistas".

LA CULPA FUNDAMENTAL

"Pero en la fundamental señala la explicación está en la composición institucional y personal de los protagonistas de septiembre, en la natural limitación que la instituc-

FUL se desafiló de Comité cruceño

Santa Cruz, 24 (PRESENCIA). Una asamblea general universitaria se realizó hoy decidió desafilarse a la FUL cruceña del Comité Pro-Santa Cruz que el día anterior realizó un cambio y proclamó recibir de la Universidad "González René Moreno" a Luis Viscardi.

La asamblea resolvió también patrocinar la organización de un nuevo Comité Cívico que aglutine a los sectores populares y "que no represente a la burguesía departamental", según dice la resolución.

el "Día de la Universidad"

Facultad de Medicina

Se realizará el miércoles 29 próximo, con participación masiva de la COB, COD, Federación de Mineros, Maestros, intelectuales y profesionales. Malhotrado dijo que se ha suscrito un pacto con los dirigentes de la COB para la defensa de la autonomía.

(PRESENCIA, 25 de julio de 1970, se anuncian alertas de contrarrevolución)

Hacia principios de octubre, la inestabilidad al interior del ejército, propicia la solicitud de dimisión de Ovando mediante el golpe de Estado del Gral. Miranda, con apoyo de dos generales más. Sin embargo, este pronunciamiento no tuvo el apoyo necesario tanto al

interior del sector militar, como de la población en general, oportunidad aprovechada por el Gral. Juan José Torres para atrincherarse en la Fuerza Aérea de El Alto. La llegada de JJ Torres al poder, se dio básicamente por el apoyo de los obreros, los mineros y los universitarios, como lo dice su discurso de inicio de 1971:

“...El 7 de octubre inicia una verdadera etapa histórica para Bolivia: la del reencuentro de las Fuerzas Armadas con su pueblo y el reencuentro del pueblo con la revolución Nacional. Ese día llega al poder una alianza de obreros, campesinos, universitarios y militares que, unida en su lucha contra el golpe reaccionario y antipopular, toma las riendas del Poder Político de la República para redefinir con claridad un modelo nacionalista revolucionario de desarrollo que al quedar trunco iba a producir un nuevo estado de frustración colectiva...” (HOY 1 de enero de 1971, párrafo 3)

Por otro lado, si bien Torres logra una alianza con los sectores populares de izquierda, también incluyó a los capaces de tomar las armas. Meses más tarde, hace referencia de su separación con los “extremistas”, ya que su utilidad fue solamente para agudizar las contradicciones que permitan realizar cambios en el sistema multipolar en el cual interactúa el sistema político. La manutención de Torres en el poder requería del fortalecimiento de su estructura gubernamental, buscando su independización paulatina de los sectores populares que le brindaron su apoyo para consolidar su ascenso al gobierno. La función de estos sectores termina con la toma del poder, ya que para la implementación de las medidas de desarrollo en el marco de una Revolución Nacional, resultan poco adecuados.

Mientras el sector Universitario va fortaleciendo sus alianzas con otros sectores populares (con la participación de una representación de la COD en el Consejo Universitario (ULTIMA HORA, 1 de octubre de 1970), también buscan consolidar su participación

activa en la toma de decisiones del nuevo gobierno revolucionario. Dentro de la Universidad se polarizan dos grupos: los que dan “apoyo crítico” al gobierno y los que rompen lazos contra él. Es de esta manera que una parte del movimiento estudiantil llega a ser parte del gobierno, como una de las puntas de lanza en la orientación que se le dé al país.



(ULTIMA HORA, 1 de octubre de 1970, la UMSA abiertamente aliada al sector obrero)

Entre las propuestas que se planteaban y exigían permanentemente era la coparticipación gubernamental, cada sector con sus demandas, las mismas que fueron creciendo de manera permanente, pese a las constantes reiteraciones de Torres de no compartir con los extremismos (ULTIMA HORA, 27 de noviembre y 7 de diciembre de 1970).

Es de destacar que Torres también participó de la intervención del gobierno de Ovando en la guerrilla de Teoponte, siendo éste comandante de la Fuerza Aérea, aún le quedaban

ciertas afinidades con Ovando que lo comprometieron a coadyuvar en el combate contra el levantamiento guerrillero de Teoponte (Rodríguez: 2001).

Esto queda demostrado al destacar que la guerrilla de Teoponte, ocurrida durante el gobierno de Ovando, era un tema aún vigente y que demandaba una posición urgente por parte de Torres, como representante del sector militar e intentando aglutinar y reunificar a su gremio, sin perder la relación y compromiso profundo con los universitarios y obreros - que habrían participado de la guerrilla- y con los cuales habría comprometido casi toda su apuesta de respaldo social.

La guerrilla de Teoponte, aún viva en el movimiento Universitario, contó con la participación de varios estudiantes de la Facultad de Sociología, quienes fallecieron en combate.

Hubo medidas de seguridad

La presencia de un comité de seguridad, que se ha formado en la zona, obliga a las autoridades a tomar medidas de seguridad para evitar cualquier atentado que pueda ser cometido en contra de las autoridades locales.

Se reiteró la discrepancia del gobierno con extremismo

Texto del discurso que debía pronunciar hoy el Presidente

A raíz del discurso que el día de ayer pronunció el Generalísimo, el Presidente de la República, el Sr. Juan F. Ovando, se reitera la discrepancia que existe entre el gobierno y el movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional.

Última Hora

DIARIO DE LA TARDE FUNDADO EL 29 DE ABRIL DE 1959 No. 8462

La Paz, Bolivia, Miércoles 4 de Diciembre de 1970 Precio Bs. 0,30 (Dep. Legal L. 28/1967)

Comandante del Colegio Militar:

Debe ser la hora de la verdad, o con la patria o contra ella

El Comandante del Colegio Militar, Generalísimo Ovando, se ha pronunciado en un discurso que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional.

90 brigadieres y alferoces se graduaron en el Colegio Militar

En un acto que se celebró en el Colegio Militar, se graduaron 90 brigadieres y alferoces, que se han convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional.

Se confirmó que hay grupo armado en Santa Cruz

El grupo de Santa Cruz, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional, que se ha convertido en un movimiento de liberación nacional.

CH. Hugo Vázquez

(ULTIMA HORA, 9 de diciembre de 1970, opiniones encontradas del sector militar en el gobierno)

El activismo del movimiento universitario, en diferentes sectores, pero dentro del campo político, se refleja no solo en las movilizaciones de apoyo del sector universitario para el ascenso de Torres al poder (Cajías, 1996), sino en el constante acompañamiento y apoyo a los universitarios caídos en combate y sus familias en la recuperación de los cuerpos y búsqueda de justicia; sin dejar de lado las demandas de reestructuración institucional y académica de la UMSA. De acuerdo a la entrevista a Silvia Rivera, los universitarios (principalmente de la Facultad de Sociología) estuvieron presentes en el velorio y entierro de los compañeros caídos en combate. Asimismo, fueron declarados en Asamblea como “mártires de la liberación nacional”.

Por otro lado, todos aquellos sectores que habrían ayudado al ascenso de Torres al poder, incluido el movimiento universitario, a tiempo de exigir su participación y consulta para la toma de decisiones, también exigían recibir armas, ya que percibían crecientes contradicciones al interior de las Fuerzas Armadas, al tratarse de un sector que habría arriesgado vidas de colegas para el control de la guerrilla extremista del ELN, por lo que se vislumbraba un rebrote de derecha al que debería haberse cortado de raíz en un principio.

La tibieza disfrazada de discurso nacionalista, la falta de control sobre los diferentes sectores al momento de los acercamientos, hace que el sistema multipolar -que pudo ser equilibrado bajo sus reglas de juego- comience a generar contradicciones. El intento de Torres de quedar bien con todos, no logra más que acrecentar las diferencias y discrepancias más que coincidencias. Todo esto se hace más evidente aún en el funcionamiento de la Asamblea Popular, que analizaremos más adelante, donde hubo una fuerte presencia universitaria, no solo a través de la dirigencia estudiantil, sino que muchos universitarios participaron desde los diferentes partidos políticos de izquierda.

A través de diferentes publicaciones, varios sectores del área rural canalizan pronunciamientos en torno al rechazo a los acercamientos con extremistas, ya que diferentes partidos de extrema izquierda mantuvieron presencia en búsqueda de adoctrinar

nuevos cuadros. Los mineros y los campesinos, expresan su discrepancia con los sectores extremistas entorno también con la solicitud de entregarles armas a los universitarios y a los obreros, es decir, a los sectores organizados urbanos, ya que se veían discrepancias y discriminaciones, hasta intentos de utilizar al sector campesino como escuela para formar cuadros y ampliar el espectro de militancias (ULTIMA HORA, 10 y 15 de diciembre de 1970; HOY, 4 de enero de 1971).

Sin embargo, no se debe olvidar que desde 1952, existía una alianza muy fuerte entre los militares y el campesinado, la misma que no había terminado de romperse del todo, por lo que la penetración de los universitarios en este sector tenía desde el inicio muchos obstáculos por delante (ULTIMA HORA, 16 de diciembre de 1970).

Se puede detectar movilizaciones en varias regiones del país, mientras Torres viaja por el país tratando de consolidar el apoyo popular, ya se ven pronunciamientos en sectores rurales, ya sea como apoyo, con demandas o denuncias de intervenciones violentas, sobre todo en el oriente boliviano (EL DIARIO, 4 de abril de 1971). Por lo tanto, se puede evidenciar que en el área rural, se ven las mayores muestras de búsqueda de inestabilidad política, generando mayores demandas y conflictos, que comienzan a afectar de manera visible al sistema multipolar, en el campo político.

Los intentos de penetración permanentes de la COB y la UMSA hacia las áreas rurales, ya sea a través de la extensión universitaria o los seminarios y cursos de adoctrinamiento que se implementaban (ÚLTIMA HORA, 23 de diciembre de 1970), eran de avance lento; mientras que el sector opositor, con el apoyo y financiamiento de Estados Unidos y bajo una imagen estratégica de “acción cívica”, incrustada sobre todo en el sector militar, se reorganizaba rápidamente contra su colega presidente y los obreros.

La lenta penetración de los partidos de izquierda en el sector rural, también se refleja en el fortalecimiento del adversario del movimiento social universitario, lo cual se demuestra con el primer intento de golpe de Bánzer hacia enero de 1971:

Los primeros días de 1971, se dan las primeras alertas de que el proceso revolucionario de Torres necesitaba consolidarse de manera efectiva y debía apoyar a los sectores que lo habrían ayudar a llegar al poder, es decir, a los universitarios y a los obreros.



(HOY, 6 de enero de 1971)

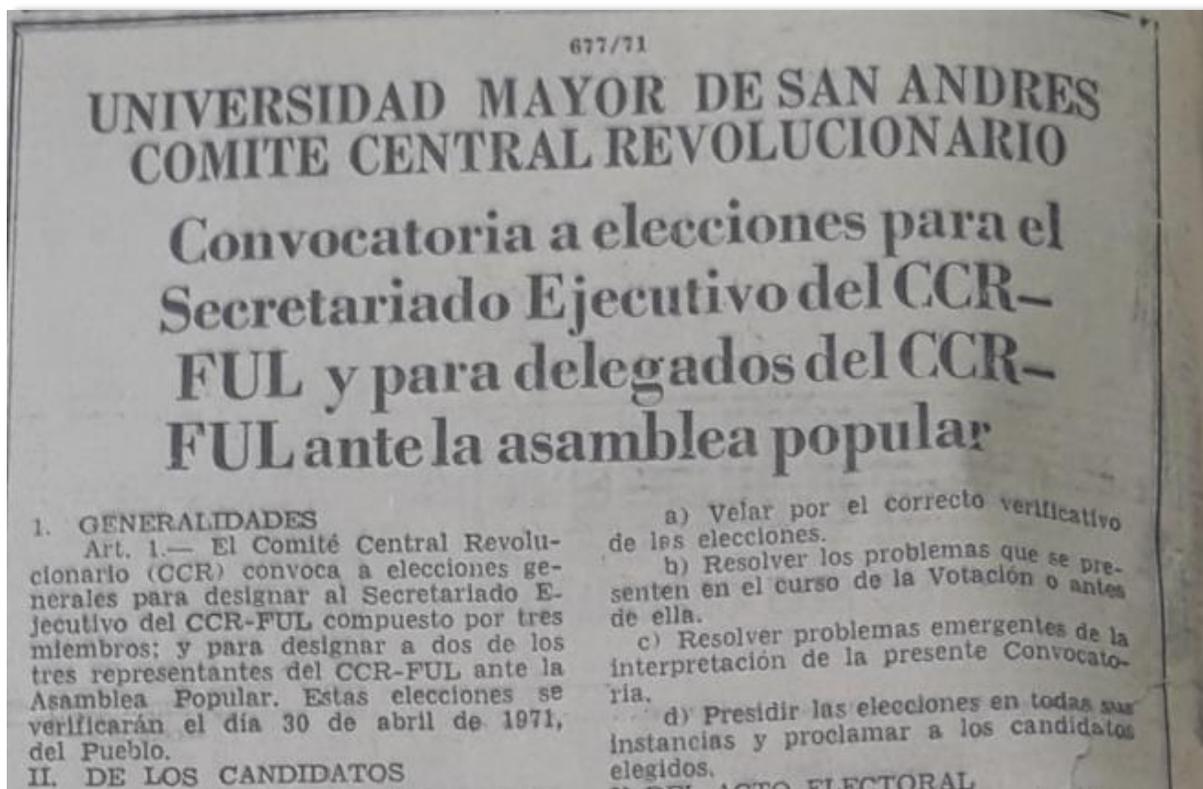
En el oriente boliviano, se inician maniobras de corte golpista, a cuyos protagonistas se persigue y se detiene, pero sin descubrirse los alcances o magnitud del intento. A ciencia cierta no se supo medir esa fuerza opositora a la cabeza de Bánzer, ya que habría intentado trabajar de manera silenciosa por un buen tiempo, sobre todo desde el oriente boliviano, cuna del entonces Coronel Bánzer.

Por otra parte, fuera de las gestiones institucionales, como las capacitaciones fuera de aulas a través de la extensión universitaria (HOY, 26 de enero de 1971, se anuncia el primer curso), las cuales todas iban acorde a los objetivos del movimiento social estudiantil de la Revolución Universitaria, había muchos preparativos estrictamente políticos con miras a la participación en la Asamblea Popular, próxima a funcionar, el 1ro de mayo de 1971-la cual analizaremos más adelante-, donde por fin se consolidaría, de manera oficial, al

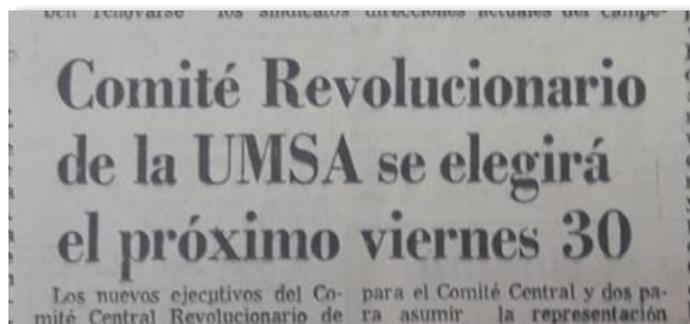
movimiento estudiantil como parte de una instancia de decisión a nivel nacional, logro jamás alcanzado por ningún movimiento estudiantil en la historia.

3.2.2.1. Coordinación interna de la UMSA hacia la consolidación de la Revolución Universitaria

Se hicieron todas las publicaciones necesarias para llevar adelante unas elecciones democráticas, transparentes y lo más abiertas y públicas posibles; asimismo, es que la prensa escrita, le dio bastante seguimiento y relevancia por el desarrollo de las mismas, ya que ahora el movimiento estudiantil estaría presente en instancias de decisión en gobierno, como lo muestran las siguiente publicaciones:



(EL DIARIO, 20 de abril de 1971)



(EL DIARIO, 23 de abril de 1971)

Hacia el 28 de abril (EL DIARIO, 1971), se presentaron las listas de los frentes que buscaban su habilitación a la pugna electoral, en las cuales podemos destacar:

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria, integrado por la Democracia Cristiana Revolucionaria, el Partido Obrero Revolucionario (Sector Gonzáles), Espartaco y marxistas independientes.

La Unión Revolucionaria Socialista, URUS, constituidos por miembros del Partido Obrero Revolucionario (Sector Lora).

El Frente Universitario Antiimperialista, compuesto por la Juventud Comunista de Bolivia (marxista-leninista) y sectores independientes.

El Frente Universitario de Liberación Nacional, integrado por miembros del Partido Comunista (moscovita).

Frente Obrero Estudiantil, que se presentó a último momento.

Todos los frentes habilitados pertenecían a líneas ideológicas y partidos de izquierda, lo cual muestra la tendencia de lo que serían los nuevos dirigentes de la UMSA. A su vez, la Comisión Mediadora (Comité Electoral), inhabilitó el Frente Nacionalista Revolucionario, ya que se los miembros que lo conformaban eran participantes del reciente asalto y toma de la UMSA, estudiantes que se encontraban con procesos (EL DIARIO, 29 de abril de 1971).

Frente integrado por asaltantes de la universidad fue rechazado

El Comité Central Revolucionario de la UMBA, conjuntamente con la comisión mediadora electoral ha decidido rechazar la participación en las elecciones universitarias del Frente Nacionalista Universitario, por haberse constituido en instrumento directo de la intervención fascista a la Universidad el pasado año.

En rueda de prensa el CCR de la Universidad Mayor de San Andrés dio a conocer que el Frente Nacionalista Universitario solicitó la inscripción de sus candidatos Alberto Álvarez, Roberto Roca y Edgar Gaitza para el CCR y de Fernando Cajías y Pablo Sánchez Peña para la Asamblea Popular. El rechazo de inscripción al mencionado Frente fue hecho en virtud de que todos sus candidatos actualmente se hallan inhabilitados por tener pendiente un proceso seguido por la UMBA por daños y perturbaciones en sus instalaciones durante la intervención a esa casa superior de estudios por parte de los fascistas, la Liga Anti Comunista dirigida por Alfredo Candia y la pandilla Los Marqueses.

El CCR, a través de su dirigente Ascencio Cruz manifestó que: "El pueblo boliviano tiene presente el ultraje inferido a la UMBA en la perpetración del asalto a mano armada, tentativa de asesinato, robo, destrucción y otros delitos de grave perjuicio".

Agregó que "el referido Frente con agria entre sus candidatos a elementos procesados por la Universidad debido a esa participación directiva tales como el caso de Alberto Álvarez, Roberto Roca, Edgar Gaitza y Fernando Cajías".

En la oportunidad también informaron que el universitario Fernando Cajías manifestó a la delegada de la Facultad de Filosofía ante el CCR, que aun había sido consultado para participar en el Frente Nacionalista y que a forma arbitraria se puso su nombre a dicha fórmula.

como una provocación del fascismo trancionario para sus intereses de apoderarse de la Universidad tal como lo hicieron el pasado año.

Añadieron que los universitarios están conscientes de su deber revolucionario y de su lucha en favor de las luchas populares y que no permitirán jamás el retorno de la derecha reaccionaria a la UMBA.

Recordaron luego a través de recortes de prensa, fotografías y documentos firmados por los intervencionistas, que durante su paso por la UMBA, causaron innumerables destrozos materiales, roban de libros, periódicos y quemaron documentos y otros hechos calificados como vandálicos.

Ascencio Cruz, Ascencio Cruz y Augusto Díaz que el CCR en uno de sus atribuciones y como máximo poder estudiantil de la Universidad, ha considerado la habilitación de los diferentes frentes y sus respectivos candidatos, habiéndose rechazado sólo la participación de los fascistas que tomaron la UMBA el pasado año.

Finalmente la dirección del CCR de la UMBA, formuló un llamado a todos los estudiantes de la Universidad para que mañana durante las elecciones, estas sean llevadas a cabo dentro de un ambiente de cordura y tranquilidad.

ser y significa la continuación, con la misma intensidad, de su obra del gobierno, nuestra".

Más adelante dijo: "Serán espionajes respecto del futuro de América Latina, porque estamos ligados a un destino común. Venen en los acuerdos de integración regional y subregional el vehículo por medio del cual podremos aspirar a alcanzar objetivos realmente transnacionales".

"Que sea es digno de consideración la fuerza es que el país está reconstruyendo, con firme voluntad y total responsabilidad, ante un destino que si se le encara con energía, puede ser abarcado".

Luego, al referirse a la "estrategia socio-económica del desarrollo nacional boliviano", el presidente de la delegación del altopiano, explicó que esta estrategia plantea por una parte un doble objetivo macroeconómico: la consecución de grandes crecimientos de autonomía de decisión y el logro de una efectiva participación popular en los distintos niveles en los que se toman las decisiones. Por otra parte, el doble objetivo económico social: la ación



(EL DIARIO, 29 de abril de 1971)

La Comisión Mediadora está presidida por el Rector, Dr. Oscar Prudencio, el Dr. Felipe Ñíguez, Director de la Asociación de Universidades Bolivianas y el Presidente de la Confederación Universitaria Boliviana, Oscar Eid Franco. (EL DIARIO, 29 de abril de 1971)



Elecciones en "San Andrés" hoy

(EL DIARIO, 30 de abril de 1971)

En ese sentido, la UMSA organizó sus tiempos para la consolidación de una dirigencia oficial, cuyos dirigentes electos (que en este caso fue el MIR), tendrían también delegados representantes universitarios a la Asamblea Popular, la misma que se instaló el 1ro de Mayo, como lo muestra El Diario del 2 de mayo de 1971.

La elección de los universitarios dio triunfo por amplio margen al MIR, el cual propuso la continuidad y profundización de todo lo que implican los avances de la Revolución

Universitaria, además de la ampliación de las actividades de relacionamiento de la Universidad con el pueblo, sobre todo los sectores más empobrecidos.



(EL DIARIO, 7 de mayo de 1971)

Estudian documento sobre integración en la UMSA

La División de Integración al Pueblo de la Universidad Mayor de San Andrés hizo entrega de un documento para su consideración por las autoridades y estudiantes de la UMSA, bajo el título de "Esquema general de referencia para la acción". Luego de los primeros meses de funcionamiento y de diversas experiencias en contactos directos con el pueblo; cursos de capacitación de los más diversos niveles; realización de trabajos de campo y estudios sobre la orientación de esta importante acción de la revolución universitaria, la División de Integración al Pueblo, emitió un documento para estudio de las autoridades universitarias, dirigen

tes, docentes y universitarios. El documento lleva el título de "Esquema general de referencia para la acción" y fue dado a conocer a fin de que el universitarios lo estudie y se pronuncie con sugerencias y complementación sobre la materia.

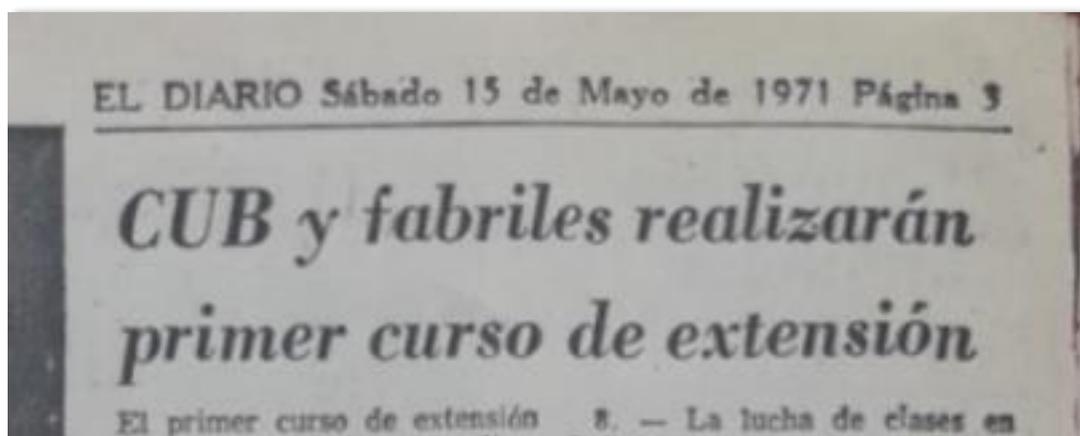
La División de Integración contempla en este estudio general La integración como postulado revolucionario, la División de integración dentro de la Universidad los objetivos estratégicos de la integración; áreas socio—geográficas de trabajo; instrumentos de acción inmediata; exigencias de un proyecto revolucionario de integración universitaria al pueblo y tendencias que deben evitarse en los trabajos de integración.

La publicación de este documento ha despertado el interés de toda la clase universitaria de San Andrés.

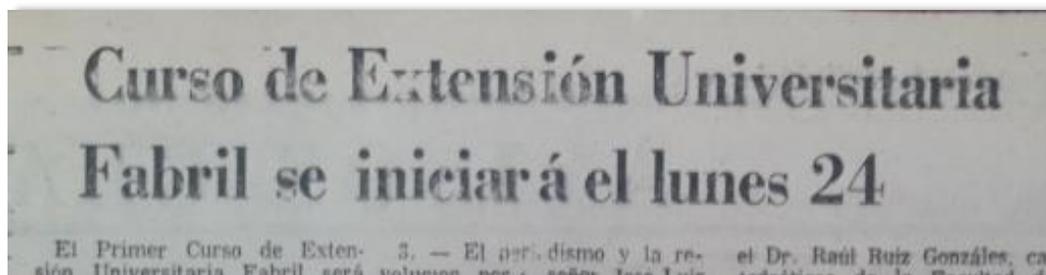
ilizar otra
estre para

(EL DIARIO, 8 de mayo de 1971)

Asimismo, el orden y respeto por el buen proceder de las actividades de avances revolucionarios dentro de la Universidad y el trabajo orgánico, constituían un ejemplo para el resto de las organizaciones vivas y la sociedad en general, más allá de las diferencias político partidarias e ideológicas, la Universidad recibe públicamente el apoyo de otras organizaciones, sobre todo las del sector obrero, para la consolidación de sus representaciones en elecciones justas, transparentes y democráticas.



(EL DIARIO, 15 de mayo de 1971)



(EL DIARIO, 22 de mayo de 1971)

3.2.3. Presencia y participación del movimiento social estudiantil de la UMSA en el en la esfera pública: La Asamblea Popular

La alianza obrero-universitaria, de la cual una parte apoyó a J.J. Torres para su llegada al poder, dio nacimiento al Comando Político, conformado por representantes de algunos partidos de izquierda, universitarios y sectores sociales

organizados. Acá se percibe que el movimiento estudiantil, a pesar de sus divergencias internas entre las diferentes facciones ideológicas, tenía una representación legítima en la toma de decisiones de país, ya que este Comando Político habría sido creado para ocuparse de todos los aspectos políticos que marcarían el camino a seguir por el gabinete del presidente J.J. Torres, con miras a la creación de la Asamblea Popular.

De esta manera, el movimiento social universitario demuestra haber encaminado las reformas internas con el viraje ideológico deseado por la mayoría de los alumnos – coincidencias más, coincidencias menos- y está preparada para dar un paso más, a la par que la misma Central Obrera Boliviana y ser parte integrante y activa en el gobierno nacional.

Sin embargo, el entusiasmo de Torres hacia una apertura amplia democrática hacia todos los sectores fue el inicio de su decadencia:

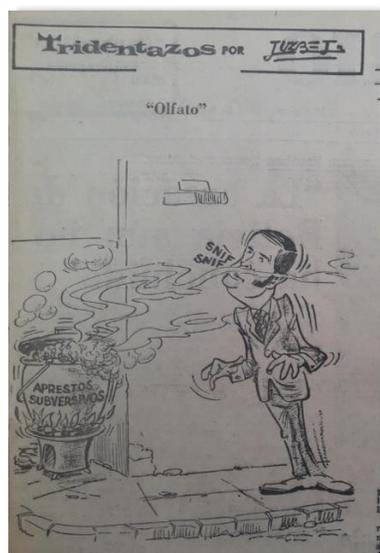
“(...) la ASAMBLEA POPULAR, (...) vino al mundo el Primero de Mayo de 1971, como la transformación radical del Comité Político de la Central Obrera Boliviana y del Pueblo, que inmediatamente despertó en la mayoría de la población la esperanza, y en algunos sectores la certidumbre, de que esa Asamblea del Pueblo, timoneada por el proletariado conocido por su política antiburguesa radical, aplastaría y pulverizaría a la sociedad capitalista sometida a la dictadura del imperialismo norteamericano. El nacimiento y potenciamiento de la Asamblea Popular fue veloz y fácil porque el gobierno conservador del general Torres era inconfundible por su debilidad y su incapacidad para resolver por lo menos algunos problemas del pueblo y del propio gobierno tambaleante. Era tan grave la situación en el Palacio Quemado de este general porque fue perdiendo el apoyo y la simpatía inclusive de la oficialidad de las Fuerzas Armadas. Este fenómeno tiene lugar cuando

el gobierno mostró total incapacidad para resolver los problemas nacionales y sociales del grueso de la población”.

(Enseñanzas de la Asamblea Popular, folleto Revista MASAS, pg. 11)

Así como la relevancia en las decisiones a nivel nacional, en alianza con otras organizaciones sociales sectoriales que tiene el movimiento social universitario, tienen también relevancia las actividades internas de la Universidad. La prensa brinda una cobertura minuciosa –casi diaria- a toda la actividad estudiantil. Había una alianza de los universitarios con el Semanario Prensa de Andrés Soliz Rada, donde la libertad de expresión les trajo más de un problema; además, desde la intervención de El Diario, los “revolucionarios” contarían con una preferencia mediática, incluyendo una columna exclusiva para los obreros (EL DIARIO, 7, 8, 15, 19, 22 de mayo de 1971). También habría muchas muestras en la prensa que daba señales de golpe de estado que podrían desestabilizar nuevamente la relativa unidad política que había logrado Torres en torno a la izquierda del país.

El problema principal de la ingobernabilidad de Torres fue una apertura tan amplia a aprobar todas las demandas sectoriales (sean viables o no), queriendo quedar bien con todos y creando cada vez mayor rechazo desde su propio gremio, los militares, quienes sí se encontraban organizándose para una contragolpe que ponga alto a su gobierno.



(EL DIARIO, 26 de mayo de 1971)

Desde su creación, hasta la concretización de la Asamblea Popular, el Comando Político estuvo presidido por el Dr. Oscar Prudencio, Rector de la UMSA. Pero sus actividades estaban más inclinadas hacia un estado de apronte y alerta ante señales permanentes de un nuevo golpe de Estado. Asimismo, los sectores que apoyaron el ascenso de Torres al poder, comienzan a notar una falta de firmeza en una posición que debía haberse concretado en la izquierda popular.



(HOY, 3 de enero de 1971)

A principios de enero, la COB lanza una declaración escrita en la que denuncia que la falta de una posición clara por parte del gobierno no hace más que fortalecer la oposición, que comienza a crecer:

“La posición de la clase trabajadora debió significar una garantía para profundizar el proceso revolucionario iniciado el 7 de octubre, que contaba con el respaldo masivo de la clase trabajadora y el pueblo, pero no pudo prosperar y más al contrario se nota una especie de estancamiento e indecisión del gobierno, que favorece los designios de la reacción”. (HOY, 3 de enero de 1971)

En este sentido, el Comando Político, se concentró más en denunciar todas aquellas señales de complot que se percibían en el ambiente, sobre todo en las universidades del interior del país, que estaban desestabilizando al sistema universitario y, por lo tanto afectando al movimiento social universitario.



(EL DIARIO, 3 de abril de 1971, se denuncia permanentemente intentos de golpe de estado)

za que lleva su nombre. Diversas representantes de instituciones cívicas femeninas realizaron el acto que se realizó a las 11.45 de esta mañana.

UMSA está en emergencia

Torres hoy retornará de Cochabamba

La Universidad Mayor de San Andrés ha decretado una emergencia, a nivel de autoridades, dirigentes estudiantiles y universitarios en general, según declaración del Rector Oscar Prudencio C.

Declaró la primera autoridad de la UMSA que el fascismo, aliado con fuerzas políticas au-

formación, etc. me gustaría ver en ellos una mentalidad más abierta, dispuesta deliberadamente a buscar lo opuesto a su tesis. Pero tal vez es una actitud de la juventud y, dentro de cinco o diez años, van a desarrollar su pensamiento en ese sentido.

LM: Usted me perdona pero no entendí bien la última parte de su afirmación.

do-revolucionarias, está preparando una acción para liquidar las conquistas y los derechos de la clase trabajadora y que a fin de iniciar su tarea de persecución a todas las fuerzas progresistas del país, se ha de atacar a las Universidades.

Por eso, añadió estamos en estado de alerta y emergencia, con grupos de vigilancia, para defender la Universidad y con ella el proceso revolucionario que busca el pueblo boliviano.

Añadió que las universidades del interior también han recibido las informaciones que posee la UMSA sobre aprestos del fascismo y concretamente sobre preparativos para liquidar la Autonomía y la Revolución universitarias.

El Presidente de la República general Juan José Torres, retornará en la mañana de hoy procedente de Cochabamba. El Primer Mandatario viajó ayer a las 8 horas a esa ciudad con objeto de visitar a su señora madre.

El jefe de la Casa Militar de S. E. informó que el sorpresivo viaje se produjo en razón de que el general Torres, deseaba reunirse después de un tiempo con su señora madre que reside en esa ciudad.

A su retorno el Presidente Torres se hará presente a partir de las 14 horas de esta tarde en la Base Aérea de El Alto donde el Grupo Aéreo de Caza realizará demostraciones.

(EL DIARIO, 4 de abril de 1971, la UMSA también realiza denuncias públicas de complot golpista)

El movimiento universitario, nunca ajeno a lo que sucedía en el país, se hallaba en estado de movilización permanente. Pero además tenía sus propios problemas internos como sector, dado que se encontraba avanzando en las reformas institucionales y actividades cotidianas. Las direcciones estudiantiles estaban más interiorizadas con la coyuntura del país, dejando que los temas meramente administrativos e institucionales sigan su curso, dando prioridad a las actividades de concientización y adoctrinamiento sobre todo en áreas rurales y sectores obreros, para consolidar su participación en la Asamblea Popular.

Camino hacia la Asamblea Popular, tanto los obreros, los universitarios y los partidos políticos participantes buscan la aceleración de pasos, en coordinación con el Comando Político y en armonía con los intereses de izquierda. Dadas las pugnas

internas del MNR y anuncios de alianzas golpistas junto a FSB, el Comando Político determina la expulsión del MNR y vetan su participación en la Asamblea Popular (EL DIARIO, martes 6 de abril de 1971). La oposición, de tintes golpistas, sigue avanzando en sus actividades, sobre todo en zonas rurales y universidades del Interior, además de rumores de ingreso de armamento ilegal. (EL DIARIO, 13 y 14 de abril de 1971)

Tratando de brindar unidad al proyecto de la Asamblea Popular, los Universitarios, junto a los obreros y los campesinos, firman un pacto de unidad en la UMSA, con la finalidad de fortalecer la lucha antiimperialista. Como indica Melucci, esto implica mejorar los canales de información entre sí, por lo cual se puede extender de manera coordinada y con mayores alcances los objetivos de esta lucha. (EL DIARIO, 15 de abril de 1971)

La incertidumbre y falta de consenso dentro de la misma izquierda, entre sus diferentes partidos políticos y organizaciones sociales con ideología revolucionaria, además de la alienación misma de la izquierda, basando los análisis de coyuntura local en lo que se sucedía en Cuba, facilitó que se armara un contragolpe de la oposición derechista, anclada sobre todo en los militares, quienes poco a poco fueron quitando su respaldo a Torres, quien estaba intentando ampliar su base de sustentación a través de visitas a todo el país. Además, se negó a la entrega de armas, lo cual fue un factor en debilidad de la defensa el día del golpe de Bánzer.

“La Comisión de Defensa y Seguridad de la Asamblea Popular, después de analizar varios aspectos nacionales y el último discurso del Primer Ministro Fidel Castro, llegó a la conclusión de que existe una conjura internacional alentada por Argentina, Brasil y Paraguay para detener el proceso de cambio que se opera en el país...resulta muy sugestivo el último viaje de Víctor Paz Estenssoro a Ecuador, donde se entrevistó con Mario Gutiérrez, con quien se habría puesto de acuerdo para ejecutar a

través del MNR y FSB la conjura internacional en contra de la clase trabajadora boliviana...” (Presencia, 1ro de agosto de 1971, citado en Página Siete)

El diario Presencia, en fecha 6 de agosto de 1971 dedica la mayor parte de su edición a conmemorar los avances de la revolución a cargo del Gral. J.J. Torres, entre las cuales se hace referencia a la Revolución Universitaria, mediante una reseña realizada por un autor(a) anónimo(a):



(Presencia, 6 de agosto de 1971)

La reseña mencionada, explica el casual origen del conflicto interno de la Facultad de Derecho y su extensión hacia el resto de la UMSA, desatando la Revolución Universitaria. Asimismo, menciona los alcances político-ideológicos aplicados a la administración institucional, como una forma de convertir a la Universidad en un instrumento de liberación nacional del imperialismo estadounidense. Por otro lado,

explica que este viraje político y social de la Universidad derivó en una alianza con el sector obrero, lo cual llevó a intensas discusiones sobre los destinos de la misma, ya que al momento en que los obreros lleguen al poder gubernamental, la Universidad Boliviana sería única, implicando esto una revisión de una de sus más preciadas conquistas: la Autonomía Universitaria, como fruto de este proceso de lograr una especie de “proletarización” del sector universitario para ponerlo al servicio del pueblo.

De acuerdo a esta publicación, se tiene un análisis en el cual ven con buenos ojos los avances del movimiento social universitario, de su apertura extramuro hacia los intereses populares y su involucramiento activo en los asuntos del Estado, pero queda en cuestión el futuro de la autonomía, además del punto al que llegarán las reformas institucionales, las cuales no tenían la suficiente claridad a un año de su inicio.

Finalmente, los aprestos subversivos que se venían anunciando arduamente, tuvieron lugar 10 días después de la publicación arriba mencionada. Como se ha visto a lo largo del análisis de lo que constituyó 1971, los ataques más importantes se dieron hacia las universidades en todo el país.

Sobre el golpe de Estado de Bánzer existen numerosos testimonios y registros, ya que fue uno de los golpes de Estado más duros que sufrió Bolivia y una de las dictaduras más largas de nuestra historia. Todos estos registros hacen referencia a la estrategia militar efectuada, que consideró como su primer blanco a las Universidades, iniciado el golpe en Santa Cruz y culminando en La Paz, con el ataque a la UMSA como una de las primeras acciones estratégicas. Para posteriormente dirigirse hacia Miraflores, donde se encontraba el centro de operaciones subversivas.

En una entrevista realizada por Daniel H. Luján, estudiante de la Carrera de Historia, al Sr. Jorge Camacho, como testigo presencial del ataque a la UMSA durante el golpe de Estado de Bánzer -el año 2017- podemos evidenciar la enorme importancia que el golpista daría al movimiento estudiantil de la UMSA, como potencial foco opositor:

“...El sábado 21 de agosto de 1971, a convocatoria de la Federación Universitaria Local, los universitarios se dirigieron al Estadio de Miraflores con el propósito de tomar el Estado Mayor. Casi de inmediato, se desató la ofensiva golpista en La Paz (...) El domingo 22 de agosto, el monoblock amaneció totalmente custodiado por parte del Ejército golpista (...) Ya para el lunes 23 de agosto (...) Los estudiantes empezaron a reunirse en la plaza del Estudiante y en torno al edificio de la UMSA (...) De repente, según el entrevistado, se escuchó ruidos de aviones ametrallando la fachada y el atrio de la universidad. Entonces, todos los que asistían a la asamblea se agacharon y corrían desesperados buscando lugares para protegerse. La toma del edificio de la UMSA fue realizada por tropas del regimiento Castrillo y tanquetas blindadas de asalto del Tarapacá, además de paramilitares que se encontraban en la retaguardia. Inmediatamente después de las ráfagas, un grupo de estudiantes conformado por unas siete personas con armas cortas subió hasta el piso 12 del edificio e intentó desde ahí ofrecer resistencia al ataque de los militares pero el acto de locura duro apenas veinte minutos ya que la superioridad bélica y numérica de las tropas que subían por la avenida Arce era por demás notoria. Entonces ya sin municiones, los estudiantes decidieron deshacerse de sus armas y prepararse para lo que implicaría el ingreso violento de los militares a los predios de la universidad...El punto álgido del conflicto se dio debido a que los militares decidieron usar una bazooka para hacer volar la puerta lateral de ingreso al monoblock por la calle J. J. Pérez (...) Los

primeros en salir con las manos en la cabeza eran el cocinero y un albañil que fueron inmediatamente acribillados. Después, otros trataron de alcanzar el segundo patio y les dispararon por la espalda (...) del interior (...) los universitarios seguían gritando "¡Viva la U, viva la U, muera la bota militar!". Esto enardeció a los oficiales (...) y procedieron a capturar a los estudiantes universitarios con tiros y culatazos para desalojarlos "a patada limpia" (...) terminó con el apresamiento de todos los estudiantes universitarios en los ambientes de la UMSA; estos fueron reunidos en el mismo atrio de la universidad y se les ordenó sentarse de cuclillas y con los brazos en la nuca (...)".

(Jorge Camacho, entrevistado por Daniel H. Luján en "Recuerdos del 23 de agosto de 1971. Entrevista a Jorge Camacho, testigo presencial de la lucha de la juventud universitaria en las dictaduras"; Historia-Revista de la Carrera de Historia, n.38, La Paz, 2017)

La falta de coordinación, la falta de lucidez ante el sorpresivo, o más bien, vertiginoso ataque y toma de ciudades capitales enteras; la tibieza de Torres al no dar armas a la población para que se defiendan muestra una importante ruptura en la alianza supuestamente consolidada para llevar adelante la revolución socialista, con sabor a falta de liderazgo u olfato de Torres, o tal vez, al contrario, el haber empujado hacia un juego que sabía no iba a ganar, a sabiendas de la resistencia en el sistema militar. Muchas malas decisiones tomadas al calor del momento y un movimiento social obrero-universitario radicalizado en extremo, dejado a su suerte, sin armas, ni comunicaciones, precipitando un desenlace fatal y brusco.

"Bánzer hizo sacar a los universitarios en filas...y es cuando varios grupos universitarios estaban armados (yo tenía mi arma pues) y es cuando el hermano del Toranzo –como yo dirigía el grupo- murió esa noche enfrentándonos a los falangistas que ya habían tomado el poder y estaba persiguiendo a los miembros de la universidad y de la Asamblea Popular. Entonces nosotros fuimos a IBEAS, un lugar que decíamos que

estaban los marines de los EE.UU. Fuimos a balear la casa y a las baleaduras de la casa respondieron baleaduras de pocas cuadras más abajo, de vehículos de Falange, entonces tuvimos que dispersarnos y bajamos. Yo por lo menos, por un río que ya no existe y terminé en la embajada de Italia, en el depósito de carbón y puse encima de los carbones, mi metralleta y a las 7 de la mañana, fui a buscar a Herbert Müller justamente, para que me esconda en su casa, porque dije “los falangistas me están buscando”. Entonces me quedé en su casa 2-3 días y luego me llevaron a la casa de un empresario boliviano, cuya hija era muy amiga mía, la Blanca Wiethüchter. Estuve en su casa. Yo no quería salir de Bolivia, pero al final me obligaron a exiliarme y cuando llegué a la Embajada de México, ya estaba todo completo, así que tuve que subirme por el muro de la embajada de México y aparecer ahí a dentro. Fui uno de los últimos en exiliarme y encontré a todos los dirigentes de la universidad, desde el rector, etc., que al unísono decidieron irse a México. Yo fui uno de los últimos en asilarme en la Embajada, porque estaba lleno. Yo recuerdo que caminaba con un libro durante el día, caminando y leyendo un libro, de esos libros de esos teóricos marxistas, porque efectivamente, yo leía mucho, todavía muy influenciado por los trotskistas, pero yo no era muy ortodoxo con el trotskismo, de ahí mis peleas con el Lora en Santiago y mi separación del POR”. (Jorge Lazarte, 20 de agosto de 2019)

El cierre de la Universidad por casi dos años y el exilio de todos los universitarios involucrados en activismos de izquierda, como respuesta del adversario en el sistema de tensión multipolar, fueron determinantes para terminar de aplacar el movimiento social universitario, para que años después, se establezca una nueva institución en la que la negociación de las reglas del juego no tendrían lugar alguno.

CAPITULO IV

ANÁLISIS SOCIOLÓGICO

4.1. La Acción Colectiva como Sistema Multipolar

Dado que la propuesta de análisis de Melucci nos lleva a determinar que la acción colectiva va más allá de la “lógica lineal estímulo-respuesta”, así como tampoco puede ser simplemente explicada por determinantes estructurales como comportamientos agregados o “creencias generalizadas”, el autor plantea que las tradiciones teóricas dejan de lado ciertos elementos que son de vital importancia para nuestra investigación. Estos elementos son los desequilibrios en la estructura del sistema social, por un lado, y las motivaciones personales de los actores, por el otro, cuando es exactamente el punto intermedio el que se pretende explicar desde el punto de vista de Melucci, es decir, el proceso que hace que varios actores actúen de manera conjunta y con relativa unidad.

En cuanto al desequilibrio social en la Universidad Mayor de San Andrés, está referido a un aislamiento de la institución, con la participación de alumnos activistas que, en su mayoría, no habían palpado la realidad de la sociedad para la cual quisieran formarse y trabajar. Estos desequilibrios, se deben a un cuestionamiento que el contexto mundial trae y contagia de muchas maneras y por muchos canales, ya sean artísticos, ideológicos, culturales, socio-económicos, etc., lo cual comienzan a influir y generar las motivaciones personales que de alguna manera llegan a influir en la juventud. Bajo este criterio, se pasa por un proceso de relacionamiento y de reconocimiento entre los universitarios para concluir en el cambio estructural de la UMSA, comenzando con un determinado objetivo común, el cual es el desconocimiento de autoridades en una modalidad que tuvo un efecto dominó y se extendió hacia toda la universidad y sus autoridades.

Por otro lado, si basamos el análisis solamente en motivaciones individuales, estaríamos dejando de lado los procesos mediante los cuales los actores logran reconocerse y establecer vínculos de identificación y solidaridad que den por resultado la unidad de una acción colectiva. En cuanto a las motivaciones individuales, vimos a lo largo del desarrollo de los hechos que son diversas, que podrían pasar de buscar una pronta aprobación de materias, proyección de liderazgos políticos, viabilización de distintos métodos de lucha, de acuerdo a cada línea ideológica, cooptación de nuevos militantes partidarios, cambio en las estructuras institucionales, en las administrativas, en las curriculares, etc. Pero encontramos también denominadores comunes relacionados a los contenidos de las mallas curriculares, los cuales reflejaban el aislamiento de la Universidad del mundo exterior, reforzado por los docentes a quienes el *statu quo* les permitía mantener ciertos niveles de control sobre los alumnos y la estructura universitaria en general. Al momento del consenso en cuanto a los cambios profundos que requería la Universidad, sale a la luz un nuevo espectro de oportunidades que permiten proyectar los cambios institucionales hacia la sociedad en el campo político, generando un canal de conexión con el sistema gubernamental, cambiando la tensión multipolar entre estudiantes y autoridades universitarias, a una tensión entre el sector universitario, comprendido los estudiantes y docentes unidos, en oposición al sistema gubernamental, que después del golpe de Bánzer estuvo representado por el sector militar.

De esta manera, cobran relevancia los testimonios que dan cuenta de todos aquellos procesos o sucesos internos que formaron parte de la acción colectiva de la Revolución Universitaria de 1970. Se trata de reconstruir y analizar un proceso de acción colectiva en un determinado momento histórico, a través de la recopilación de un conjunto de hechos sucesivos. Es decir, que al interior del movimiento social universitario continúan las tensiones, negociaciones y renegociaciones tanto de las reglas del juego. Estas negociaciones continuaron durante toda la vigencia de la revolución Universitaria, pero en su avance ya no rompían los límites de

compatibilidad tolerables, una vez consolidada la Revolución Universitaria y habiendo culminado la expulsión de las autoridades predecesoras a la misma. Además, el movimiento estudiantil fue capaz de llevar adelante, con ciertos niveles de unidad, el enfrentamiento con el sistema gubernamental en el campo político.

4.2. Fines y Conflicto

El conflicto inicial se traduce en la tensión entre el sector de estudiantes universitarios hacia el sistema académico-institucional de la Universidad Mayor de San Andrés, el cual da vida a la movilización estudiantil. Es decir, la razón por la cual precisamente los estudiantes y el sistema académico se convierten en adversarios y, posteriormente, elevan el nivel de conflicto dentro del sistema, ampliando la contraposición entre el movimiento universitario y el sistema político central, para finalmente llegar a ser parte de la toma de decisiones a nivel nacional. En el desenlace de esta coyuntura, el movimiento social se vería truncado por la respuesta del adversario: el golpe de estado del 21 de agosto de 1971.

En nuestro caso concreto, la polarización se da manera progresiva, es decir que la molestia del sector estudiantil va creciendo por diversas razones. Hay testimonios, por ejemplo, de la dureza de algunos docentes en cuanto a la exigencia académica, dando prioridad a unas materias sobre otras, por ejemplo, en la Facultad de Arquitectura, se daba más importancia a la materia de Historia del Arte, que a la materia de Diseño, la cual debía tener más relevancia en una carrera de estas características. En esta situación, hacer una protesta formal ante un plantel docente cerrado a las exigencias de unos cuantos profesores que dominaban la toma de decisiones, solo traía como natural consecuencia, algún tipo de represalia²⁹.

Bueno, pero ¿estaba mal que los docentes fueran demasiado exigentes? Es decir, los atropellos y las exacerbaciones ocurren y ocurrirán siempre en todas las

²⁹ Según entrevista a Carmen Tejerina, Arquitecta (octubre 2006)

instituciones. Son acciones y reacciones inevitables en sistemas institucionalizados que se prolongan en el tiempo, expresando una pluralidad de relaciones sociales en constante tensión, pero sin salir, como dice Melucci, del rango de tolerancia que un sistema puede admitir. En este sentido, nos adelantamos a la tercera dimensión a la que Melucci hace referencia en la construcción de la acción colectiva, cuando se refiere a los límites de compatibilidad del sistema de relaciones en el cual tiene lugar la acción (*Ibíd.* p.45).

Para dilucidar el conflicto esencial de la revolución universitaria, creo que es necesario hacer un análisis más exhaustivo sobre el contexto histórico. El periodo de análisis escogido es lo suficientemente intenso como para no entender que la Universidad debía comportarse acorde a la situación política nacional, como respuesta efectiva de la juventud, más allá de las aulas. Estas tres dimensiones a las que hace referencia Melucci (*solidaridad, conflicto y ruptura de los límites de compatibilidad*) son necesarias para poder evidenciar que estamos ante la presencia de un movimiento colectivo, la ausencia de una de ellas, dice Melucci, nos remitiría a otro tipo de fenómenos colectivos, distintos a los movimientos sociales.

A decir verdad, la intensidad del contexto histórico nos remite a múltiples conflictos nacionales e internacionales que convergen simultáneamente junto al que nos ocupa en la presente investigación. Esto permitiría ver al conflicto universitario con contenidos académicos como uno más, uno importante, pero no el más importante. Más bien, parece que todos los conflictos que se distinguen en el periodo escogido para la presente tesis, vienen a reforzar una crisis de inestabilidad social, una disconformidad con el orden establecido, cuyo cambio ya no se tendría que limitar solamente al ámbito académico. El cambio buscado por la juventud en esa época viene desde sus casas, desde los códigos de actuación e integración en el ámbito nuclear, sobre todo, en el área urbana. Había una especie de armonía o pacto entre los valores transmitidos en el hogar y el orden establecido, donde la universidad simplemente era un reflejo de aquello. El sistema societal y todos sus subsistemas concordaban con los niveles de integración recomendados desde el “sueño

americano”; y al ver que de pronto el corte de pelo, las características físicas, las inequidades socio-económicas, el género o la procedencia de un sector de la sociedad minoritario y definitivamente dominante en la sociedad, no era precisamente un “sueño” replicable en Bolivia o en América Latina en general.

De hecho, había dictaduras en toda Latinoamérica, cuyos presidentes recibieron la formación de la “Escuela de las Américas”; y al ser testigos del triunfo de la Revolución Cubana, de donde su mayor representante, el Che, era una señal de esperanza de liberación posible. La Universidad, como sector joven, concientizado, crítico, políticamente involucrado a nivel ideológico-partidario y por lo tanto, clave en la concretización de este fin común a todo el continente, no podía ser ajena a este conflicto.

Asimismo, ya había pronunciamientos en este sentido en las universidades más importantes de Latinoamérica³⁰ y esto alentaba cada día más a los universitarios en dar vida al movimiento social estudiantil, que haga de la universidad una institución al servicio de los intereses populares, en lucha por la mejora de las condiciones de vida de la sociedad y su liberación de la dependencia económica y política. También se buscó una formación académica acorde a la realidad, la difícil realidad que el país entero vivía en ese momento. Este discurso, se convirtió en fin último de las universidades y el motivo de identificación y adhesión a la causa popular.

Sin embargo, el fin buscado al interior de la UMSA como institución académica se convierte a su vez en una oportunidad de ampliación de objetivos, los cuales excedían a las aulas. Al momento de consolidar la solidaridad y congruencia entre las diversas líneas ideológicas, que si bien eran de izquierda, tenían un discurso que variaba en la metodología de lucha, que en aquel entonces estaría teóricamente muy marcada. Sin embargo, la claridad del fin último se centra en la idea de la toma del poder y el inicio de la revolución socialista. Esta nueva meta u objetivo abre

³⁰ México, Guatemala, Colombia, Perú, Argentina, Honduras, Venezuela, etc.

nuevamente el debate en búsqueda de establecer unidad y solidaridad en el movimiento estudiantil en relación con otros sectores sociales.

4.2.1. Estratificación social

A lo largo del análisis, hemos ido delimitando las características de los actores colectivos del movimiento universitario. Así, fuimos descomponiendo el movimiento para señalar sus componentes analíticos simples. Sobre este punto podemos añadir que la composición del movimiento estudiantil tenía una predominancia de clases medias y medias-altas, por razones que ya expuse antes. Las fuertes exigencias para el ingreso y continuidad en la universidad permitían, en gran medida, a alumnos de formación escolar privada (la cual tenía y tiene una gran diferencia en cuanto a la calidad con la educación fiscal). Esto, a pesar de la democratización, legado de la alfabetización del MNR, que dio un acceso privilegiado y ventajas para pasar de curso a bachilleres de origen rural. Sin embargo, no había (y de hecho, hasta el día de hoy no la hay) un buen nivel académico dentro de la formación primaria/secundaria fiscal. No vamos a entrar a realizar una genealogía de cada actor colectivo en el movimiento universitario, pero basta con revisar la lista de firmantes de un par de documentos producidos a raíz de la Revolución Universitaria a los que tuve acceso, proporcionados por algunos de los entrevistados, salta a la vista la falta de apellidos de origen aymara o quechua; por el contrario, abundaban los apellidos extranjeros; todo ello es un reflejo de lo que se pretende demostrar acá. Por otro lado, no olvidemos que un legado del emergerismo y su alianza de clases, fue la creación de la Universidad Tupaj Katari en 1954, hacia donde se canalizaban los bachilleres del área rural, como producto de la reforma educativa de 1955. Vale recalcar que esto no era sinónimo de una buena formación académica para las exigencias de la Universidad Mayor de San Andrés de ese momento.

“...por lo menos ese es mi recuerdo, de que nosotros (GRUPO OCTUBRE) éramos defensores de Belzu frente a Linares en la historia, full defensores de Túpac Katari que ni se mencionaba en la lectura histórica, de nadie, ni de la nacionalista ni de la marxista...”. (Silvia Rivera, 22 de junio de 2007).

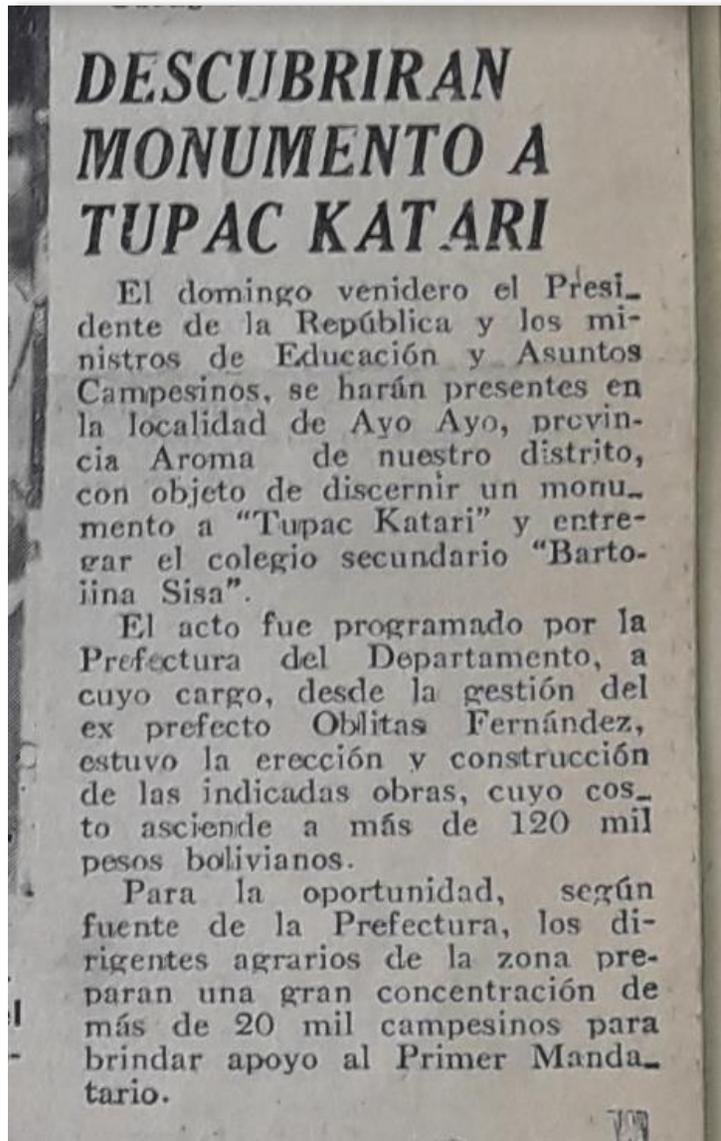
Asimismo, esta precisión nos muestra una rebeldía en la juventud urbana, una especie de enfrentamiento de hijos hacia los padres, que expresa una inconformidad con el orden establecido en el hogar. Aquí, la lucha social que planteaban no es la de la apropiación de los recursos o una lucha de clases, al mejor estilo marxista, sino que son los mismos miembros jóvenes de las clases dominantes quienes plantean una apertura a la inclusión social como forma de mejora de las condiciones de vida de la población boliviana. Más adelante, otro legado influyente en la Revolución Universitaria, fue la Asamblea Popular durante el periodo de Torres, que propició la alianza de la UMSA con la COB y por lo tanto, un fortalecimiento de sectores sociales en contra del Imperialismo, representado en Bolivia por el sector militar.

Esta identificación del colectivo es la que los lleva a la unificación y brinda forma al movimiento social estudiantil. Esto crea un sentimiento de representatividad y abre un canal de acercamiento, afiliación e incluso el adoctrinamiento de los sectores populares. Pero las distancias culturales eran muy grandes, esto se demuestra en la aventura de Teoponte. Para la toma del poder, tenían que entender que debían primero comprender las necesidades del pueblo, conocer sus conflictos, etc. Su intención era consolidar la unificación con todos los sectores de la sociedad, pero en los hechos, se limitaban a buscar alianzas con las cúpulas dirigenciales en instituciones vivas como la COB, el Magisterio, etc. Esta estrategia se desplegaba desde los partidos políticos.

La verdadera inclusión debía considerar a los sectores rurales, pero hasta donde se ha investigado, no estaban contemplados. No era un sector identificado ni con el Che, ni con los Universitarios, ni con la COB. Esto significó una debilidad para las altas aspiraciones del movimiento social universitario.

“Yo intuía o sentía que la relación de los kataristas con el Gobierno estaba fuerte, yo lo conocía al José María Centellas que era prefecto de La Paz, y él fue quien inauguró la estatua de Túpac Katari en el campo y por eso los tildaban de oficialistas a los kataristas, al Jenaro Flores específicamente. Jenaro Flores fue el fundador del movimiento katarista, el que inició, fue dirigente de la CSUTCB, pero ya había sido dirigente de la CNTCB unos dos meses antes del golpe de Banzer; llegó a ocupar el cargo de Secretario General de la CNTCB con un proceso de ruptura interna, de sacudón interno, copando y copando posiciones y al final los kataristas lograron una ruptura del Pacto Militar Campesino. Ahora no me acuerdo si lo que te estoy diciendo yo he llegado a saber después o ese rato lo supe, no estoy segura. Porque lo que sí me acuerdo es que había una invisibilidad total de los campesinos e indígenas en ese periodo. Eso sí, lo he visto a Fausto Reinaga en un pabellón de la Universidad y para mí ha tenido un impacto decisivo y ha determinado que yo me vaya al campo... pero no sabes cuán estigmatizado, poco menos los han sacado a patadas... el tema es que yo lo he visto en uno de los pabellones. Claro porque una de las primeras cosas que hizo el Pablo Ramos era construir pabellones porque imagínate, si había ingreso libre era el problema de aulas, entonces yo me acuerdo que hizo dos o tres pabellones, porque en uno de esos pabellones nuevitos fue el debate, fueron muy pocas personas, habíamos unos cuántos del Grupo Octubre porque nuestro intento era cómo acercarnos. El resto de la izquierda fue el estigma total, fue terrible, incluso algunos los agredieron, les dijeron

racistas y salieron muy agresivos, los indígenas salieron muy enojados. El PI, Partido Indio". (Silvia Rivera, 22 de junio de 2007).



(Descubrimiento de monumento a Tupac Katari en Ayo-ayo; ÚLTIMA HORA, martes, 10 de noviembre de 1970)

Por otro lado, cuando un grupo conformado por integrantes de Falange Socialista Boliviana y la Liga Mundial Anticomunista, con apoyo del gobierno de Ovando, intervienen la universidad, no es necesariamente la ruptura del movimiento

universitario. Es más bien, la injerencia del gobierno, como respuesta a las acciones que estaban germinando al interior de la UMSA. El gobierno intentó dar un giro en el sistema multipolar para abrir un escenario en el cual el movimiento universitario se vea obligado a negociar las nuevas reglas del juego en una posición de desventaja.

“El problema era que poco a poco las peleas a puñetes estaban abriendo escenarios de violencia armada, entonces, para los militares eso era intolerable y la Universidad era bien provocadora. Solo quería, efectivamente, tumbar a los gobierno militares. Entonces, una parte de los militares apoyó, porque Ovando organizó con Arce Gómez el asalto a la Universidad, que fue parte de ese proceso de degradación política. Él (Arce Gómez) estaba, porque lo vimos, yo lo conocía pues...nos conocíamos y se apoyó en un grupo civil en Falange, en Los Marqueses. Entonces, todo se fue calentando en el ambiente nacional y Ovando, efectivamente, quería poner fin a este foco, porque la Universidad se consideró territorio libre”. (Jorge Lazarte, 20 de agosto de 2019)

Desde el momento en que se consolida la Revolución Universitaria, los predios de la UMSA se convierten en centro de operaciones políticas e incluso se destinan recursos institucionales para la logística de este fin.

4.2.2. La definición que los actores hacen de sí mismos

En la lucha por el control y el destino de los recursos sociales a lo largo del movimiento social estudiantil, se van definiendo a los adversarios y llega a un punto en que dejan de ser los estudiantes versus el sistema académico. Se comienzan a dar alianzas con otros sectores sociales como la COB, que van dejando de lado la consigna académica, cambiando el libro por el fusil y buscando otro fin, que es una

lucha por la liberación nacional de la dependencia económica y social del imperialismo, representado por el sector militar boliviano.

En un punto del movimiento social, el sector universitario logra ciertos acuerdos y alianzas con algunos militares de izquierda, lo cual les sirve para frenar las respuestas del adversario que precisamente proviene del mismo sistema instaurado en el gobierno, cambiando esta posición de desventaja y sirviendo de palanca para lograr el cambio de gobierno y permitir, a su vez, que el sector universitario encuentre un lugar de participación en la toma de decisiones del gobierno, en una alianza con los obreros.

COB organiza mesa redonda con Universidad Boliviana

La Central Obrera Boliviana está organizando una mesa redonda, conjuntamente con la Asociación de Universidades Bolivianas, en la que se tratarán los aspectos relativos a la reforma administrativa, emprendida por el gobierno.

Dirigentes de la COB indicaron que tienen el propósito de analizar esos nuevos dispositivos de la luz del derecho constitucional y administrativo que actualmente rigen en el país.

De la misma manera se hará un balance político de todas las conclusiones, con el objeto de plantear la posición oficial

de esa entidad laboral, con respecto a todo el proceso de reformas.

Es probable que la organización del evento esté lista para la próxima semana, y sus discusiones podrán ser presenciadas por el público.

También se informó que los dirigentes de la COB han solicitado audiencia al ministro del Interior, coronel Juan Ayoroa, con el objeto de solicitarle que disponga la libertad de todos los dirigentes que permanecen detenidos por causas político-sindicales. Han solicitado la audiencia respectiva, y es probable que hoy o mañana se efectúe la reunión.

La última novedad

(Anuncio de mesa redonda de la COB con la Universidad Boliviana, EL DIARIO, 1 de julio de 1970)

4.2.3. De un movimiento reivindicativo a uno antagónico: procesos

Dado que el movimiento de la revolución universitaria pasa de ser un movimiento reivindicativo a uno antagónico, se pueden vislumbrar los siguientes procesos, de acuerdo a Melucci:

4.2.3.1. Contenido simbólico creciente

De acuerdo a la información recopilada para esta investigación, se entiende que un incidente menor pasó a desatar la revolución universitaria. Según el “Plan Ideológico de la Revolución Universitaria de San Andrés, Marzo-Abril de 1970” elaborado por la Facultad de Derecho, explica que la deposición del Decano de esta Facultad-Ciencias Políticas y Sociales, el Dr. Alipio Valencia Vega, por *“una camarilla de profesores y directivos del Centro de Estudiantes de Derecho...fue el factor detonante de la revolución”*.

De acuerdo a este documento:

“La pugna entre lo arcaico y lo moderno se tradujo en una lucha entre la camarilla de Derecho y la Sección de Sociología, actuando el Decano en el centro, pero inclinado a la defensa de lo actual, de lo moderno. Cuando se produjo la separación de Derecho y Sociología, el Decano quedó aislado por la camarilla de Derecho que entonces le asestó el golpe alevoso, destituyéndolo sin tener potestad para ello, haciendo uso del atropello y el abuso de poder”³¹.

Ésta situación de atropellos y abusos de poder se expresa también en todas las entrevistas realizadas a lo largo de la investigación, pero a esto hay que añadir que habían incidentes de similar significación en otras facultades, con similares características, pero donde se detectan los mismos síntomas de inconformidad con la situación actual.

“Las causales para ésta (la Revolución Universitaria) hacía tiempo que estaban acumuladas: insensibilidad de los sectores dominantes de la

³¹ PLAN IDEOLÓGICO DE LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA DE “SAN ANDRÉS”, Marzo-abril de 1970 (p.4)

Universidad hacia la situación del pueblo boliviano, resistencia pasiva y activa para convertir a la Universidad en aliada del pueblo en su lucha por el desarrollo y la liberación; negativa para buscar en la realidad nacional la inspiración de la actividad en la enseñanza profesional y formación de la cultura nacional”. (Ibíd. P.4) (Paréntesis mío)

Esta similitud de circunstancias en las que los estudiantes de las diferentes facultades de la UMSA encuentran un discurso de identificación común, genera el crecimiento simbólico de lo que la Revolución Universitaria significaba, haciéndola crecer a lo largo y ancho de toda la UMSA, es decir, que el contenido simbólico creciente va generando sentimientos de solidaridad entre los estudiantes.

Asimismo, este crecimiento permanente se mantuvo incluso cuando se pasan de los contenidos académicos e institucionales, a los puramente políticos, ya que el discurso universitario expresa contenidos que explican los niveles y pasos que siguen para consolidar una verdadera revolución, que el cambio empieza por casa, pero que no debe detenerse ahí. Debe salir de las aulas, debe contagiarse y extenderse hacia el resto del país y que los universitarios, como miembros de la mejor y más grande universidad pública del país, debemos ser punta de lanza en la orientación que el país necesita para su liberación.

4.2.4. Potencial de movilización y los medios para consolidar eficacia: la solidaridad

Melucci define la solidaridad como “*la percepción interactiva y negociada de las oportunidades y las restricciones de acción comunes a cierto número de individuos*”.

Como hemos mencionado, la identificación situacional entre los alumnos de las diferentes facultades de la UMSA con el caso de Derecho, convergen al momento de identificar una situación común y como consecuencia, un amplio campo de oportunidades, primero, con los posibles cambios que se podrían dar en sus respectivas Facultades, que conlleva a una ampliación hacia toda la Universidad y cuya insólita unidad histórica, es aprovechada para dar pasos acelerados en la consolidación de un movimiento social universitario lo suficientemente sólido, como para ampliar los escenarios de actuación, generar alianzas y brindar las condiciones humanas y logísticas de crecimiento permanente hacia objetivos cada vez mayores, excediendo incluso a la misma institución.

Primero, como se mencionó antes, la existencia de mayor o menor grado de solidaridad, es decir, cuan identificados se sientan los estudiantes con la acción colectiva concreta, de sentirse parte del movimiento estudiantil, de identificarse y, además, de ser percibidos como parte del mismo, podría ser justificado por varias razones, es decir, por los diversos fines que los estudiantes asuman al momento de adoptar una posición dentro del movimiento. De los testimonios recogidos de estudiantes de esa época, podemos rescatar algunas de las razones que motivaban a los estudiantes a participar, como ya se mencionó antes (para por fin pasar de curso, si es que la expulsión del docente que lo atormentaba fuera la consecuencia de la acción inmediata al consolidarse la Revolución Universitaria; para cambiar el sistema de cátedra y reorientarlo hacia la realidad boliviana; para concretar un primer paso serio hacia la revolución socialista; para cooptar militantes para tal o cual partido político; para visibilizar posibles liderazgos políticos, etc.). En fin, las múltiples razones por las cuales un alumno optara por apoyar la revolución Universitaria, le daría la unidad que precisa la acción colectiva para tener precisamente el carácter de movimiento social. Por otro lado, no todas las opciones mencionadas estaban abiertas para todos los estudiantes, ya que eso dependería también de los canales de información y de la disponibilidad de la misma hacia la comunidad universitaria.

Aunque no todos los estudiantes estaban involucrados en la actividad política, es notorio que era la situación de la mayoría de los mismos:

“Yo creí que habían botado a los docentes por vitalicios...me sorprendieron las razones políticas” (Silvia Rivera, 22 de junio de 2007).

Pese a que, quien dijo estas palabras, participaba del Grupo Octubre en esa época, se evidencia que la radicalización de las acciones hacia la izquierda era notoria, aunque no todos los estudiantes apoyaban el movimiento estudiantil por las mismas razones, o con los mismos fines. Asimismo, éste fue el motivo de crítica de todas aquellas personas que en algún momento, en algún párrafo aislado de textos referidos a la Universidad boliviana, le dedicaron un par de palabras en alusión al movimiento estudiantil al que se refiere la presente tesis.

El Comité Revolucionario de Derecho, redactó lo que sería la línea base del curso que tendría la Revolución Universitaria:

“La juventud en el mundo expresa su rebeldía contra la sociedad capitalista-imperialista y la lucha por conquistar su liberación utilizando al estado y su poder –después de apoderarse de estas instituciones- como instrumentos para instaurar realmente la justicia social en la sociedad humana. La Juventud universitaria sufre los reflejos de esta situación de la juventud en general dentro de la sociedad general. Por eso es que, combativa como es por naturaleza, tiene que orientar conscientemente todas sus luchas hacia la liberación del pueblo de las garras de la oligarquía nativa y del imperialismo, acomodando el funcionamiento y la actividad de la Universidad en sentido de dirigir la contribución de ella a la formación de la ideología revolucionaria del pueblo, y al fortalecimiento de los cuadros combativos de la liberación nacional,

colocando el nivel de la profesionalización y de la enseñanza académica a la altura de la realidad nacional y de las necesidades y aspiraciones populares”. (PLAN IDEOLÓGICO DE LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA DE “SAN ANDRÉS”, Marzo-abril de 1970)

Durante el proceso de implementación de la revolución universitaria, hubo mucha discusión sobre los medios a utilizarse para extender la revolución hacia fuera de las aulas, de si era o no el momento de iniciar la lucha armada; París del 68, la Masacre de Tlatelolco, Panamá y la Escuela de las Américas, que trajo como consecuencia la inestabilidad política que atravesaba el país, con constantes golpes de Estado, denotaban una efervescencia del descontento con un intervencionismo del Norte sin precedentes en la historia de Latinoamérica, que afectaba sobre todo a la juventud universitaria. Estados Unidos buscaría a cualquier precio evitar la creación de una segunda Cuba y mantendría esta política de lucha anticomunista y hasta con rasgos paternalistas. De muchos de los importantes hechos históricos expresados en la contextualización de esta tesis, podemos ver que específicamente en Bolivia, pesaron más las secuelas del MNR y el paso del Che por nuestro país, como improntas locales e inspiradoras que preparan el escenario de la Revolución Universitaria en la UMSA.

Siendo un poco más incisiva en este punto, esto por el hecho de que hay que entender que la Universidad Mayor de San Andrés, la mejor y más grande Universidad del país, ya habiendo conquistado la Autonomía Universitaria y el Co-gobierno paritario docente-estudiantil, y siempre como referente nacional en cuanto a su participación política y su constante actitud crítica sobre el contexto nacional, era una institución que difícilmente podía ser intervenida (solo hubo un intento de intervención del MNR y luego una avezada insistencia de Barrientos de firmar un decreto en predios universitarios, que acabó en bombas de gases lacrimógenos), que contaba con un sistema académico hermético, sólido y prestigioso, además de un poder de cambio que derrocaba gobiernos al son de una marcha.

“...La Universidad empezó a convertir sus demandas en demandas cada vez más políticas, cada vez más de poder, cada vez más al unísono con la COB. Y como tenía tanta fuerza moral la Universidad, entonces la COB, creyendo que se protegía de una persecución, entonces iban a la Universidad y nadie podía tocarles, era como las Iglesias en la Edad Media, cuando te perseguía el poder, ibas a las iglesias a protegerte y así era en la Universidad.....”. (Jorge Lazarte, 20 de agosto de 2019)

Ninguna autoridad gubernamental podía (ni debía) ingresar a esta Casa Superior de Estudios, ya que significaría la profanación de la Autonomía Universitaria; aunque ya se vivía en un periodo de dictaduras, había mucho cuidado con entrometerse con la Universidad, por lo que tanto la policía, como autoridades públicas, tenían prohibido su ingreso a los predios.

Por otro lado, al consolidarse el movimiento estudiantil y, como medio de avance en la maduración del movimiento social universitario, se conformaron los Comités Revolucionarios de cada Facultad para llevar adelante la Revolución Universitaria, éstos contaban también con comisiones de entusiastas delegados estudiantiles para la elaboración de los Nuevos Planes Académicos, es decir, que además de la natural carga política que la coyuntura social ameritaba, había un leal compromiso con la academia y su papel en un proceso revolucionario integral.

Es importante resaltar ése último punto, ya que para muchos docentes y profesionales que fueron partícipes de la revolución universitaria y se encuentran activos actualmente, evocan este periodo y la conquista del co-gobierno como una parte importante de la historia de la Universidad y del país. La Revolución Universitaria, como acción colectiva, consiste en una serie de hechos casi obvios

para estos actores, como para ir más allá de lo anecdótico y ahondar en el asunto. El punto es que, hoy en día, este tema no es tan obvio para el resto del mundo. El hecho social e histórico de una de los más grandes movimientos sociales en la historia de la Universidad Mayor de San Andrés, como fue la Revolución Universitaria no está registrado en la historia oficial de Bolivia como tal, ni si quiera en el de la universidad, solo es rescatable mediante la historia oral de quienes lo vivieron. Los alcances de la continuidad de este movimiento estudiantil (además de su alianza con la COB y el relacionamiento que tuvo con varios sectores como resultado de la Asamblea Popular durante el gobierno del Gral. Torres) tenían el potencial de llevar adelante un levantamiento armado capaz de consolidar la revolución socialista, a tal punto que se convirtieron en una amenaza para el sistema político boliviano dominante que, a la llega de Banzer al poder, lo primero que hizo fue realizar un ataque aéreo a la Universidad Mayor de San Andrés, como se mencionó en los antecedentes, con asesinatos, arrestos masivos de universitarios, exilios y el cierre por casi dos años de esta casa superior de estudios, con la finalidad de intervenirla y borrar de la historia cualquier resquicio que hiciera referencia a éste amenazante semillero de pensadores no alineados a la Escuela de las Américas.

Como se indicó al inicio de esta investigación, la mejor fuente de información, después de los testimonios, es la hemeroteca, ya que lamentablemente los textos revisados que hacen referencia a la revolución universitaria, primero, si el autor fue precursor de la misma o participó de alguna manera, solamente mencionan su existencia como comentario al aire, desde un punto de vista totalmente parcializado y personal; y segundo, si los autores de estos textos fueron partícipes del sistema universitario contrario a este movimiento, brindan un calificativo negativo del mismo, aduciendo que ese movimiento hacia el extremismo en la UMSA, causó hoy por hoy, que ya no sea más punta de lanza en la coyuntura del país.

A simple vista, este sesgo de los autores, personal e ideológicamente sesgado en los textos revisados, no brindan información del todo parcial de los hechos ocurridos, sin embargo, son evidencia tangible de la existencia de posiciones encontradas, que de alguna manera sirven de herramientas testimoniales que corroboran la información recogida. Por lo tanto, es la convergencia de todos estos elementos que utilizamos como herramientas de acercamiento a la realidad concreta.

Todo lo mencionado va acorde al enfoque de Melucci, en el sentido de que los liderazgos de los movimientos tienden a enaltecer el punto más alto de la movilización, dándole una importancia exacerbada, mas por el contrario, el sistema al que se enfrentan tiende, paralelamente, a resaltar el punto más bajo, descalificándolo o comparándolo con conductas desviadas, a la patología social o al comportamiento agregado, que por todo lo mencionado, se evidencia en este caso.

Por otra parte, el presente caso de movimiento social universitario, luego de consolidar la solidaridad interna que coopte la mayor cantidad de apoyos entre los mismos estudiantes, se logra también la solidaridad entre los partidos políticos, en el sentido no sólo de necesidad de unidad ante el generoso campo de oportunidades que el movimiento ofrecía, sino además de la existencia de liderazgos prominentes de distintos partidos políticos que lograrían mantener esa unidad a lo largo del camino.

4.2.5. Los contenidos y las formas de acción

A lo largo del proceso de acción colectiva no se vislumbran puntos de coincidencia entre las partes que muestren algún nivel de compatibilidad que pueda negociarse y evitar el rompimiento de los límites —en términos de Melucci- del rango de tolerancia del sistema académico universitario, en el cual se encuentran en tensión el sistema administrativo y el estudiantil, dentro de un campo académico-

institucional. Por otro lado, tampoco se muestran intenciones o intentos siquiera de ver soluciones, el objetivo inicial era claro: se requiere iniciar una revolución a todo nivel, con una renovación total de todas las estructuras existentes –empezando por las internas para luego extenderlas hacia toda la sociedad- por lo tanto, no habrían nada que negociar.

Es evidente que el rompimiento de los límites de tolerancia del sistema académico, responde a una tensión e incompatibilidad de fines, ya que el movimiento universitario, expresado a través del sistema estudiantil, pretende trascender los límites meramente institucionales, para comenzar a operar en el campo político. El movimiento universitario busca un cambio en la sociedad en su totalidad.

Este movimiento social evidencia –como uno de sus contenidos principales- que el imperialismo estadounidense en este momento no es un mito urbano o un rumor que genere psicosis en la población para desestabilizarla. El hecho de que se viva en un continente con dictaduras impuestas por alumnos de la Escuela de las Américas era real y el triunfo de la Revolución Cubana era el ejemplo emblemático en Latinoamérica de la derrota sobre el imperialismo y la respuesta a la liberación nacional; además, como ya se dijo antes, la presencia del Che en Bolivia no hizo más que ahondar este sentimiento revolucionario al cual la juventud veía como señal de que “las condiciones subjetivas y objetivas” (al estilo marxista) se estarían dando para llevar adelante el proceso revolucionario.

Ya se mencionaron antes los contenidos en el movimiento social universitario, el mismo que generó un sentimiento de solidaridad de permanente crecimiento en todo el sector estudiantil, además de la adhesión de muchos docentes identificados con la causa revolucionaria. Sin embargo, lo que llevó a tropiezos fueron los amplios debates por determinar las formas de acción, o el método revolucionario que se debía aplicar. En acuerdos esporádicos a los que se llegaba luego de largos debates

trasnochados, se determinaron acciones de ataque a instituciones consideradas subyugadas a los intereses imperialistas, como IBEAS, el CBA o el Cuerpo de Paz.

“...el problema de Ovando era que no sabía qué hacer con la Universidad. No él, también los militares. La Universidad era extremadamente activa en La Paz, entonces inclusive yo recuerdo que nos organizábamos para provocar a la policía y cuando estábamos en la FUL, en el piso trazábamos en el piso dónde íbamos a colocar a los grupos universitarios para hostilizar a la policía. Había uno de ellos que hasta les ha disparado, quería un policía herido por lo menos para provocar a la policía, frente a la universidad. Yo lo vi disparar, él tenía un revolver pequeño. Después la universidad se armó tanto que yo iba la Universidad y alguna vez presidí alguna asamblea general con una metralleta bajo mi abrigo...”. (Jorge Lazarte, 20 de agosto de 2019)

El crecimiento territorial, así como en alianzas con otros sectores sociales, como los obreros, venían a fortalecer el objetivo de contar con una masificación de las causas antiimperialistas, además de lugares estratégicos que permitan disminuir el campo de oportunidades intervencionistas de la CIA, con la toma de varios espacios controlados por Estados Unidos, y el gobierno central, representado por los militares.

4.2.6. Redes de reclutamiento y motivación para la participación

Dado que los actores tienen un carácter social en tanto que su vida está conformada de una serie de redes de relacionamiento social, la implicación en una acción colectiva tampoco es un factor que se cumpla bajo la premisa de grandes inversiones. En el caso que nos ocupa, de hecho, la inversión era de tiempo y

lectura, debates permanentes en aula que busque la permanente movilización en involucramiento cada vez más intenso de los estudiantes a la causa.

Sin embargo, estas redes de relacionamiento constante entre actores se constituyen en una condición vital para el análisis del involucramiento individual en el movimiento. Párrafos más arriba hemos mencionado varias veces muchas de las motivaciones de los estudiantes para su involucramiento en la Revolución Universitaria, como movimiento social. Acá, se construyen las “estructuras de referencia cognoscitivas y motivacionales” para que la acción se produzca, a través de sus liderazgos. Las diferentes percepciones individuales de cada actor se materializan en interacciones constantes, en las cuales, se visibilizan los incentivos motivacionales, cuyo valor cobra vida en estas redes de interacción entre individuos.

De acuerdo a la definición de Melucci, la identidad colectiva es “*interactiva y compartida...es un proceso, porque se construye y negocia mediante la activación repetida de las relaciones que unen a los individuos*”. (ibíd. P.66) La identidad colectiva muestra ambos aspectos de las relaciones sociales, a saber, todos los procesos complejos de ideas internas en el individuo, por un lado, y todo aquello que lo relacione con el ambiente en el que se encuentra, ya sean otros actores, el contexto, etc. Cuando la identidad colectiva se institucionaliza, diría Melucci en el caso de la Revolución Universitaria, se consolidan formas de organización, procedimientos y liderazgos. Si por el contrario, la identidad colectiva se da pero de manera no institucionalizada, es necesario incentivar constantemente su activación para consolidar la acción colectiva.

En este sentido, vemos que la Revolución Universitaria, que se desata tras un incidente no planificado, lleva a los estudiantes a identificarse de manera espontánea pero veloz, lo cual lleva a que consolide una organización que ya desde la Facultad de Derecho se institucionaliza casi inmediatamente y que su propagación y réplica de acciones en las diferentes facultades de la Universidad sea casi de manera

natural. Como producto de la identidad colectiva, afirma Melucci, se formulan las estructuras cognoscitivas relativas a los fines, medios y ámbito de acción; se activan las relaciones entre los actores; y se cristalizan inversiones emocionales que facilitan la identificación entre sí.

Éste es, dice Melucci, el proceso mediante el cual se construyen las estructuras mediante las cuales se valora el ambiente, los costos y beneficios de la acción, por lo tanto los estudiantes universitarios participan de constantes relaciones y negociaciones, con contenido emocional, en un proceso que da sentido a la acción colectiva.

Para que un individuo se involucre en una acción colectiva, dependerá del grado de acceso a los recursos que permiten construir la identidad colectiva que, como sucedió en la Revolución Universitaria, se le dio *Todo el Poder a los Estudiantes*. Asimismo, esta construcción también está influida por las expectativas que cada individuo tenga en relación a la acción colectiva. De estas características dependen la intensidad y compromiso en su participación, dice Melucci, así como la temporalidad de su participación. El contexto social nacional y mundial, brindó oportunidades y restricciones variadas y dependió de cada estudiante la percepción y uso de las mismas para determinar su acceso a los recursos de identidad. Sin embargo, dado que las asambleas eran masivas, no hace más que demostrar el alto grado de identificación, involucramiento y compromiso de los estudiantes a lo largo del tiempo de vigencia de la Revolución Universitaria.

4.3. Ambiente: La respuesta del adversario y los límites de compatibilidad

Si estamos frente a un movimiento político con miras a convertirse en antagónico, es de esperarse una reacción del sistema político dominante, es por eso que la Revolución Universitaria se consolida, pero no se logra su continuidad, ya que a la llegada del golpe de

Estado del Gral. Bánzer, se cierra la UMSA por un periodo de casi dos años y se crea el Consejo Nacional de Educación Superior (CNES) que intervendría la Universidad, suprimiendo un proceso revolucionario en ejecución.

Hay transgresiones dentro del rango de compatibilidad que pueden ser regulados sin la necesidad de la modificación del sistema mismo. Con esto quiero decir, que un conflicto a raíz de la “*decadencia tanto por los contenidos del conocimiento impartido, como por el mismo sistema de enseñanza*” no es suficiente motivación para llevar adelante toda una Revolución Universitaria, si acaso fue una razón más (o tal vez, una excusa más), para un objetivo más profundo, para el cual se requerían las condiciones adecuadas de movilización estudiantil de esa magnitud.

El tema institucional y académico es evidentemente un conflicto, pero un conflicto dentro de los límites del sistema considerado, lo que Melucci llama una *acción conflictual reivindicativa*, donde se cuestiona el funcionamiento de una organización. Ésta acción conflictual, según Melucci, puede tener un mayor o menor grado de contenido antagónico. De la misma forma, una *acción conflictual de carácter político*, puede también tener esta particularidad. Bajo este criterio, es posible que nos adelantemos a indicar que la Revolución Universitaria aparentemente emerge como un movimiento social reivindicativo, cuestionando el ámbito organizacional, las normas y los roles desempeñados por el sistema universitario, con una progresiva connotación antagónica³²; a su vez, éste mismo movimiento, comienza a adquirir rasgos políticos y empieza a cuestionar los espacios participativos y busca el desplazamiento de los escenarios de toma de decisión, “*el poder no es sólo la expresión funcional de la lógica organizativa sino que traduce igualmente los intereses de las clases o grupos dominantes*” (p. 51).

³² “*un movimiento reivindicativo tiene contenido antagónico cuando pone en cuestionamiento el nexo existente entre la neutra funcionalidad de la organización y los intereses de los grupos sociales dominantes*”(p.51)

Sin embargo, con la expulsión de autoridades y docentes bajo el criterio de su línea política, la Revolución Universitaria se convierte en un movimiento social político de contenido antagónico. Esto, siguiendo los criterios de Melucci en cuanto al concepto analítico de *movimiento político antagónico*, cuando indica que “*la ruptura de las reglas del juego político no mira a la simple extensión de la participación o la admisión en el sistema de intereses no representados, sino que representa un ataque directo a la estructura de relaciones sociales dominantes y al modo en que éstas se transcriben en los límites institucionalizados del sistema político*” (p.51).

4.3.1. Divisibilidad y negociabilidad decreciente del puesto en juego

En vista de los sucesos internos en la Universidad y la coyuntura nacional e internacional, se ve que los estudiantes comienzan a mostrar una divisibilidad decreciente en cuanto al movimiento universitario y las consignas que traía consigo. Las posibilidades de negociación experimentan un decrecimiento abrupto, ya que la indiferencia del sistema educativo y sus representantes en cuanto a los reclamos estudiantiles de relacionar la enseñanza académica con la realidad boliviana y, por consiguiente, a la lucha por la liberación nacional que esto conllevaba, tenían una natural relación a los fines de la Revolución Universitaria, por lo que se hacía irrefrenable su consolidación.

4.3.2. Reversibilidad decreciente

La unidad del movimiento estudiantil en cuanto a los fines buscados se va dando de manera progresiva. La disconformidad estudiantil se convierte en un denominador común a todos los estudiantes, así como su conformidad con las metas trazadas que brindan vida al movimiento social estudiantil, dada la realidad que se vivía en el país y en Latinoamérica en general. Encuentran en el movimiento un canal de

respuesta efectiva y una identificación como parte de un proceso por el cual consideraban que debía atravesar el país en su camino a la liberación nacional.

4.3.3. Calculabilidad decreciente de los resultados de la acción

Durante el proceso de la Revolución Universitaria, es evidente, como en cualquier revolución, que se dé la “ley del péndulo”, es decir, que en el proceso de pasar de un punto A, a un punto B, se tiende a irse hasta el punto J, más allá de lo buscado, generándose injusticias y atropellos de por medio. Con esto se quiere explicar que en un movimiento universitario, que busca mejorar las condiciones de estudio para relacionarlas con la realidad nacional y orientar el producto profesional en el desarrollo del país; además de brindar las condiciones sociales y políticas a la institución académica de ser parte como sector de un proceso revolucionario nacional, se tropiezan con errores como la designación de docentes a título de su posición partidaria o destituciones de profesionales que sí brindaban un aporte académico enriquecedor, esto con vistas a mantener niveles académicos altos a razón de neutralismos o posiciones poco activas a los fines últimos de la Revolución Universitaria. Aun así, no hay que perder de vista que la consiguiente reorientación de la Revolución Universitaria hacia los intereses nacionales de liberación de la dictadura, explica este tipo de toma de decisiones, que además eran consensuadas en la diversidad ideológica, como explica Jorge Lazarte “*golpeamos juntos, pero caminamos separados*”³³.

4.3.4. Tendencia creciente hacia conflictos de suma cero (donde las ventajas para unos, representan pérdidas para los otros)

La tendencia de la Revolución Universitaria, la cual llevaría sus consignas más allá de las aulas, representa un antagonismo no solo a niveles académicos, sino de

³³ Jorge Lazarte, Abril de 2018

contenido social y político. De acuerdo a esta característica, la oposición en la Universidad fue eliminada como parte de este proceso, instaurándose nuevos planes académicos, nuevos docentes y la búsqueda de brindar continuidad a la Revolución Universitaria en el resto de las Universidades estatales del país.

Más adelante, el sistema gubernamental y la búsqueda de la toma del poder, bajo consignas identificadas con los intereses del sector obrero, cambiarían la figura del sistema multipolar y los sectores sociales en tensión, viéndose un incremento en el poder coercitivo del sector estudiantil, dada su alianza con el sector de trabajadores, además de una facción del sector militar, el cual sufre una escisión, dada la amplia apertura de Torres hacia los sectores de izquierda, además de su débil liderazgo, propiciando que miembros del sector militar identificados con la derecha se organicen en un movimiento social también para la recuperación del poder gubernamental, aliados con el MNR, el FSB, agroindustriales del oriente, algunos sectores campesinos (secuela del 52), apoyo externo de recursos (Brasil), que dan una respuesta contundente, dando fin al movimiento social estudiantil que nos ocupa.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

5.1. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

- a. Como primer resultado de la investigación, se identificaron las causas que convergen para que se produzca la Revolución Universitaria.

Se podría decir que la primera causa es externa, una convulsión mundial protagonizada sobre todo por la juventud que cuestionaba todo el orden establecido, desde los códigos de comportamiento dentro del hogar, como los estereotipos institucionalizados de desenvolvimiento dentro de la sociedad; a su vez, este malestar se canalizaba a través de hechos socio-históricos que llevaban a este tipo de cuestionamientos, como la guerra de Vietnam, la revolución Cubana, o Ñancahuazú; esto lleva a movilizaciones juveniles que igualmente marcaron la historia mundial, como Mayo del 68 o Tlatelolco.

Sin embargo, si bien la situación mundial era un fuerte incentivo de efervescencia juvenil, fueron dos hechos de importancia los que la Universidad Mayor de San Andrés lleva como inspiración más importante: la Revolución Cubana y Ñancahuazú. El éxito de la primera y la necesidad de continuidad de la segunda, llevan a los estudiantes de la UMSA de levantar la bandera revolucionaria y asumir este rol, con la idea de que la consolidación de la revolución socialista estaba a la vuelta de la esquina.

En segundo lugar –y como caído del cielo- se da un absurdo incidente en la Facultad de Derecho, una pugna de poder entre docentes, es decir, a nivel institucional y fuera del estamento estudiantil. Ésta pugna abrió un escenario de discusión a nivel de asamblea docente-estudiantil, en la cual el estamento estudiantil

puso en tela de juicio las razones de apoyo hacia uno u otro docente, lo cual encontraron absurdo ya que ambos docentes pertenecían a un sistema académico que los estudiantes hallaban retrógrado y no adecuado a la coyuntura que los llamaba al activismo. La apertura de este escenario, abre un campo de oportunidades en el cual las diferentes facultades de la UMSA comienzan a identificarse con el problema de Derecho, señalando así que este tipo de incidentes son recurrentes en toda la institución, por lo tanto, para poner a la Universidad al servicio de los intereses populares, era necesario un cambio estructural desde casa, con el apoyo y la identificación de todos los estudiantes y varios docentes.

Finalmente, como primera conclusión, podríamos señalar que las causas sociales son inicialmente académico-institucionales, pero con un objetivo profundo, de tinte netamente político, el cual era que los cambios que se realicen en la Universidad Mayor de San Andrés, a través del movimiento social universitario, los lleve a poner a la Universidad al servicio de los intereses populares, con el objetivo tomar el poder gubernamental y encaminar la revolución socialista en Bolivia.

- b. En cuanto a las características del sistema multipolar, podemos decir que comienza a cobrar forma en el momento en el cual los estudiantes toman conciencia de su ubicación dentro del sistema social y de los alcances que pueden tener dado su potencial de movilización logístico y humano. Sin embargo, se debía adecuar el canal de movilización, es decir, la Universidad en conjunto debía unificarse en torno a este gran objetivo, cambiando primeramente su estructura interna, para luego replicar los cambios hacia la sociedad en su conjunto.

Los cambios profundos que requería la Universidad, sacan a la luz un nuevo espectro de oportunidades que permiten proyectar los cambios institucionales hacia la sociedad en el campo político, generando un canal de conexión con el sistema gubernamental, cambiando la tensión multipolar entre alumnos y autoridades

universitarias, a una tensión entre el sector universitario, comprendido entre alumnos y docentes unidos, en oposición al sistema gubernamental, bajo la representación del sector militar.

Al interior del movimiento social universitario continúan las tensiones, negociaciones y renegociaciones tanto de las reglas del juego, el cual se mantuvo en proceso durante toda la vigencia de la Revolución Universitaria, pero que en su avance ya no rompían los límites de compatibilidad tolerables, esto una vez consolidada la Revolución Universitaria y habiendo culminado la expulsión de las autoridades predecesoras a la misma; además de llevar adelante, con ciertos niveles de unidad, el enfrentamiento con el sistema gubernamental, en el campo político.

Al momento de consolidar la solidaridad y congruencia entre las diversas líneas ideológicas al interior del movimiento social universitario, que si bien eran de izquierda, tenían un discurso que variaba en la metodología de lucha, que en aquel entonces estaría teóricamente muy marcada. Sin embargo, la claridad del fin último se encuentra, lo cual es la toma del poder y el inicio de la revolución socialista.

Asimismo, se debe resaltar que la composición del movimiento estudiantil tenía una predominancia de clases medias y medias-altas, dadas las fuertes exigencias para el ingreso y continuidad en la universidad de ese entonces. Posteriormente, ya con el objetivo claro de la toma del poder, se consolidó la unificación los sectores populares organizados de la sociedad, sobre todo obreros. Sin embargo, los sectores rurales no estaban contemplados. No era un sector identificado ni con el Che, ni con los Universitarios, ni con la COB, sino más bien con todo lo que significaron las alianzas generadas en la Revolución del 52. Esto significó una debilidad para las altas aspiraciones del movimiento social universitario y todo el movimiento de izquierda boliviana en general.

En cuanto al adversario, contra el cual se encontraban en tensión dentro de sistema multipolar, se da un cambio en el cual dejan de lado la consigna académica, ya resuelta, cambiando el libro por el fusil y buscando otro fin, que es una lucha por la liberación nacional de la dependencia económica y social del imperialismo, representado por el sector militar boliviano.

En la evolución del movimiento social, se van dando más cambios en el sistema multipolar, ya que el sector universitario logra ciertos acuerdos y alianzas con algunos militares de izquierda, lo cual les sirve para frenar las respuestas del adversario que precisamente proviene del mismo sistema instaurado en el gobierno, cambiando esta posición de desventaja y sirviendo de palanca para lograr el cambio de gobierno y permitir, a su vez, que el sector universitario encuentre un lugar de participación en la toma de decisiones del gobierno, en una alianza con los obreros.

Si estamos frente a un movimiento político con miras a convertirse en antagónico, es de esperarse una reacción del sistema político dominante, es por eso que la Revolución Universitaria se consolida, pero no se logra su continuidad, ya que a la llegada del golpe de Estado del Gral. Bánzer, se cierra la UMSA por un periodo de casi dos años y se crea el Consejo Nacional de Educación Superior (CNES) que intervendría la Universidad, suprimiendo un proceso revolucionario en ejecución.

Hay transgresiones dentro del rango de compatibilidad que pueden ser reguladas sin la necesidad de la modificación del sistema mismo. Con esto quiero decir, que un conflicto a raíz de la *“decadencia tanto por los contenidos del conocimiento impartido, como por el mismo sistema de enseñanza”* no es suficiente motivación para llevar adelante toda una Revolución Universitaria, si acaso fue una razón más (o tal vez, una excusa más), para un objetivo más profundo, para el cual se requerían las condiciones adecuadas de movilización estudiantil de esa magnitud.

La Revolución Universitaria aparentemente emerge como un movimiento social reivindicativo, cuestionando el ámbito organizacional, las normas y los roles

desempeñados por el sistema universitario, con una progresiva connotación antagónica; a su vez, éste mismo movimiento, comienza a adquirir rasgos políticos y empieza a cuestionar los espacios participativos y busca el desplazamiento de los escenarios de toma de decisión. Con la expulsión de autoridades y docentes bajo el criterio de su línea política, la Revolución Universitaria se convierte en un movimiento social político de contenido antagónico.

La oposición al interior de la Universidad fue eliminada como parte de este proceso, instaurándose nuevos planes académicos, nuevos docentes y la búsqueda de brindar continuidad a la Revolución Universitaria en el resto de las Universidades estatales del país.

Más adelante, el sistema gubernamental y la búsqueda de la toma del poder, bajo consignas identificadas con los intereses del sector obrero, cambiarían la figura del sistema multipolar y los sectores sociales en tensión, viéndose un incremento en el poder coercitivo del sector estudiantil, dada su alianza con el sector de trabajadores, además de una facción del sector militar, el cual sufre una escisión, una violenta respuesta del adversario organizado asimismo en un movimiento social también para la recuperación del poder gubernamental, aliados con partidos políticos y algunos otros sectores sociales, además de obtener abundantes recursos para su movilización, dando fin la Revolución Universitaria.

- c. En cuanto a las identidades colectivas que se formaron en la Revolución Universitaria, se da un proceso de reconocimiento entre estudiantes como potencial de movilización, que van de motivaciones personales y que concluyen en el cambio estructural de la UMSA, comenzando con el desconocimiento de autoridades en una modalidad que tuvo un efecto dominó hacia toda la universidad y sus autoridades. En cuanto a las motivaciones individuales encontramos la posibilidad de buscar una pronta aprobación de materias, proyección de liderazgos políticos, viabilización de

distintos métodos de lucha, de acuerdo a cada línea ideológica, cooptación de nuevos militantes partidarios, cambio en las estructuras institucionales, en las administrativas, en las curriculares, etc. Pero encontramos también denominadores comunes relacionados a los contenidos de las mallas curriculares, los cuales reflejaban el aislamiento de la Universidad del mundo exterior, reforzado por los docentes a quienes el *statu quo* les permitía mantener ciertos niveles de control sobre los alumnos y la estructura universitaria en general.

La Revolución Universitaria, que al parecer se desata tras un incidente no planificado, lleva a los estudiantes a identificarse de manera inmediata, lo cual lleva a que consolide un movimiento estudiantil a nivel de toda la UMSA –y que posteriormente se replicó a todas las Universidades del país-, se institucionaliza por aclamación. Como producto de la identidad colectiva, se forman las estructuras de contenidos en relación a los fines, medios y ámbito de acción que, como ya se ha dicho, pasa de lo académico institucional, a lo puramente político, se cristalizan inversiones emocionales que facilitan la identificación entre sí, pese a las diferentes posturas ideológico-teóricas.

Pero el factor que consolida la unidad del movimiento estudiantil, es sin duda lograr *Todo el Poder a los Estudiantes*, dado que las asambleas eran masivas, demostrando el alto grado de identificación, involucramiento y compromiso de los estudiantes (identidad y solidaridad) a lo largo del tiempo de vigencia de la Revolución Universitaria.

¿Cuál fue la importancia y el interés profundo de llevar adelante esta Revolución Universitaria en la Universidad Mayor de San Andrés en la Historia de Bolivia en 1970-1971?

La importancia y el interés profundo de la Revolución Universitaria de San Andrés de 1970 fue el cambio y posterior adecuación de las estructuras institucionales universitarias para ponerlas al servicio de los intereses populares, de tal manera que se pueda consolidar la toma del poder gubernamental por parte de la izquierda para canalizar la revolución socialista.

5.2. RECOMENDACION

- d. El registro empírico obtenido es mucho más rico que lo expuesto en la presente tesis, el cual podrían enriquecer lo que por demás ya se ha demostrado con la evidencia empírica utilizada: Entretelones al interior del movimiento universitario, aspectos anecdóticos, que podrían brindar detalles minuciosos sobre la evolución de la Revolución Universitaria de la UMSA en 1970. Por este motivo, se recomienda la incorporación del material mencionado, pero con la finalidad de ampliar los alcances de los aportes del tema a niveles posgrado.

BIBLIOGRAFÍA

AYALA Z., Alfredo, "HISTORIA DE BOLIVIA EN CUADROS SINOPTICOS", Don Bosco, La Paz, 1980, pp. 358-368.

BOURDIEU, Pierre. (2002). "La "juventud" no es más que una palabra". En "Sociología y cultura" (pp. 163-173). México: Grijalbo.

CAJÍAS DE LA VEGA, Magdalena (1996); "Sindicalismo revolucionario y utopías socialistas"; IES, La Paz, Bolivia.

CHUYMA PAREDES, Edwin; "EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL UNIVERSITARIO DE LA UPEA Y SU VINCULACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES DE LA "GUERRA DEL GAS" EN EL ALTO (2003)"; Tesis de Grado, Repositorio UMSA, La Paz, 2013

DAZA MONTANO, Carlos; DE PAZ A PAZ: HISTORIA DEL MIR; ED. Bolivia Dos mil, La Paz, 1990.

D. MESA GISBERT, Carlos y padres; HISTORIA DE BOLIVIA; cuarta edición corregida, actualizada y aumentada, ED Gisbert; La PAZ, 2001.

DUNKERLEY, James; "Rebelión en las venas: La Lucha Política en Bolivia 1952-1982"; Ed. Quipus, La Paz, Bolivia, 1987

GANDÁSEGUI, Marco Antonio (hijo); "EL IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA SOBRE AMÉRICA LATINA: "SOLO SABEMOS QUE LO IMPOSIBLE ES POSIBLE"", en "Cuba en revolución: miradas en torno a su sesenta aniversario"; CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2019

GUERRA MERCADO, Juan; UNIVERSIDAD Y DEMOCRACIA; UMSA; La Paz, Bolivia, 1983

HOBBSAWM, Eric; HISTORIA GENERAL DE LAS CIVILIZACIONES, Ed. Destino, Barcelona, 1974

IBÁÑEZ, Alfonso; Gustavo Gutiérrez: el Dios de la vida y la liberación humana; Espiral, vol. IX, núm. 26, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México, enero-abril, 2003

IBIETT, Humberto: “La misión social de la Universidad” en “Tribuna Universitaria” N° 3, Año III de Noviembre de 1960, La Paz, Bolivia.

LOZA CALDERON, Ramiro; UNIVERSIDAD, REFORMA Y REALIDAD; UMSA, La Paz, Bolivia, 1986.

MELUCCI, Alberto; ACCION COLECTIVA, VIDA COTIDIANA Y DEMOCRACIA; El colegio de México, México, 2002 (1999)

MILLARES REYES, Edgar; LAS GUERRILLAS: TEORIA Y PRACTICA, Imprenta Universitaria; Sucre, Bolivia, 1968.

PAZ BALLIVIAN, Ricardo y CEVALLOS RUEDA, Galo; “Los Rostros del Neopopulismo”; ED. Fundemos, La Paz, agosto del 2001.

PORTOCARRERO, Gonzalo, “LAS CLASES MEDIAS: Entre la Pretensión y la Incertidumbre”; OXFAM-Gran Bretaña y Ed. Sur Casa de Estudios del Socialismo; Perú, 1997.

QUIROGA BONADONA, Maria Rene; “TEOPONTE: EL HOLOCAUSO OLVIDADO”; REMAAR, La Paz, 2005.

RAMOS Sanchez, Nilo; EL DISCURSO UNIVERSITARIO.; imprenta Universitaria, La Paz, 1997, pp. 270-290.

RODRIGUEZ OSTRIA, Gustavo; “TEOPONTE: La otra Guerrilla guevarista en Bolivia”; Plural

RODRIGUEZ OSTRIA, Gustavo (Coord.); “DE LA REVOLUCIÓN A LA EVALUACIÓN UNIVERSITARIA”; Ed. PIEB, 2000

RODRIGUEZ OSTRIA, Gustavo); “TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN: Perspectivas”; Ed. Sígueme, Salamanca, 1975 (1972)

ROLON ANAYA, Mario, “LA CRISIS UNIVERSITARIA”, ED. Universitaria, Oruro, Bolivia, 1975

ROMERO PITTARI, Salvador. (1997) “LA RECEPCION ACADEMICA DE LA SOCIOLOGIA EN BOLIVIA” (1a. ed., 1a. reimp.). LA PAZ: PLURAL

SILES SALINAS, Jorge; LA UNIVERSIDAD Y EL BIEN COMUN; UMSA, La Paz, 1972.

SIVAK, Martin; “EL DICTADOR ELEGIDO: Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez”; Plural; Bolivia, agosto del 2001

SUÁREZ, Hugo José; “¿SER CRISTIANO ES SER DE IZQUIERDA?: Experiencia político-religiosa del Cristianismo de Liberación en Bolivia en los años 60”; Ed. Muela del Diablo, La Paz, Bolivia, 2003

TARCUS, Horacio, “El Mayo argentino”, OSAL, Observatorio Social de América Latina (Año IX no. 24 oct 2008), CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2008

VELARDE, Alfonso; “HISTORIA DE URUS”; La Paz, Febrero de 1986

VERDUETA QUISBERT, Juan Marcelo; “LA UMSA EN LA DICTADURA DE HUGO BÁNZER SUÁREZ (1971 – 1978)”; Tesis de Grado, Repositorio UMSA, La Paz, Mayo de 2017

YAKSIC Feraudy, y Fabián TAPIA Mealla, Luis; “BOLIVIA: MORNIZACIONES EMPOBRECEDORAS DESDE SU FUNDACION HASTA LA DES-REVOLUCION”; Ed. Muela del Diablo, La Paz, 1997, PP. 53.

REVISTAS

Partido Obrero Revolucionario; “DOCUMENTO BÁSICO DE LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA EN 1970”; Revista MASAS, La Paz, 1971

Partido Obrero Revolucionario; “ASAMBLEA POPULAR: El camino del socialismo”; Revista MASAS

REVUELTAS, Andrea; “1968: la Revolución de Mayo en Francia”; Revista Sociológica, vol. 13, núm. 38, septiembre-diciembre, 1998, pp. 119-162; Universidad Autónoma Metropolitana; Distrito Federal, México

UMSA, Revista “La autonomía universitaria: ¿al servicio de las transformaciones sociales?”; Temas Sociales no.37, La Paz nov. 2015

UMSA; “Tribuna Universitaria”; Año III, No. 6, Junio de 1957

UMSA; “Tribuna Universitaria”; Año III, No.3, Noviembre de 1960

UMSA; “La U”; Año I, No. I, octubre de 1974

Enlaces de consulta en Red:

Aguirre, Facundo en <https://www.laizquierdadiario.com/La-revolucion-cubana-de-1959>; 2015

Primavera de Praga: <https://www.youtube.com/watch?v=2IfEyf-XvWo>

Díaz Ordaz y el 68: <https://www.youtube.com/watch?v=eD2QSxjIPYc>

Concilio Vaticano II

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_sp.htm

Congreso Episcopal de Medellín 1968

https://www.diocese-braga.pt/catequese/sim/biblioteca/publicacoes_online/91/medellin.pdf

Cordobazo Argentino: <https://www.youtube.com/watch?v=xz8ThU2Adoo>

<http://www.carlossoriag.com/dossier-confinados-en-puerto-cavinas/>

Página Siete - Movimiento Katarista:

<https://www.paginasiete.bo/letrasiete/2016/6/25/katarizacion-movimiento-popular--sindical-100442.html>

LA RAZÓN; “Alfonso Velarde Chávez: Abogado de lleno al POR”; http://m.la-razon.com/suplementos/animal_politico/Alfonso-Velarde-Chavez-Abogado-lleno_0_2137586284.html

ENTREVISTAS

Arq. Augusto Siles, 16 de Octubre de 2006

Lic. Danilo Paz, 19 de septiembre del 2006.

Arq. Gastón Gallardo. 12 de noviembre de 2007

Dra. Gaby Justiniano, 22 de febrero de 2007

Dr. Jorge Lazarte, 20 de agosto de 2019

Lic. Silvia Rivera, 5 de Octubre del 2006 / 22 de junio de 2007

Arq. Pedro Von Vacano, 22 de agosto del 2006.

Dr. Reynaldo Peters, 22 de Noviembre de 2007

Arq. Jorge Valenzuela, el 4 de septiembre del 2006.

HEMEROTECA: De 1963 a 1972

El Diario

Hoy

Presencia

Ultima Hora